

Russell Maeth - Flora Botton - John Page

Dinastía Han

206 a.C. - 220 d.C.



CE
951.01
D5833

El Colegio de México

CE/951.01/M184d

229381

Maeth,

AUTOR

Dinastía Han

TITULO

FECHA

CE/951.01/M184d

229381

Maeth,

Dinastía Han



aem

Dinastía Han

(202 a.C. - 220 d.C.)



Fecha de vencimiento

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the date of expiration. The box is currently blank.

EL COLEGIO DE MEXICO



3 905 0335735 X

Serie: Fuentes para el estudio de China: historia, literatura y filosofía
Vol. II

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

Dinastía Han

(202 a.C.- 220 d.C.)

Edición a cargo de:

RUSSELL MAETH

Con la colaboración de:

FLORA BOTTON BEJA

JOHN PAGE



El Colegio de México

CE
951.01
D5833

220381

Caligrafía de la portada: Chu Yung-Shou

Open access edition funded by the National Endowment for the Humanities/Andrew W. Mellon Foundation Humanities Open Book Program.



The text of this book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Primera edición, 1984

© 1984 El Colegio de México
Camino al Ajusco, 20
10740-México, D. F.

Impreso y hecho en México—Printed and made in Mexico

ISBN 968-12-0241-4

INDICE

Introducción general	7
----------------------	---

HISTORIA

Introducción	15
Sima Qian	20
<i>Crónica de Xiang Yu</i>	20
<i>Sobre las ideas esenciales de las seis escuelas</i> (Prefacio del historiador)	57
Ban Gu	62
<i>Biografía de Su Wu</i>	63
<i>Biografía de Dong Zhongshu</i>	75

LITERATURA

La poesía popular	87
<i>Refranes y sátiras populares</i>	93
<i>El amor</i>	94

<i>La guerra y la leva</i>	104
<i>La realidad social</i>	107
Gu Shi Shi Jiu Shou	112
<i>Los diecinueve poemas antiguos</i>	113
Cai Yan	125
<i>Versos de dolor e ira</i>	127
La esposa de Jiao Zhongqing	130
Sima Xiangru y el fu	142
<i>El señor Fantasía</i>	143
Zhang Heng	149
<i>Canto de retorno al campo (fu)</i>	149
<i>Canción triste (poema)</i>	151

FILOSOFÍA

Introducción	157
Dong Zhongshu	161
Wang Chong	169
Huainanzi	186

INTRODUCCION GENERAL

Con el advenimiento de la dinastía Han (206 a.C. - 9 d.C.; 25-220 d.C.), China entró en un período de consolidación, expansión y prosperidad. La dinastía Qin (221-206 a.C.) había unificado China y creado las condiciones para el gran desarrollo que vendría después, pero fue bajo la dinastía Han que se combinaron en forma nueva una variedad de elementos tales que permitieron el surgimiento de una cultura nunca antes vista. Esos elementos incluían, entre otros, una espléndida corte imperial que brindó gran apoyo a las artes; la elevación del confucianismo al rango de filosofía oficial, que dio enorme estímulo al estudio de las letras; y numerosos contactos con los pueblos de Asia Central y del Norte, que introdujeron innovaciones en la música (inclusive en la canción) y la danza. De menor importancia fueron la introducción del budismo, que tuvo sus primeros grandes éxitos en el período inmediatamente posterior (220-589 d.C.), y el descubrimiento en forma fragmentaria de los antiguos textos (*guwen*) de varios de los clásicos confucianos que dio ímpetu a los estudios sistemáticos de la literatura tradicional.

En las cortes imperial y feudales floreció un nuevo género, el *fu*. Sin llegar a ser prosa ni poesía, sino algo que contiene

elementos de ambas, los *fu* fueron en su origen composiciones largas dedicadas a la celebración de la grandeza material y extensión del nuevo imperio, y caracterizadas por el despliegue de imágenes ricas y suntuosas. El gran maestro de este género fue Sima Xiangru (179-117 a.C.). Escritos para el deleite de los nuevos gobernantes y para la glorificación del imperio, los *fu*, a menudo, ofrecen detalladas descripciones de las grandes ciudades Han, sobre todo Chang'an y Loyang. Hacia el fin de la dinastía, los *fu* se acortan y se vuelven más líricos.

También relacionada con la corte es la aparición de un nuevo género de poesía, la pentasilábica. En el año 125 a.C. fue reactivado el Buró de Música (*yuefu*), encargado, entre otras cosas, de recopilar las canciones populares y sus melodías. Estas canciones, también llamadas *yuefu*, incluían piezas escogidas de regiones fronterizas y dieron gran impulso tanto a la poesía lírica como al desarrollo de una poesía narrativa semejante a la balada tradicional de Occidente. La forma *yuefu*, por otra parte, estimuló entre los escritores anónimos de la época la producción de "poemas antiguos" (*gushi*), basados en modelos populares. La balada más larga de la tradición china anterior a la dinastía Tang (608-918 d.C.), *La esposa de Jiao Zhengqing*, es la obra maestra de esta tradición.

La unificación del imperio produjo, por lo menos, dos tentativas por redactar resúmenes de todos los conocimientos de la época. En el campo filosófico, surgió *Huainanzi* (El maestro de Huainan), de Liu An (m. 122 a.C.), príncipe de Huainan. Más importante es la gran obra histórica *Shiji* (Las memorias del Gran Historiador), de Sima Qian (145/135-c. 90 a.C.). Obra de 130 capítulos, con 520,000 *zi* o palabras, esta historia cubre los acontecimientos y personajes de mayor importancia durante un período de más de dos mil años. El *Hanshu*, de Ban Gu, Ban Zhao y otros autores, continúa esta magnífica tradición y además establece las normas del lenguaje literario que prevalecerían en los dos milenios posteriores.

Como resultado de la recuperación oral de los textos confucianos, destruidos por la dinastía Qin, surgió la escuela de los textos nuevos (*jinwen*), que incorporó muchos elementos de las escuelas de los Cinco Elementos y de Ying y Yang. El gran sintetizador de esta escuela fue Dong Zhongshu (c. 179-

104 a.C.), quien desarrolló una filosofía de interrelaciones universales cuyo eje era el emperador, mediador entre el cielo y la tierra. El carácter esotérico de esta escuela provocó la reacción, principalmente, de Wang Chong (27-97 d.C.), cuyo *Lunheng* (Disquisiciones) ataca irónicamente las supersticiones engendradas por la escuela de Dong.

Los textos literarios o filosóficos, a menos que se lo indique, son tomados de: *Liang Han wenxue cankao ziliao*, Pekín, 1965 y *Zhongguo zhexueshi ziliao xuanji*, Pekín, 1960, 2 Vols.

Las traducciones fueron hechas por las siguientes personas: *Flora Botton Beja*: Wang Chong y Dong Zhongshu; *Li To*: Sima Qian (“Seis Escuelas”) y Huainanzi; *Lu Lungken*: los *fu* y la biografía de Su Wu; *Karen Gottschang*: la biografía de Dong Zhongshu; *John Page*: la biografía de Xiang Yu y el poema de Cai Yan; *Russell Maeth*: los poemas restantes.

HISTORIA

漢高祖

漢書高帝紀贊曰。漢承先運。德祚已盛。斯蛇者符。旗幟尚赤。協於火德。自然之應。得天統矣。



Liu Bang

INTRODUCCION

Entre las políticas del vigoroso Wu Di, sexto emperador de la dinastía Han (141-86 a.C.), se destacó la contención de los Xiongnu, tribu turquí que en la época Han ocupaba el territorio mongol y hostigaba constantemente las fronteras noroeste de China. En 99 a.C. Wu Di envió en contra de ellos una expedición militar al mando del general Li Ling. Después de una excepcional victoria cuya noticia regocijó a la corte de Han, la fuerza de Li Ling, de menos de cinco mil hombres, fue diezmada durante una penosa retirada por territorio enemigo. Li Ling, en vez de morir combatiendo o suicidarse, cayó prisionero y provocó la ira del emperador. El gran historiador Sima Qian (145-90 a.C.), que apenas conocía al general, aprovechó una audiencia en palacio para señalar al emperador no sólo los méritos que aquél había ganado en la campaña, sino también las virtudes y la valentía del militar. Insinuó que si Li Ling se había dejado capturar debía ser con la intención de aprovechar alguna oportunidad futura para cumplir con su deber. Además, observó que otro general, pariente de la emperatriz, nunca había llegado para reforzar el contingente de Li Ling. Esta intervención le valió a Sima Qian la furia de su soberano, el arresto y el encarcelamiento por difamación al emperador. El castigo usual de este crimen era la decapitación

o la bisección por la cintura. Sima Qian fue condenado a la castración, lo que equivalía a una invitación al suicidio, ya que un hombre de honor confuciano no podía soportar semejante degradación del cuerpo que había recibido de sus padres. Sima Qian se sometió al terrible castigo para poder llevar a cabo la gran obra que antes de morir le había encomendado su padre Sima Tan (m. 110 a.C.), quien lo precedió como gran historiador de la corte de Wu Di.

Las memorias del historiador (Shiji) tienen un lugar tan importante en la historiografía china como sus antecedentes, el *Libro de historia (Shujing)*, *Los anales de la primavera y el otoño (Chunqiu)* y el comentario más extenso sobre este último, conocido como el *Zuozhuan*. Tal vez la influencia del *Shiji* haya sido mayor que la de cualquiera de éstos porque posteriormente, y hasta fines del siglo XIX, sirvió de modelo para las veinticuatro historias dinásticas oficiales que le siguieron.

Sima Qian se propuso una obra monumental: abarcar nada menos que la totalidad de la historia hasta su época, incluyendo todo el mundo conocido por los chinos. Partiendo de materiales que seguramente habían sido recabados por su padre, se dispuso a reunir y transmitir de una manera ordenada no sólo el conocimiento histórico disponible en los archivos y las bibliotecas de la dinastía Han, sino también el que se conservaba en boca y poder de quienes habían vivido los acontecimientos que culminaron en el establecimiento de esa dinastía.

Las memorias del historiador constan de ciento treinta secciones divididas en cinco grandes apartados. Las *crónicas básicas*, en doce secciones, relatan la historia de las pasadas dinastías reinantes y, en el caso de la dinastía Han, la vida de los primeros soberanos. Las diez *tablas cronológicas* presentan en forma esquemática los acontecimientos y los personajes importantes, con sus respectivas fechas, hasta la época de Sima Qian. Los *ocho tratados* se ocupan de los ritos, la música y los instrumentos musicales, la astronomía y el calendario, la economía y el comercio fluvial. Las treinta secciones denominadas *casas hereditarias* relatan la historia de los estados feudales anteriores a la unificación bajo el imperio de Qin. Las *setenta memorias* se dedican por una parte a perso-

najes históricos, muchos de ellos de menor importancia, y por otra parte a otros pueblos y estados, como los Xiongnu, con los que los chinos estaban en contacto.

El plan global de la obra no sigue una cronología única de principio a fin. Cada apartado aborda su materia cronológicamente. El resultado es una presentación variada de casi todas las materias, sobre todo en el caso de las épocas cada vez más cercanas a Sima Qian. Las frecuentes repeticiones y traslapes que presentan el material desde diversos ángulos, lejos de cansar, matizan y avivan la narración dando nuevas dimensiones a los personajes y a los hechos. Obviamente la mayor riqueza de la obra radica en la visión múltiple que ofrece sobre el desmoronamiento de Qin y sobre la pugna entre los hombres fuertes que lo destruyeron para quedarse con una parte o con la totalidad del imperio.

Las biografías de Xiang Yu y Gao Zu (*Shiji* 7 y 8) son centrales en esa gran parte de la obra maestra de Sima Qian, que gira en torno al derrocamiento de la dinastía Qin y el establecimiento de la nueva dinastía Han. Xiang Yu y Gao Zu eran los principales contrincantes por el poder absoluto que los herederos del primer emperador de Qin no supieron retener. Ambos se enfrentaron en la vida real, y sus dos biografías, una junto a la otra, ponen de relieve la técnica de Sima Qian como historiador y como literato. En el resto de la obra abundan las biografías de los partidarios de uno y de otro; los traidores y los leales, los ambiciosos y los consejeros. Cada uno a su paso por el escenario redondea el contorno del dirigente a quien se pliega.

La inclusión de una biografía de Xiang Yu entre las crónicas básicas ha merecido dos mil años de comentarios eruditos. Xiang Yu nunca llegó a consolidar su poder; menos aún fue capaz de fundar una nueva dinastía. Sin embargo, Sima Qian, consciente de la anomalía, defiende su derecho a un capítulo de las crónicas básicas aduciendo que supo concentrar en sus manos la dirección de las fuerzas que llevaron a feliz término la rebelión contra Qin. Que hubiera perdido la lucha por el poder sobre el imperio unificado ante Gao Zu, no le quitaba el mérito anterior, así como el hecho de ser mujer tampoco le restó a la emperatriz Lü el mérito de haber defen-

dido el poder de Han en beneficio del heredero de Gao Zu. Que recordemos a ambos principalmente por sus excesos (posteriormente la emperatriz Lü trató de instalar a su propia familia y fue tan cruel como Xiang Yu) no mengua su importancia histórica.

Sima Qian yuxtapone los preceptos fundamentales confucianos a la realidad política y social de la China Han. Si bien el mandato del cielo es conservado por una causa reinante moderada, responsable, recta y generosa, perdida luego por gobernantes licenciosos, crueles y tiránicos, los que recogen ese mandato y lo ejercen, son igualmente seres humanos, que, aunque demuestren mayores méritos, encierran tantas virtudes y vicios como sus antecesores. Sima Qian pretende demostrar que es más bien el predominio de aquellas virtudes, conjugadas con las circunstancias, lo que favorece a quien pretende conseguir y sustentar el poder.

Sima Qian, no sólo reivindica los preceptos confucianos tan maltratados por Qin, sino que demuestra al mismo tiempo el arraigo de éstos en todos los niveles de la sociedad china. A fin de cuentas, Xiang Yu cae por su propia obcecación, por su exceso de crueldad y falta de visión, mientras que Gao Zu triunfa, a pesar de su arrogancia y sus muchos errores, porque sabe escuchar consejos y ejercer con éxito la cualidad confuciana por excelencia: utilizar y premiar a los hombres meritorios.

El valor de la obra de Sima Qian fue tan universalmente reconocido que no tardaron en aparecer sus continuadores. Sin embargo, ninguno alcanzó tal reconocimiento hasta la aparición del *Hanshu*, la historia de la dinastía Han anterior, iniciada por Ban Biao (3-54 d.C.), casi terminada por su hijo Ban Gu (32-92 d.C.) y llevada a feliz término por la hermana de éste, Pan Zhao (?-116 d.C.?) El *Hanshu*, por lo general, se atribuye a Ban Gu. Él fue su principal compilador y quien decidió circunscribirlo a la dinastía Han anterior y al interregno de Wang Mang, por lo que cubre el período que va desde 209 a.C. hasta 25 d.C. Es, por lo tanto, la primera de las llamadas historias dinásticas y la última en llevar el sello de un solo historiador. Las subsecuentes fueron documentos oficiales, producto de un trabajo en equipo. El *Hanshu* consta

de cien capítulos que siguen el formato creado por Sima Qian, con excepción de las casas hereditarias, apartado que fue eliminado en reconocimiento al fuerte régimen central de Han. Además, Ban Gu agregó un tratado sobre geografía y otro sobre bibliografía, incluyendo una lista valiosísima del acervo del archivo imperial. Casi la mitad del texto del *Hanshu* está copiado al pie de la letra del *Shiji*, de Sima Qian, hecho que, a los ojos de los chinos, no desmerece en lo absoluto el valor de la obra de Ban Gu. Enmendó un poco y agregó algo de información y anécdota a lo que él también reconoció como la mejor historia de los primeros cien años de Han anterior. Sin embargo, la historia de Ban Gu es dos veces más extensa que el *Shiji* para cubrir un poco más de doscientos años, y eso nos muestra cuánto material reunió Ban Gu para completar su obra.

SIMA QIAN
Crónica de Xiang Yu

Xiang Ji era oriundo de Xiaxiang. Al llegar a la mayoría de edad tomó el nombre de Yu. Cuando se levantó en armas por primera vez tenía veintitrés años. Su tío, hermano menor de su padre, era Xiang Liang, cuyo padre Xiang Yan, general de Chu, fue obligado a suicidarse por Wang Jian, general de Qin. Durante varias generaciones el clan Xiang había aportado generales al reino de Chu y recibió en feudo el distrito de Xiang, por lo que tomó como apellido el nombre del distrito.

Cuando era joven Xiang Yu estudió las letras. Como no tuvo éxito, estudió las armas y también fracasó. Cuando su tío Xiang Liang se molestó, Xiang Yu dijo: "Las letras sirven para registrar nombres, nada más. Las armas sirven para vencer a un hombre y no basta estudiar eso. Quiero aprender a vencer a diez mil". En vista de esto Xiang Liang se dedicó a enseñarle estrategia militar y Xiang Yu se puso muy contento. Adquirió una idea general de la materia pero de nuevo se negó a estudiar a fondo.

Cierta vez Xiang Liang fue arrestado en Yueyang. Pidió una carta de recomendación al alcaide de Ji, Cao Jiu, para Sima Xin, el alcaide de Yueyang, por lo que quedó concluido el asunto.

Después Xiang Liang mató a un hombre y junto con Xiang Yu huyó de la venganza a la región de Wu. Todos los caballeros y hombres destacados de Wu respetaban a Xiang Liang como superior a ellos. Cuando en Wu había que llevar a cabo grandes obras o ritos fúnebres Xiang Liang era con frecuencia el encargado. En secreto reunió un grupo de huéspedes y partidarios junto con los hijos de éstos para darles entrenamiento militar y conocer así sus aptitudes.

Cuando el Primer Emperador de Qin viajó a Kuaijǐ, cruzó el río Zhe. Xiang Liang y Xiang Yu fueron juntos a ver la procesión.

“Se podría quitar a ése y poner a otro en su lugar”, dijo Xiang Yu. “No seas hablador, nos puede costar caro a todo el clan”, dijo Xiang Liang tapándole la boca. A raíz del incidente Xiang Liang comenzó a darle un trato especial a su sobrino.

Xiang Yu medía más de ocho pies de estatura y podía levantar en sus manos una caldera ceremonial de bronce.¹ Sus dotes y espíritu sobrepasaban a los de sus semejantes en tal medida que todos los jóvenes de Wu le tenían miedo.

En el reino del segundo emperador de Qin, durante el séptimo mes del primer año, Chen She se rebeló en la región de Dazé. En el noveno mes, Tong, el prefecto de Kuaijǐ, llamó a Xiang Liang. “Toda la región al oeste del río Yangce está en rebelión, por fin ha llegado la hora en que el cielo hará desaparecer al reino de Qin. He oído decir que el que se lance primero será gobernante y el que se quede atrás será gobernado. Quiero levantar un ejército al mando de usted y Huan Chu”. En esa época Huan Chu estaba prófugo en la región de los pantanos.

“Huan Chu está ausente, quién sabe dónde”, respondió Xiang Liang, “sólo Xiang Yu conoce su paradero”.

Xiang Liang, entonces, salió y previó a Xiang Yu que esperara afuera con la espada lista. Xiang Liang volvió a entrar, se sentó junto al prefecto y dijo: “Le ruego hacer pasar a Xiang Yu para que reciba la orden de llamar a Huan Chu”. El prefecto asintió y Xiang Liang mandó llamar a Xiang Yu.

¹ En la época Han, el pie chino *chi* equivalía aproximadamente a 22.5 centímetros, por lo que Xiang Yu medía más de 1.80 m. Las calderas ceremoniales *ding* eran de varios tamaños y en algunas de ellas se podía hervir vivo a un sentenciado a muerte.

Al cabo de un instante Xiang Liang le hizo una seña con los ojos a su sobrino y dijo: "¡Puedes proceder!" Xiang Yu desenvainó la espada y cortó la cabeza del prefecto. Xiang Liang recogió la cabeza y colgó los sellos oficiales de su propia cintura. Afuera cundió el pánico y la confusión. Xiang Yu arremetió contra el séquito y mató alrededor de cien hombres, con lo que todos los de la prefectura se sometieron aterrorizados y no hubo quien se atreviera a resistirlo.

Xiang Liang llamó luego a los altos funcionarios que hacía tiempo conocía y les hizo saber las razones del alzamiento. Llamó a filas a todos los soldados de Wu, haciéndolos reclutar de los distritos bajo su dominio hasta obtener ocho mil hombres adiestrados. Después designó a los hombres más renombrados y aguerridos de Wu como comandantes, lugartenientes y mariscales. Sin embargo, hubo alguno que no obtuvo empleo y que fue a reclamárselo a Xiang Liang. Este le respondió: "Hace tiempo, en los funerales de Fulano, te encargué ciertas tareas que no pudiste cumplir, por eso no te he dado empleo". De ahí en adelante todos se sometieron sin discusión. Xiang Liang se hizo prefecto de Kuaijǐ y nombró a Xiang Yu, teniente general para poner en orden los distritos de la prefectura.

Zhao Ping, un hombre de Guangling, había sido enviado por Chen She a tomar Guangling pero todavía no había podido someterlo. Cuando oyó que Chen She había sido derrotado y había huido y que las fuerzas de Qin estaban por llegar, cruzó el Yangce y fingiendo traer órdenes de Chen She nombró a Xiang Liang principal ministro del rey de Chu. "Ya que todo está en orden al este del Yangce", le dijo, "debes llevar a tus soldados al oeste y atacar a Qin".

Xiang Liang con sus ocho mil hombres cruzó el Yangce y se dirigió hacia el oeste. Cuando oyó que Chen Ying ya había sometido Dongyang, envió un representante para proponerle que se unieran y siguieran al oeste juntos. Anteriormente Chen Ying había sido adjunto del magistrado del distrito de Dongyang. Era conocido en el distrito como un hombre excepcional, honesto, sencillo y cumplido.

Un grupo de jóvenes de Dongyang había asesinado al magistrado del distrito y después de reunir una fuerza de varios

miles de hombres buscaron un caudillo. Como no encontraron uno adecuado invitaron a Chen Ying.

Este declinó la designación diciendo que no tenía dotes suficientes, pero acabaron por obligarlo a aceptar el puesto poniéndolo a la cabeza de veinte mil partidarios del distrito. A raíz de esto los jóvenes querían establecerlo como rey, diferenciar sus fuerzas con un tocado verde y hacer su propia rebelión.

La madre de Chen Ying le aconsejó: “Desde que entré en tu casa como novia nunca he oído decir que entre tus antepasados hubiera nobles. Si ahora, de repente, obtuvieras un gran título, me temo que sería de mal agüero. Sería mejor que te pusieras a las órdenes de otro. Si la empresa tiene éxito, de todas maneras te enfeudarán como marqués. Si fracasa será fácil esconderte porque el mundo no te señalará por tu nombre”.

El resultado fue que Chen Ying no se atrevió a ser rey. Se dirigió a los jefes del ejército diciendo: “Durante generaciones los Xiang han sido generales conocidos en Chu. Si ahora queremos comenzar una rebelión necesitamos a uno de ellos como general. Si confiamos en tan ilustre familia, la destrucción de Qin es segura”. Todos siguieron su consejo y pusieron sus soldados bajo el mando de Xiang Liang. Cuando Xiang Liang cruzó el río Huai, Qing Bu y el general Pu, con sus tropas, se plegaron a él también. Entre todos, sumaron entre sesenta y setenta mil hombres, los que acamparon en Xiapei.

En esta época Qin Jia ya había establecido a Jing Ju como rey de Chu y se encontraba al sur de Pengcheng con su ejército, con el propósito de interceptar a Xiang Liang.

Xiang Liang se dirigió a los oficiales de su ejército diciendo: “Chen She, rey de Chu, era antes el caudillo de esta rebelión pero fracasó en el campo de batalla y no sabemos dónde está. Ahora Qin Jia, desconociendo a Chen She, ha establecido a Jing Ju como rey. Es un acto de traición, propio de un hombre sin principios”. En seguida avanzaron para atacar a Qin Jia, quien fue derrotado y huyó. Xiang Liang lo persiguió hasta Huling donde Qin Jia se volvió y dio batalla. Al fin del día Qin Jia estaba muerto y su ejército se había rendido. Jing Ju huyó a la región de Liang donde murió. Xiang Liang incor-

poró el ejército de Qin Jia al suyo y acampó en Huling para preparar la marcha al oeste.

El ejército de Qin, al mando de Zhang Han, ya estaba en Li. Xiang Liang destacó a los generales Zhu Jishi y Yu Fanjun para atacarlo pero Yu Fanjun murió en la batalla y el ejército de Zhu Jishi fue derrotado y huyó a Huling. Entonces Xiang Liang mismo entró en Xie a la cabeza de sus tropas. Zhu Jishi fue ajusticiado.

Anteriormente Xiang Liang había enviado a Xiang Yu en misión especial a atacar Xiangcheng pero la ciudad estaba fuertemente defendida y no caía. Cuando por fin se rindió Xiang Yu mandó matar a todos los defensores. Después regresó a informar a su tío.

Xiang Liang, al enterarse que Chen She realmente estaba muerto, llamó a todos sus generales a reunirse en Xie para planear la campaña. En esa época el gobernador de Pei² también se había rebelado en Pei y asistió a la reunión.

Fan Zeng de Juzhao, un hombre de setenta años que vivía sobriamente en su casa, alejado de asuntos de estado, gustaba mucho de extraños ardidés y fue a aconsejar a Xiang Liang, diciendo: "La derrota de Chen She fue necesaria y procedente. De los seis estados que destruyó Qin, el que menos lo mereció fue Chu. Desde que el rey Huai viajó a Qin para nunca volver, los hombres de Chu no han dejado de lamentarlo hasta hoy. Por eso, Maestro Nan, el adivino de Chu ha dicho: 'Aunque sólo queden tres familias en Chu, Chu destruirá a Qin'. Mientras Chen She fue caudillo del levantamiento, en vez de establecer al heredero de la casa real de Chu se nombró a sí mismo, por eso su poder no duró. Ahora, desde que usted se levantó al este del Yangce, un enjambre de generales de Chu lo rodea, todos disputándose entre sí para servirle. Esto es porque durante generaciones los varones de su familia han sido generales de Chu y ahora usted tiene la fuerza para restablecer al heredero de Chu".

Xiang Liang reconoció la verdad de sus palabras. Buscó a Xin, el nieto del rey Huai de Chu, quien vivía entre el pueblo trabajando como pastor de ovejas y lo estableció como rey Huai de Chu, siguiendo los deseos del pueblo. Chen Ying fue

² Se trata del futuro Gao Zu, fundador de la dinastía Han.

elevado a primer ministro de Chu, con un feudo de cinco distritos y junto con el rey Huai fundó la capital en Xuí. Xiang Liang mismo tomó el título de señor de Wuxin.

Después de varios meses de descanso Xiang Liang a la cabeza de su ejército atacó Kangfu. Junto con Tian Rong de Qi y el mariscal Long Qie fue a romper el sitio de Dongá y allí infligió una gran derrota al ejército de Qin.

Inmediatamente Tian Rong llevó sus tropas de vuelta a Qi y destituyó al rey Jia, quien huyó a Chu. Su primer ministro Tian Jue se escapó a Zhao donde vivía su hermano menor Tian Jian, antes general de Qi, el cual no se atrevía a regresar a su tierra. Tian Rong estableció como rey de Qi a Shi, hijo de Tian Dan.³ Xiang Liang, quien ya había derrotado las fuerzas que sitiaban Dongá y ahora perseguía al ejército de Qin, había enviado representantes varias veces para urgir a Qi a enviar sus tropas, de manera que juntos siguieron al oeste.

Tian Rong proclamó: "Cuando Chu mate a Tian Jia y Zhao mate a Tian Jue y a Tian Jian entonces enviaré mis tropas". Xian Liang contestó: "Tian Jia es el rey de un estado aliado, vino a mí en apuros y se puso bajo mi protección, no podría matarlo". Zhao se negó a negociar con Qi la muerte de Tian Jue y Tian Jian, por lo que Qi no estuvo dispuesto a enviar sus tropas en ayuda de Chu.

Xiang Liang envió al gobernador de Pei y a Xiang Yu a atacar la ciudad de Chengyang y a pasar a sus habitantes a cuchillo. Cumplida la misión, siguieron hacia el oeste y derrotaron las fuerzas de Qin al este de Puyang. Cuando los soldados de Qin se resguardaron dentro de la ciudad de Puyang, el gobernador de Pei y Xiang Yu atacaron Dingtao. Como Dingtao no caía continuaron hacia el oeste, apoderándose del territorio, hasta llegar a Yongqi donde causaron una gran derrota a las fuerzas de Qin y decapitaron a Li Yu. Entonces volvieron y atacaron Waihuang, que no cayó de inmediato.

Xiang Liang salió de Dongá con rumbo al oeste y llegó a Dingtao donde volvió a derrotar al ejército de Qin. Con esto y el hecho de que Xiang Yu y los suyos habían decapitado a Li Yu, Xiang Liang empezó a menospreciar cada vez más las

³ Tian Dan fue el anterior rey de Qi. Murió a manos del General Zhang Han, de Qin. Tian Jia fue nombrado por el pueblo para tomar su lugar.

fuerzas de Qin y a volverse arrogante. Song Yi amonestó entonces a Xiang Liang: “Si al salir victorioso de una batalla el general se vuelve soberbio y sus hombres confiados, pronto serán derrotados. Ahora, sus soldados dan indicios de volverse negligentes mientras que las tropas de Qin crecen diariamente. Temo por lo que pueda suceder”.

Xiang Liang no sólo se hizo el sordo sino que mandó a Song Yi como enviado a Qi. En el camino Song Yi encontró a Xian, señor de Gaoliang y enviado de Qi. Le preguntó: “¿Va usted a ver al señor de Wuxin?”, la respuesta fue: “Efectivamente”. “A mi juicio”, prosiguió Song Yi, “el señor de Wuxin y su ejército van a la derrota sin remedio. Si sigue usted su camino con calma, podrá evitar la muerte, pero si se apresura, ¡encontrará la desgracia!”

Qin juntó todas sus fuerzas en apoyo de Zhang Han y atacó al ejército de Chu, derrotándolo completamente en Dingtao y matando a Xiang Liang.

El gobernador de Pei y Xiang Yu se retiraron de Waihuang y atacaron Chenliu, pero Chenliu estaba fuertemente defendida y no pudieron lograr su rendición. El gobernador de Pei y Xiang Yu se pusieron de acuerdo para un nuevo plan. Como el ejército de Xiang Liang estaba derrotado y los oficiales y soldados de sus propios ejércitos estaban aterrorizados, decidieron juntar sus fuerzas con las de Lu Chen y retirarse hacia el este. Lu Chen tomó posición al este de Pengcheng, Xiang Yu al oeste de Pengcheng y el gobernador de Pei en Dang.

Zhang Han, el general de Qin, después de vencer al ejército de Xiang Liang, ya no daba importancia a las fuerzas de Chu. Por lo tanto cruzó el río Amarillo para atacar a Zhao, infligiéndole una gran derrota. En esa época Zhao Xie era rey de Zhao, Chen Yu mandaba el ejército y Zhang Er era el primer ministro. Todos huyeron y se resguardaron en la ciudad de Julú. Zhang Han ordenó a Wang Li y She Jian rodear la ciudad mientras él tomaba posición al sur y hacía construir un camino amurallado para transportar granos y pertrechos. Chen Yu, el general de Zhao, con una fuerza de veinte o treinta mil hombres se mantenía en posiciones al norte de Julú. Este era el llamado Ejército al Norte del Río.

Después de la derrota del ejército de Chu en Dingtao, el rey Huai tuvo miedo y se fue de Xuí a Pengcheng donde unió el ejército de Xiang Yu al de Lu Chen y asumió el mando de todas las fuerzas. Nombró a Lu Chen intendente del ejército y a su padre, Lü Qing, primer ministro. Puso al gobernador de Pei a cargo de la provincia de Dang, dándole Wuán en feudo y el mando de las tropas de Dang.

Xian, el señor de Gaoliang y enviado de Qi, con el cual se había encontrado Song Yi en el camino, estaba con el ejército de Chu cuando vio al rey de Chu y se dirigió a él, "Song Yi me previno que el ejército del señor de Wuxin iba irremediabilmente a la derrota y al cabo de unos días así sucedió. Prever el secreto de una derrota antes de que las tropas comiencen la batalla, eso sí puede llamarse sabiduría militar".

El rey llamó a Song Yi y juntos planearon y discutieron la estrategia. El resultado fue que el rey elevó a Song Yi a general en jefe del ejército. Hizo a Xiang Yu señor de Lu y segundo general y a Fan Zeng tercer general y los mandó en ayuda de Zhao. Puso a todos los demás generales bajo el mando de Song Yi a quien nombró Su Excelencia Generalísimo del Ejército.

Las fuerzas de Chu avanzaron hasta Anyang donde se quedaron cuarenta y seis días sin seguir adelante. Xiang Yu dijo a Song Yi: "Tengo noticias de que el ejército de Qin ha rodeado al rey de Zhao en Julú. Si cruzamos el río Amarillo en seguida, podemos atacarlos desde afuera mientras las tropas de Zhao los atacan desde la ciudad y tendremos la seguridad de vencer al ejército de Qin".

Song Yi respondió: "No es así. Si sólo aplastamos de un golpe al moscardón en el lomo de la res, en nada afectará esto a la plaga de parásitos que infesta todo su cuerpo.⁴ Ahora Qin está atacando Zhao. Si vence en la batalla sus tropas estarán extenuadas y nos aprovecharemos de su debilidad. Si es derrotado podremos avanzar con nuestras fuerzas hacia el oeste con la seguridad de vencer a Qin. Por eso es mejor dejar que Qin y Zhao se peleen primero. Ahora bien, no seré tan bueno como usted para vestir la armadura y empuñar las ar-

⁴ "Una batalla no gana la guerra". El ejército de Zhang Han era uno entre los muchos de Qin.

mas pero para sentarse a planear estrategia militar usted ni se compara conmigo”.

Al término de esta conversación Song Yi publicó una orden en el ejército, que decía: “Cualquiera que sea feroz como el tigre, pugnaz como el macho cabrío, voraz como el lobo y tan obstinado que no se discipline, deberá ser decapitado”.⁵

Posteriormente Song Yi envió a su hijo Song Xiang como primer ministro a Qi, lo acompañó hasta Wuyán, donde organizó un gran banquete y bebieron mucho vino. Hacía un frío intenso y llovía fuerte y persistentemente. Los oficiales y soldados se helaban y no tenían que comer.

“Si unimos nuestras fuerzas fue para atacar a Qin”, dijo Xiang Yu, “sin embargo nos hemos detenido aquí interminablemente. El año ha sido improductivo, la población está en la miseria y nuestras tropas no comen más que raíces y legumbres. El ejército no tiene provisiones. Sin embargo Song Yi organiza grandes banquetes con mucho vino. En vez de conducir nuestro ejército al otro lado del río para aprovechar las provisiones de Zhao y junto con Zhao lanzarnos contra Qin nos dice que ‘aprovechemos la debilidad de Qin’. Si Qin ataca con toda su fuerza el nuevo estado de Zhao, el golpe, forzosamente vencerá a Zhao. ¿Y si Zhao cae y Qin queda tan fuerte como antes, de qué debilidad habremos de aprovecharnos? Además, nuestras fuerzas fueron recientemente derrotadas y el rey no está muy tranquilo en su sitio. No obstante, todas las fuerzas dentro de nuestras fronteras están confiadas al Generalísimo del Ejército, de manera que la suerte de nuestro estado depende de esta única jugada. Y el señor no se ocupa de sus tropas sino de sus intereses personales. ¡Traiciona los altares de nuestra tierra y de nuestros granos!”

Al día siguiente, al amanecer, Xiang Yu fue a rendir su informe a Song Yi y al entrar en su tienda de campaña le cortó la cabeza. Después salió y dio una proclamación al ejército, que decía: “Song Yi conspiraba con Qi contra Chu. Nuestro rey me ordenó que lo ejecutara”. Los otros generales se sometieron en el acto, despavoridos y sin atreverse a presentar oposición. Todos se decían: “Fue la familia del general Xiang

⁵ Se refiere a Xiang Yu.

la que restableció al rey de Chu y ahora el general ha ejecutado al traidor". Luego acordaron entre todos hacerlo Generalísimo suplente. Enviaron a alguien tras el hijo de Song Yi para matarlo cuando llegara a Chi y despacharon a Huan Chu a informar al rey de Huai, quien confirmó a Xiang Yu en su cargo de Generalísimo del Ejército. Qing Bu, señor de Dangyang y el General Pu se pusieron también a las órdenes de Xiang Yu.

Una vez que Xiang Yu hubo matado a su Excelencia el Generalísimo del Ejército, su fama hizo temblar todo el estado de Chu y llegó a oídos de los gobernantes de otros estados. Entonces envió a Qing Bu y al General Pu con veinte mil hombres a cruzar el río Zhang y socorrer la ciudad de Julú. Tuvieron poco éxito y Chen Yu, el general de Zhao, pidió refuerzos. Entonces Xiang Yu condujo toda su fuerza al otro lado del río. Al llegar mandó hundir los barcos, romper las ollas y calderas y quemar las barracas. Se llevó raciones para sólo tres días para demostrar a sus tropas que tendrían que pelear o morir porque no tenía la menor intención de retroceder. Después cercó al general Wang Li y trabó combate con las fuerzas de Qin. Al cabo de nueve batallas logró cortar sus vías de abastecimiento, causándoles una gran derrota. Mató al general de Qin, Su Jue y tomó prisionero a Wang Li. Otro general, She Jian, se negó a rendirse y se suicidó incinerándose.

A raíz de estos hechos, las fuerzas de Chu se colocaron a la cabeza de las de todos los estados. Los ejércitos de más de diez estados que habían venido a la ayuda de Julú, estaban acampados bajo las murallas de la ciudad sin atreverse a lanzar sus soldados. Cuando el ejército de Chu comenzó a atacar a Qin, los generales de los otros ejércitos se encaramaron a sus fortificaciones para ver la batalla. No había un soldado de Chu que no valiera por diez de los contrarios. Su grito de guerra hacía temblar el cielo y todos los soldados aliados tuvieron mucho miedo. Después de derrotar las fuerzas de Qin, Xiang Yu llamó a los generales aliados. Entraron de rodillas a través de la valla de carretas de guerra de Chu sin atreverse a levantar la vista. Con esto Xiang Yu llegó a ser por primera vez el general supremo de las fuerzas de todos los estados, estando todos bajo su mando.

El ejército de Zhang Han se encontraba en Jiyuan y el de Xiang Yu al sur del río Zhang, cada uno guardando sus posiciones sin entrar en combate. Los ejércitos de Qin se habían visto obligados a retirarse ya varias veces y ahora el segundo emperador despachó un enviado para reclamárselo a Zhang Han. Este se asustó y envió a Sima Xin,⁶ el secretario principal, a aclarar el asunto. Cuando llegó a Xianyang, se quedó esperando tres días afuera de las puertas del palacio sin que Zhao Gao⁷ lo recibiera, bajo el pretexto de que no era de fiar. Sima Xin se espantó y volvió a toda prisa al ejército. No se atrevió a seguir el mismo camino por el que había venido, seguro que Zhao Gao lo haría seguir, como en efecto lo hizo, pero no fue alcanzado.

Sima Xin llegó al ejército y rindió su informe “Zhao Gao es el que manda en el palacio imperial y sus subordinados no pueden hacer nada. Si ahora ganamos una batalla, Zhao Gao seguramente nos envidiará el mérito, pero si perdemos no nos escaparemos de la pena de muerte. Suplico a mi general haga sus planes con sumo cuidado”.

Chen Yu, comandante de las fuerzas de Zhao, le envió una carta a Zhang Han en la que decía:

“Bo Qi, cuando fue general de Qin, conquistó Yan y Ying en el sur y aniquiló a Ma Fu en el norte. Fueron incontables las ciudades que atacó y las tierras que conquistó, pero al fin fue obligado a suicidarse. Meng Tian también fue general de Qin. En el norte expulsó a los bárbaros de la frontera y abrió muchos miles de kilómetros de tierra al cultivo. Pero al fin fue decapitado en Yang Zhou. ¿Por qué razón? Porque los dos habían ganado mucho mérito y el imperio de Qin no podía premiarles con feudos adecuados. Entonces recurrió a un pretexto legal para ejecutarlos. Ahora bien, usted también ha sido general de Qin durante tres años. Mientras usted ha perdido varios centenares de miles de soldados cada vez más estados se han levantado en armas. Este Zhao Gao se ha mantenido mucho tiempo por medio de la adulación pero ahora está preocupado y teme que el segundo emperador lo castigue.

⁶ El otrora alcaide de Yuenyang que había ayudado a Xian Liang.

⁷ Zhao Gao, eunuco del palacio imperial. Primer Ministro y verdadero sustentador del poder en la época del segundo emperador de Qin.

Por eso quiere usar la ley para castigarle a usted y así eludir la responsabilidad. Quiere sustituirle por otro para así salvarse él de la desgracia.

“Usted ha estado en campaña mucho tiempo, mi general, y tiene muchos enemigos en la corte. Gane o pierda, usted está sentenciado a muerte. Ha llegado el momento en que el poder celestial hará desaparecer a Qin. Tontos y sabios, todos lo saben. Ya no puede usted hablar claro en la corte y en los campos de batalla es usted el general de una nación perdida. ¿No sería lamentable que se quedara usted solitario y abandonado cuando lo que quiere es salvarse? ¿Por qué no se rebela y al frente de sus tropas sigue a los dirigentes de los demás estados? Nos aliaremos para juntos atacar a Qin, dividiremos su territorio en estados soberanos y sentados mirando hacia el sur⁸ seremos reyes. ¿No sería esto mejor que inclinar el cuerpo bajo el hacha del verdugo y saber que su mujer e hijos serán destazados?”

Zhang Han, desconfiado, envió en secreto a su lugarteniente, Shi Cheng, a pedir una alianza a Xiang Yu. Antes de que pudiera concluirse el trato Xiang Yu mandó al General Pu a la cabeza de su ejército, día y noche y a marchas forzadas, a cruzar el río Zhang por el vado llamado Tres Puertas. Al sur de Zhang trabaron combate con el ejército de Qin y lo derrotaron de nuevo. Entonces Xiang Yu llevó todas sus fuerzas juntas contra el ejército de Qin y le infligió una tremenda derrota a orillas del río Yu.

Zhang Han nuevamente envió uno de los suyos para pedirle una alianza a Xiang Yu. Xiang Yu llamó a sus oficiales a consejo, y les dijo: “Estamos escasos de pertrechos, vamos a hacer caso de su petición”. Aprobaron la proposición y Xiang Yu fijó fecha para la reunión en Yinxú, la antigua capital de Yin, al sur del río Yuan.

Una vez jurada la alianza Zhang Han llorando copiosamente, se entrevistó con Xiang Yu, para explicarle las intrigas de Zhao Gao. Entonces Xiang Yu hizo a Zhang Han rey de Yong y lo acantonó con el ejército de Chu. Al secretario

⁸ Un soberano chino siempre se sentaba mirando hacia el sur, por lo que la frase significa ser gobernante independiente. Por lo mismo el súbdito miraba hacia el norte.

principal Sima Xin lo hizo general en jefe de los ejércitos de Qin, con órdenes de llevarlos por delante hasta Xinán.

A todos los oficiales y soldados de los estados aliados les había tocado alguna vez la obligación de trabajar en las obras de construcción del imperio o servir en el resguardo fronterizo. Al pasar por el corazón del reino de Qin habían sido maltratados por los militares de Qin. Desde que los ejércitos de Qin se habían rendido a los aliados, los hombres de éstos aprovechaban su victoria y trataban a los de Qin como esclavos y prisioneros, abusando de ellos, despreciándolos y humillándolos. Estos se confabularon en secreto, diciendo: “El General Zhang y los demás nos engañaron, nos hicieron rendirnos a los otros estados. Ahora, si logramos penetrar el Paso⁹ y vencer a Qin, las cosas cambiarán. Pero si no lo logramos los aliados nos harán prisioneros, nos llevarán al este y Qin inevitablemente matará a nuestros padres, esposas e hijos”. Los generales se enteraron de esta conspiración y se lo reportaron a Xiang Yu, quien llamó a Qing Bu y al General Pu y les confió el plan: “Los oficiales y soldados todavía son muchos y no se han rendido de todo corazón. Si una vez que estemos dentro del Paso se nos muestran desleales, estaremos en grave peligro. Sería mejor atacarlos y matarlos a todos con excepción del general Zhang Han, el secretario principal Sima Xin y el General Dong Yi quienes nos acompañarán a Qin”. Con eso, el ejército de Chu atacó de noche y pasó a cuchillo a más de doscientos mil hombres de Qin al sur de la ciudad de Xinán.

De ahí siguieron adelante apoderándose de las tierras de Qin, hasta llegar al paso Hangú. El Paso estaba defendido por el ejército y no pudieron entrar. Cuando se supo que el gobernador de Pei ya había capturado Xianyang,¹⁰ Xiang Yu se puso furioso y mandó a Qing Bu, el señor de Dangyang y a

⁹ En este caso y en todos los demás, salvo que se especifique otro, se refiere al Paso Hangu. Guan Zhong, el territorio dentro del Paso, hoy casi todo en la provincia de Shaanxi, era la parte central del antiguo reino de Qin, que sometió a sus seis rivales y unificó China. El Paso Hangu, el más transitado en la época del relato, se encuentra al este de la región, al sur de lo que es hoy la provincia de Henan. Los otros Pasos eran el Wu, al sur de la región, en la misma provincia actual de Shaanxi; el Xiao, al norte, en la actual provincia de Gansu; y al oeste el San, en la misma provincia de Shaanxi. Un comentarista menciona también el Paso Long, en el oeste.

¹⁰ La capital de Qin.

otros contra el Paso. Por fin Xiang Yu pudo penetrar y llegó hasta el margen oeste del río Xi.

El gobernador de Pei estaba acampado en Bashang, sin haber tenido la oportunidad de entrevistarse con Xiang Yu. Cao Wushang, mariscal de campo de la izquierda del gobernador de Pei, envió un representante para informar a Xiang Yu, a quien dijo: "El gobernador de Pei piensa hacerse rey de las tierras dentro del Paso, hacer primer ministro a Zi Ying¹¹ y guardar todos los valores y tesoros de la capital para él". Xiang Yu, furibundo, dijo: "Mañana mis soldados y oficiales tendrán un banquete, después atacaremos el campamento del gobernador de Pei". En esos días Xiang Yu contaba con cuatrocientos mil hombres en Hongmen, en el distrito de Xinfeng. El gobernador de Pei tenía cien mil hombres en Bashang. Fan Zeng, aconsejando a Xiang Yu, dijo: "Cuando el Gobernador de Pei estaba al este de las montañas, codiciaba bienes y riquezas y deseaba bellas mujeres. Pero ahora que ha penetrado el Paso no ha tomado una sola cosa, no se ha divertido ni con casadas ni con solteras. De esto se desprende que no se preocupa por pequeñeces. He enviado gente a vigilar el cielo arriba de su campamento y reportan que está lleno de dragones y tigres y cubierto de cinco colores. Estas son las señas de un hijo del cielo. Atáquelo cuanto antes sin perder la oportunidad".

Xiang Bo, comandante del ala izquierda de Chu y tío de Xiang Yu, era viejo amigo de Zhang Liang, marqués de Liu. En esta época Zhang Liang servía en las filas del gobernador de Pei. Esa noche Xiang Bo montó a galope y entró al campamento del gobernador de Pei para ver en secreto a Zhang Liang. Le contó todo el plan de Xiang Yu y trató de convencer a Zhang Liang de regresar con él. "No pierdas tu vida en vano con todos los demás". Zhang Liang respondió: "El rey de Hann¹² me ordenó que sirviera al gobernador de Pei. Abandonarlo ahora que las cosas se le ponen angustiosas no sería

¹¹ Zi Ying fue el último gobernante de Qin con el título de rey de Qin. Primo hermano por la línea paterna de Hu Hai, el segundo emperador Zi Ying fue elevado por el Primer Ministro, el eunuco Zhao Gao, después de que éste mandó matar al segundo emperador. En vista de la rebelión de los seis estados, antes sometidos por el primer emperador, se abandonó el título de emperador nombrando a Zi Ying como rey.

¹² Hann, para distinguirlo de Han. Dos reinos distintos pero con nombres homófonos.

correcto. Debo reportarle lo que me has dicho". Zhang Liang le fue a dar los detalles al gobernador de Pei, quien muy alarmado preguntó: "¿Qué vamos a hacer?"

"¿A quién se le ocurrió elaborar semejante plan para el gran rey?", preguntó Zhang Liang y el gobernador respondió: "Algún inepto me aconsejó que si cerraba el Paso, los caudillos de los otros estados no podrían entrar y yo podría gobernar el territorio de Qin. Pues seguí su consejo".

Zhang Liang le preguntó: "¿Cree el gran rey que sus soldados son suficientes para oponerse a los de Xiang Yu?"

El gobernador guardó silencio y luego respondió: "De ninguna manera. Pero, ¿qué haremos ahora?"

"Déjeme ir a explicarle a Xiang Bo que el gobernador de Pei no se atrevería jamás a traicionar a Xiang Yu", respondió Zhang Liang.

"¿Cómo es que tiene usted amistad con Xiang Bo?", preguntó el gobernador de Pei. "Nos conocemos desde la época de Qin", respondió Zhang Liang. "Una vez, cuando Xiang Bo mató a un hombre, yo lo salvé. Ahora que estamos en dificultades él tuvo la gentileza de venir a prevenirme".

"¿Es mayor o menor que usted?", preguntó el gobernador.

"Es mayor que yo", respondió Zhang Liang.

"Hágalo pasar", dijo el gobernador, "le daré el trato que merecería si fuera mi hermano mayor".

Zhang Liang salió e invitó a Xiang Bo a entrar. El gobernador de Pei brindó por su larga vida y concertaron una alianza matrimonial entre sus familias.

"Desde que entré en el Paso", dijo el gobernador de Pei, "no he osado tocar la cosa más insignificante. He conservado los registros de funcionarios y de población. He sellado los depósitos y los graneros, todo en espera del general Xiang Yu. Envié una guarnición de resguardo al Paso para defenderlo contra la entrada o salida de ladrones y contra cualquier contingencia. Día y noche he aguardado la llegada del general Xiang Yu. ¡Acaso me atrevería a traicionarlo! Quiero que usted le rinda un informe completo y le diga que jamás me atrevería a darle la espalda a su bondad". Xiang Bo prometió hacerlo y agregó: "No deje usted de venir mañana mismo a primera hora a disculparse en persona ante el rey Xiang". El

governador de Pei accedió y con eso Xiang Bo salió de nuevo a la oscuridad.

Al llegar al campamento reportó a Xiang Yu todo lo que había dicho el gobernador y además le dijo: "Si el gobernador de Pei no hubiera conquistado antes el territorio dentro del Paso, ¿cómo se habría usted atrevido a penetrarlo? No sería justo ahora atacar a un hombre que tiene ese mérito. Sería mejor, precisamente a causa de ello, darle un trato amistoso". Xiang Yu aceptó el consejo.

Al otro día, a buena hora, el gobernador de Pei seguido de más de cien hombres a caballo fue a ver al rey Xiang. Al llegar al campamento de Hongmen se disculpó, diciendo: "General, usted y yo unimos nuestras fuerzas para atacar a Qin, usted combatió al norte del río y yo al sur. No obstante y sin que fuera mi intención, penetré el Paso antes que usted y vencí a Qin y aquí logro encontrarlo de nuevo. Ahora, gente mezquina quiere distanciarnos con sus rumores".

"El que ha estado hablando es su propio mariscal del ala izquierda, Cao Wushang. De otra manera ¿cómo hubiéramos llegado a esta situación?", le contestó el rey Xiang Yu.

El mismo día el rey Xiang invitó al gobernador de Pei a quedarse a brindar con él. El rey y Xiang Bo se sentaron mirando hacia el este. En seguida, en el lugar de honor, mirando al sur como si fuera el padre de Xiang Yu, se sentó Fan Zeng. El gobernador de Pei se sentó mirando hacia el norte y Zhang Liang, como su asistente mirando hacia el oeste. Fan Zeng miraba constantemente al rey Xiang, tres veces alzó un pendiente de jade en forma de argolla rota, insinuando que rompiera con el gobernador de Pei pero el rey Xiang se quedó callado sin responder. Fan Zeng se levantó y salió a llamar a Xiang Zhuang, primo de Xiang Yu. "Nuestro rey es demasiado blando. Entra tú primero y ofrece un brindis. Cuando se termine, pide permiso para bailar una danza de espada. Ataca al gobernador de Pei donde está sentado y mátalos. Si no lo haces, tú y todos seremos sus prisioneros".

Xiang Zhuang entró y ofreció el brindis. Al terminarlo, dijo: "Nuestro rey y el gobernador de Pei se han reunido para brindar juntos, pero en medio de un campamento militar no hay mucha diversión, por eso, permítanme que

les ofrezca una danza de espada”. “Está bien”, dijo el rey Xiang. Xiang Zhuang desenvainó la espada y comenzó a bailar. Pero Xiang Bo desenvainó la suya y también comenzó a bailar, siempre cubriendo con su cuerpo al gobernador de Pei de manera que Xiang Zhuang no lo pudiera agredir. Al mismo tiempo Zhang Liang salió y llegó hasta la entrada del campamento donde vio a Fan Kuai, quien le preguntó: “¿Cómo van las cosas?”

Zhang Liang respondió: “Muy difícil. Ahora mismo Xiang Zhuang está bailando con la espada desenvainada sin quitar los ojos del gobernador de Pei”.

“¡Eso sí es grave! Le suplico me permita entrar y compartir la suerte de los demás”. Fan Kuai, entonces, se ciñó la espada y empuñando el escudo penetró por las puertas del campamento. Los guardias, con lanzas cruzadas, trataron de impedirle el paso, pero Fan Kuai inclinando el escudo primero de un lado y luego del otro golpeó a los guardias, los tumbó al suelo y siguió su camino. Al llegar a la tienda apartó la cortina de la entrada y quedó con la vista hacia el oeste, encarando al rey Xiang con una mirada feroz, los ojos desorbitados y los pelos de punta. El rey Xiang puso la mano sobre la empuñadura de la espada y se irguió, una rodilla en tierra, “¿Quién es nuestro huésped?”, preguntó.

Zhang Liang respondió “Es Fan Kuai, el cochero del gobernador de Pei”.

“¡Valeroso tipo! Denle una copa de vino”, dijo el rey Xiang.

Le pasaron una gran copa de vino que Fan Kuai aceptó de rodillas y después levantándose se lo bebió de pie. El rey Xiang ordenó: “Denle un lomo de cerdo”, y en seguida le dieron un lomo de puerco crudo. Fan Kuai volteó su escudo y lo puso sobre la tierra, colocando el lomo de cerdo sobre él. Desenvainó la espada y cortando trozos de carne se los empezó a comer.

“¿Puedes volver a beber, valeroso soldado?”, le preguntó el rey Xiang. “No rechazaría ni la muerte, ¿por qué habría de negarme a otra copa de vino? Ahora bien, el rey de Qin¹³ tenía el corazón de tigre y de lobo, mataba gente como si

¹³ El primer emperador.

no fuera a acabar nunca, castigaba gente como si temiera no alcanzarla toda y por fin todo el mundo se rebeló contra él. El rey Huai de Chu se comprometió con todos los generales a que el primero que derrotara a Qin y entrara a Xianyang sería el rey de la región. El gobernador de Pei fue el primero en derrotar a Qin y el primero en entrar a Xianyang. No se ha atrevido a acercarse a la cosa más insignificante. Ha cerrado y sellado los salones de palacio y ha regresado a su campamento de Bashang para esperar su llegada, gran rey. Envió una guarnición de resguardo al Paso para protegerlo contra la entrada o salida de ladrones y para estar preparado contra cualquier contingencia. Después de sufrir muchas fatigas y con ellas ganar gran mérito no se le ha dado la debida recompensa de feudo y título sino que usted ha prestado oído a calumnias mezquinas y quiere castigar a un hombre meritorio. Esto no es más que la continuación de los excesos del desaparecido reino de Qin. Me atrevo a aconsejar al gran rey que no persista en esto". El rey Xiang, no hallando respuesta, dijo: "¡Siéntate!", y Fan Kuai se sentó junto a Zhang Liang. Al cabo de un rato el gobernador de Pei se levantó y se dirigió al retrete haciendo seña a Fan Kuai de que saliera con él. El gobernador de Pei ya tenía tiempo afuera, cuando el rey Xiang envió al coronel Chen Ping a llamarlo.

"Ahora cuando salí me fui sin despedirme", dijo el gobernador de Pei, "¿cómo lo arreglaré?" "Los grandes hechos no se detienen por detalles de precaución, ni las grandes ceremonias por nimiedades de protocolo", dijo Fan Kuai, "este tipo está preparando el tajo para el cuchillo y nosotros somos la carne y el pescado para el picadillo. ¿Para qué despedirnos de él?" Con lo que el gobernador de Pei decidió partir. Antes ordenó a Zhang Liang que se quedara para presentar sus disculpas. "¿Qué regalo trajo el gran rey?", preguntó Zhang Liang. "Traje un par de discos de jade blanco para el rey Xiang y para Fan Zeng un par de cucharones de jade para vino. Pero cuando me topé con su enojo, no me atreví a dárselos. Haga usted la presentación a nombre mío". "Respetuosamente acepto el encargo", dijo Zhang Liang.

En esta época el campamento del rey Xiang estaba en Hongmen y el del gobernador de Pei en Bashang, a una dis-

tancia de cuarenta *li*.¹⁴ El gobernador de Pei dejó su escolta y se escabulló a caballo acompañado por sólo cuatro hombres, Fan Kuai, Xiahou Ying, Jin Qiang y Ji Xin, todos armados de espada y escudo, a pie y apretando el paso. Siguiendo las faldas del monte Li tomaron un atajo por Zhiyang. Antes de salir el gobernador de Pei había dicho a Zhang Liang. “Por este camino no son más de veinte *li* hasta nuestro campamento. Cuando calcule que hemos tenido suficiente tiempo para llegar al campamento, vuelva a entrar a la fiesta”.

Después de la partida del gobernador de Pei y de un lapso suficiente para que llegara al campamento, Zhang Liang entró a presentar las disculpas, “el gobernador de Pei estaba pasado de copas y no pudo despedirse. Me envía con todo respeto en su lugar para presentarle este par de discos de jade blanco y reiterarle a su alteza, el gran rey, sus respetuosos saludos. A su señoría el general Fan Zeng le ofrece, con sus reiterados saludos, estos dos cucharones de jade para vino”. “¿Dónde está el gobernador de Pei?”, preguntó el rey Xiang. “Se dio cuenta de que pensaba usted reclamarle sus defectos, por lo que se fue solo sin llamar la atención. Ya ha de estar en su campamento”, contestó Zhang Liang.

El rey Xiang recibió los discos y los puso a un lado de su estera. Fan Zeng recibió los cucharones, los puso a un lado sobre el piso, desenvainó la espada y de un golpe los hizo añicos.

“¡Ah!”, exclamó, “¿de nada sirve hacer planes con imbéciles! ¡El que le arrancará el imperio de las manos al rey Xiang es el gobernador de Pei, ese día todos seremos sus prisioneros!”. Al llegar a su campamento el gobernador de Pei ordenó la ejecución sumaria del mariscal Cao Wushang.

Días después Xiang Yu dirigió sus fuerzas al oeste. Exterminaron a todos los habitantes de Xianyang, matando a Zi Ying, el rey de Qin, que ya se había rendido e incendiaron los palacios de Qin que ardieron sin extinguirse durante tres meses. Reunió sus valores, tesoros y mujeres y se retiró al este.

Alguien, aconsejando al rey Xiang, le dijo: “Todo el territorio dentro del Paso está rodeado de montañas y ríos y la tierra es fértil y abundante. Ahí podría fundar su capital y

¹⁴ Un *li* equivale a 558 metros.

gobernarlo todo". Pero el rey Xiang veía los palacios de Qin todos destruidos por el fuego y recordando su tierra natal anhelaba volver al este. Dijo: "Tener riqueza y fama y no regresar a la tierra de uno es lo mismo que ponerse un traje bordado y salir a pasear de noche, ¿quién se va a enterar?"

El que lo había aconsejado comentó: "Se dice por ahí que los hombres de Chu no pasan de ser monos lavados y tocados de sombrero y ahora entiendo por qué". El comentario llegó a oídos del rey Xiang y ordenó hervir vivo al otrora consejero.

El rey Xiang despachó un enviado para informar al rey Huai de Chu. "Que se proceda según lo acordado", respondió el rey Huai. Entonces Xiang Yu distinguió al rey Huai con el título de Emperador Justo. Queriendo establecerse como rey, encumbró primero a sus generales y ministros, diciéndoles: "Cuando cundió la rebelión en el imperio, restablecí temporalmente a los herederos de los señores feudales para que atacaran a Qin. Pero fuimos nosotros, ustedes, generales y ministros, y yo, quienes vestidos de coraza y empuñando las armas encabezamos el movimiento, expuestos a la intemperie, a campo abierto durante tres años, hasta que con nuestra fuerza destruimos a Qin y pacificamos el imperio. Aunque el Emperador Justo no haya ganado ningún mérito, conviene darle como rey un feudo en una parte del territorio". Todos los generales expresaron su aprobación por lo que Xiang Yu dividió el imperio y les dio feudos a todos.

El rey Xiang y Fan Zeng sospechaban que el gobernador de Pei tenía intenciones de apoderarse de todo el imperio. Pero como ya se habían reconciliado con él y no querían dar la espalda a su acuerdo por temor a que los nuevos señores feudales se les sublevaran, se confabularon en secreto, diciendo: "El territorio de Ba y Shu está aislado y es de difícil acceso. Además Shu está poblado por inmigrantes enviados por Qin, por lo que Ba y Shu también son territorios dentro del Paso". Por lo tanto establecieron al gobernador de Pei como rey de Han, soberano de Ba, Shu y del reino mismo de Han, con su capital en Nancheng. El territorio propiamente dentro del Paso lo dividieron en tres, dándolo a los generales derrotados de Qin para que bloquearan cualquier avance del rey de

Han. Así el rey Xiang estableció a Zhang Han como rey de Yong, el territorio hacia el oeste de la ciudad de Xianyang, con su capital en Feiqiu. El secretario principal, Sima Xin, mientras era alcaide de la prisión de Yueyang, había tenido especial atención para Xiang Liang y el coronel Dong Yi era el que originalmente había exhortado a Zhang Han a rendirse a Chu. En consecuencia, Sima Xin fue elevado a rey de Sai, soberano del territorio al este de Xianyang hasta el río Amarillo con su capital en Yueyang, y Dong Yi fue establecido como rey de Di, gobernando la provincia de Shang con capital en Gaonu. A Bao, antes rey de Wei, lo hizo rey de Wei occidental para gobernar Hedong, con su capital en Pingyang. Shen Yang, gobernador de Xiaqiu y ministro favorito de Zhang Er, había sometido la provincia de Henan y había recibido el ejército de Chu a orillas del río Amarillo. Por esto el rey Xiang, lo hizo rey de Henan, con su capital en Loyang. A Cheng, el rey de Hann, lo confirmó en su antigua capital de Yangdi. Sima Ang, general de Zhao, había subyugado el territorio de Henei¹⁵ y varias veces fue distinguido por sus méritos. En consecuencia, lo estableció como rey de Yin, gobernando Henei y con su capital en Zhaoge. Removió a Xie, el rey de Zhao y lo hizo rey de Dai. Zhang Er, primer ministro de Zhao, era un hombre sencillo y recto que además había seguido al rey Xiang hasta penetrar el Paso, por lo que fue establecido como rey de Changshan para gobernar el territorio de Zhao, con capital en Xianguo. Qing Bu, señor de Dangyang, mientras era general de Chu, se había destacado en campaña repetidas veces, por lo que fue hecho rey de Jiujiang con capital en Liu. Wu Rui, señor de Po, había encabezado a los hombres de los cien clanes Yue en apoyo de los otros señores feudales. También había seguido al rey Xiang hasta penetrar el Paso, por lo que éste lo hizo rey de Hengshan, con su capital en Zhu. Gong Ao, primer ministro del Emperador Justo, había sido general con mando de tropas en el ataque al distrito de Nau y había ganado mucho mérito. Por eso fue establecido como rey de Linjiang, con capital en Jianglong. Han Guang, rey de Yan, fue removido a rey de Liaodong. Zang Du, general de Yan, había seguido a las fuerzas de Chu

¹⁵ Al norte del río Amarillo.

en ayuda de Zhao y había penetrado el Paso con ellos. Fue elevado a rey de Yan, con capital en Ji. Tien Shi fue transferido de rey de Qi a rey de Jiaodong. Tien Du, general de Qi, como se había plegado a Xiang Yu y unido al rescate de Zhao participando en la penetración del Paso, fue establecido como rey de Qi, con capital en Linze. Tien An era nieto del rey Jian de Qi, depuesto por Qin. Cuando Xiang Yu cruzó el río Amarillo para ayudar a Zhao, Tian An conquistó varias ciudades de Jibei y después a la cabeza de sus tropas se rindió a Xiang Yu. Por eso fue creado rey de Jibei con su capital en Boyang. Tian Rong no fue enfeudado, porque le había dado la espalda a Xiang Yu más de una vez y se había negado a dirigir sus fuerzas junto a las de Chu en la campaña contra Qin. Chen Yu, señor de Chengan, había desechado los sellos de su cargo de general y había huido. A pesar de que no había penetrado el Paso con él, Xiang Yu hacía tiempo tenía noticias de sus excelentes virtudes y de su alta reputación en Zhao. Al saber que vivía en Nanpi, le dio en feudo los tres distritos circundantes. Fueron tantos los méritos de Mei Xuan, general a las órdenes de Wu Rui, señor de Po, que fue elevado a marqués con un feudo de cien mil hogares. El rey Xiang mismo se estableció como rey supremo en Chu Occidental, gobernando nueve provincias desde su capital de Pengcheng.

En el cuarto mes del primer año de Han¹⁶ (206 a.C.) todos los señores feudales abandonaron las filas de Xiang Yu y se marcharon a sus feudos. El rey Xiang también se marchó a su reino. Despachó a un representante para trasladar al Emperador Justo, diciendo: "Los emperadores de la antigüedad gobernaban un territorio de mil *li* por costado, sin excepción desde los manantiales de un río". Entonces el enviado trasladó apresuradamente al Emperador Justo al distrito de Chen, en Changsha. Los ministros de su gran séquito poco a poco le fueron dando la espalda y abandonándolo, hasta que Xiang Yu, en secreto ordenó a los reyes de Hengshan y Linjiang atacarlo y matarlo en la región del Yangce.

Cheng, rey de Hann, no había ganado honores militares, por lo que el rey Xiang no lo dejó irse a su feudo sino que se lo

¹⁶ La dinastía Han contaba sus años a partir del nombramiento de Gao Zu como rey de Han, aunque no logró someter todo el imperio hasta cinco años después, en 202 a.C. El año empezaba en el décimo mes lunar.

llevó a Pengcheng donde lo destituyó y después de nombrarlo marqués lo hizo matar. Zang Du, el general recientemente elevado a rey de Yan, fue a su reino y allí quiso expulsar al antiguo rey Han Guang para que fuera a su nuevo feudo, Liaodong. Han Guang se negó y Zang Du lo atacó y lo mató en Wu Zhang, agregando Liaodong a su propio reino.

Cuando Tian Rong supo que Xiang Yu había trasladado a Tian Shi, el rey de Qi, a Jiaodong y había elevado al general Tian Du a rey de Qi se puso furioso, le negó la salida a Tian Shi hacia Jiaodong y con el pretexto de que Qi se había rebelado, atacó a Tian Du a la cabeza de sus tropas. Tian Du huyó a Chu y Tian Shi temeroso de Xiang Yu se escapó a Jiaodong y así llegó a su nuevo reino. Tian Rong, iracundo, lo persiguió y atacándolo lo mató en Jimo. Tian Rong, entonces, se estableció a sí mismo como rey de Qi y dirigiendo sus fuerzas hacia el oeste atacó a Tian An, rey de Jibei y lo mató, quedando así rey de los tres territorios de Qi.¹⁷ A continuación entregó los sellos de general a Peng Yue con órdenes de impulsar la rebelión contra Xiang Yu en Liang.

Chen Yu,¹⁸ envió secretamente a Zhang Tong y Xia Yue para aconsejar a Tian Rong, diciéndole: "Xiang Yu ha sido injusto y deshonesto en su gobierno del imperio. Ha puesto a todos los antiguos reyes a gobernar territorios miserables, mientras que a todos sus ministros y generales les ha encomendado las mejores tierras, expulsando a los antiguos gobernantes. El rey de Zhao ha sido enviado al norte para residir en Dai. Yo Chen Yu, considero todo esto intolerable. He sabido que usted, gran rey, se ha levantado en armas negándose a apoyar semejante iniquidad. Le suplico me ayude con sus tropas a atacar a Zhang Er, el nuevo rey de Changshan, para restaurar al rey de Zhao en sus tierras. Así, ese reino será una barrera que protegerá a Qi". Tian Rong, rey de Qi, accedió y envió sus fuerzas a Zhao. Chen Yu movilizó a todos los soldados de los tres distritos bajo su jurisdicción y junto con las fuerzas de Qi atacó Changshan infligiendo una fuerte derrota. Zhang Er huyó a la protección del rey de Han. Chen Yu fue a Dai para traer a Xie, antiguo rey de Zhao y restaurar-

¹⁷ Qi, Jiaodong y Jibei.

¹⁸ Antiguo general de Zhao.

lo en Zhao. En reconocimiento, Xie lo estableció a su vez como rey de Dai.

En esta época el rey de Han retornó de su reino y conquistó los tres territorios de Qin. Xiang Yu se puso furioso cuando supo que el rey de Han ya había unificado todo el territorio dentro del Paso, que ahora se dirigía al este y que Qi y Liang se habían rebelado. Entonces elevó a Zheng Chang, el antiguo magistrado de Wu, a rey de Hann para así bloquear el avance del rey de Han. Ordenó a Jue, señor de Xiao y a otros que atacaran a Peng Yue pero éste los derrotó. El rey de Han despachó a Zhang Liang para que se apoderara de Hann. Zhang Liang envió una carta al rey Xiang, diciendo: "El rey de Han fue despojado de lo que por justicia le correspondía y ahora quiere el territorio dentro del Paso de acuerdo con el convenio original. Si esto se cumple se detendrá y no se atreverá a seguir hacia el este". De la misma manera envió al rey Xiang ciertas cartas sediciosas de Qi y Liang que decían que "Qi se unirá a Zhao para destruir a Chu". En vista de esto el rey Xiang desistió de su plan de avanzar al oeste y se dirigió al norte para atacar a Qi. Ordenó a Qing Bu, rey de Jiujiang, reclutar una fuerza de soldados, pero Qing Bu alegó que estaba enfermo y en vez de ir en persona, envió a un general al mando de varios miles de soldados. A raíz de esto el rey Xiang empezó a odiar a Qing Bu.

En el invierno del segundo año de Han (205 a.C.) Xiang Yu se dirigió al norte hasta la ciudad de Chengyang. Tian Rong, a la cabeza de sus tropas, fue a su encuentro para presentar batalla, pero no logró la victoria y huyó a Pingyuan, donde fue asesinado por el pueblo. Xiang Yu siguió su camino hacia el norte incendiando y arrasando las fortificaciones, ciudades y viviendas de Qi, aniquilando a todos los soldados de Tian Rong que se rendían y tomando prisioneros y amarrando a los viejos, los débiles, las casadas y las solteras. Sometió a Qi hasta Beihai, causando destrucción y desolación en el territorio. Los hombres de Qi se volvieron a unir, para rebelarse contra Xiang Yu. El hermano menor de Tian Rong, Tian Heng, reunió una fuerza de alrededor de treinta mil de los soldados dispersos de Qi y se rebeló en Chengyang. Como con-

secuencia el rey Xiang tuvo que permanecer en la región pero a pesar de que siguió combatiendo no pudo sofocar la revuelta.

En la primavera, el rey de Han junto con las tropas de otros cinco señores feudales avanzó hacia el este y atacó a Chu con una fuerza de quinientos sesenta mil hombres. Cuando el rey Xiang lo supo, ordenó a sus generales seguir la campaña contra Qi mientras que él mismo, a la cabeza de una fuerza de treinta mil soldados veteranos, se dirigió al sur, pasando por Lu hasta Huling.

En el cuarto mes el ejército de Han ya había entrado en Pengcheng, la capital de Chu, apoderándose de sus tesoros y sus mujeres y dedicando sus días a fiestas y jolgorios. El rey Xiang prosiguió su marcha hacia el oeste atravesando Xiao. En la madrugada lanzó un asalto contra el ejército de Han y virando hacia el este llegó hasta Pengcheng. Para mediodía había infligido una gran derrota al ejército de Han que huyó en desbandada. Lo persiguió hasta los ríos Si y Gu donde murieron más de cien mil soldados de Han. Los supervivientes continuaron su huida al sur, hacia la sierra, donde también los persiguió el ejército de Chu hasta llegar a las orillas del río Sui al este de Lingbi. Los soldados de Han fueron acosados tan de cerca por los de Chu que muchos murieron. Más de cien mil se vieron obligados a arrojararse a las aguas del Sui con el resultado de que se detuvo la corriente del río. Xiang Yu había rodeado al rey de Han con una triple valla de soldados cuando repentinamente se levantó un viento huracanado del noroeste, rompiendo los árboles, volando los techos de las casas y levantando una tolvanera de arena y grava tal que obscureció, hasta que el día parecía noche. La tormenta cayó de lleno sobre las tropas de Chu causando tremenda confusión y rompiendo sus filas. Al abrigo de la confusión el rey de Han logró escaparse con unos treinta jinetes. Su intención era irse a Pei donde recogería a su familia y seguiría hacia el oeste. Pero Xiang Yu había despachado gente para perseguirlo hasta Pei y prender a su familia, debido a lo cual todos sus familiares se habían escondido y no los pudo encontrar. En el camino el rey de Han encontró a sus hijos, Xia Hui y Yuan de Lu,¹⁹ los subió al carruaje y siguió

¹⁹ El futuro emperador y la futura princesa. Esta es una de múltiples ocasio-

adelante. Los jinetes de Chu acosaban al rey de Han, quien angustiado, trató varias veces de empujar a sus hijos fuera del carruaje, pero cada vez el señor de Teng se bajaba del vehículo, los recogía y los volvía a subir.²⁰ Después de la tercera vez el señor de Teng dijo: "Aunque estamos en apuros no es posible dar mayor velocidad a los caballos, ¿cómo puede abandonar a los niños?" Poco después lograron eludir a sus perseguidores y fueron a buscar al padre y la esposa del rey de Han pero no dieron con ellos. Se habían escapado secretamente junto con Shen Yijí y estaban buscando al rey de Han cuando tropezaron con elementos del ejército de Chu y fueron apresados. Fueron llevados de vuelta al campamento y cuando el rey Xiang recibió la noticia ordenó que fueran puestos bajo guardia en medio del ejército.

Al mismo tiempo Lu Ze, marqués de Zhoulu, hermano mayor de la Emperatriz Lu, se había detenido en Xiayí con generales y tropa del rey de Han. Este logró unirse subrepticamente con ellos y poco a poco fue reuniendo oficiales y soldados hasta llegar a Rongyang donde concentró a todos los remanentes de sus fuerzas derrotadas. Además Xiao He reclutó a todos los viejos y menores de edad del territorio dentro del Paso y los envió a Rongyang hasta que se reconstituyó una fuerza considerable. Después del éxito en Pengcheng, Xiang Yu quiso aprovechar su victoria persiguiendo al ejército de Han hacia el norte. Se libró una batalla cerca de So, en Jing, al sur de Rongyang, donde el ejército de Chu fue derrotado por el de Han. En consecuencia, Xing Yu no pudo pasar de Rongyang hacia el oeste.

Mientras el rey Xiang reconquistaba Pengcheng y perseguía al rey de Han hasta Rongyang, Tian Heng logró apoderarse de Qi y estableció a Guang, el hijo de Tiang Rong, como rey de Qi. Cuando el rey de Han fue derrotado en Pengcheng, todos los señores feudales le dieron la espalda y volvieron al lado de Chu. El rey de Han acampó en Rongyang y construyó una

nes en que se usa anacrónicamente un título conferido posteriormente, sobre todo tratándose de la familia imperial.

²⁰ Según el Han Shu, esto sucedió sólo una vez y según la biografía de Xiahou Ying, señor de Teng (SJ 95), no pasó del intento por parte de Gao Zu, impedido cada vez por el señor de Teng.

calzada amurallada que lo comunicaba con el río Amarillo para traer grano del granero de Ao.²¹

En el tercer año de Han (204 a.C.) el rey Xiang atacó la calzada varias veces apoderándose de los cargamentos. El rey de Han se vio falto de pertrechos y temeroso de las consecuencias pidió que se hiciera la paz y que el territorio al oeste de Rongyang quedara como parte de Han. El rey Xiang estaba dispuesto a escuchar la propuesta pero Fan Zeng, el marqués de Liyang, se opuso, diciendo: “Es fácil contemporizar con Han, pero si ahora lo deja escapar y no lo agarra, más tarde lo lamentará”. Entonces el rey Xiang y Fan Zeng apretaron el sitio de Rongyang. El rey de Han estaba seriamente preocupado por la situación y aceptó un plan de Chen Ping para distanciar a sus adversarios entre sí. Al llegar un enviado del rey Xiang, ordenó preparar y servir un banquete. Al ver al enviado fingió estar sorprendido y alarmado, y dijo: “Lo tomé por el enviado de Fan Zeng, cuando por el contrario es usted el enviado del rey Xiang”. Entonces hizo retirar el banquete y se le ofreció al enviado mala comida. Cuando el enviado regresó a rendir su informe el rey Xiang comenzó a sospechar que Fan Zeng estaba en tratos secretos con Han y que quería poco a poco quitarle su poder. Fan Zeng, furioso, dijo: “En general los asuntos del imperio están en orden. Mi señor rey podrá manejarlos por sí solo. Quiero que me conceda el permiso de devolver mis huesos a las filas de los soldados rasos”. El rey Xiang accedió y Fan Zeng partió pero antes de llegar a Pengcheng se le produjo un abceso en la espalda y murió.

Ji Xing, general de Han, aconsejó al rey de Han, diciendo: “La situación es ya apremiante. Ruego al rey me permita engañar a Chu, tomando su lugar, para que tenga usted la oportunidad de escapar”. Esa noche el rey de Han mandó vestir de armadura a dos mil mujeres de Rongyang y las hizo salir por la puerta del este. Los soldados de Chu las atacaron por los cuatro costados. El general Ji Xing salió entonces en el carruaje de dosel de seda amarilla, con el distintivo de plumones del lado izquierdo y declaró: “¡Se acabaron los alimentos en la ciudad. El rey de Han se rinde!”. Mientras los soldados

²¹ Construido por Qin Shi Huang Di, el primer emperador de Qin, en la montaña del mismo nombre.

de Chu prorrumpían en alaridos de victoria el rey de Han se escapaba hacia Chenggao por la puerta del oeste en compañía de unos treinta jinetes. Cuando el rey Xiang vio a Ji Xing, le preguntó: “¿Dónde está el rey de Han?”. Ji Xing contestó: “El rey de Han ya se ha ido”. El rey Xiang lo hizo quemar vivo.

El rey de Han había dejado al gran secretario, y primer ministro Zhou Ke y al señor Cong, junto con Wei Bao para defender Rongyang. Pero Zhou Ke y el señor Cong se confabularon, diciendo: “Es difícil defender la ciudad al lado del rey de un país rebelde”,²² y juntos mataron a Wei Bao. El rey Xiang conquistó Rongyang y capturó vivo a Zhou Ke.

“Si acepta usted ser mi general”, dijo el rey Xiang a Zhou Ke: “Lo haré comandante en jefe del ejército y le enfeudaré treinta mil hogares”. Zhou Ke, maldiciendo, respondió: “Si no se apresura a rendirse al rey de Han, él le hará su prisionero. Usted no puede competir con él”. El rey Xiang se enfureció, mandó hervir vivo a Zhou Ke e hizo matar al señor Cong.

Al escaparse de Rongyang, el rey de Han había huido al sur, hacia Yuan y She hasta alcanzar a Qing Bu, rey de Jiujiang. Reuniendo soldados a lo largo del camino, volvió y se resguardó en Chenggao.

En el cuarto año de Han (203 a.C.) el rey Xiang avanzó con sus fuerzas y cercó Chenggao. El rey de Han escapó solo por la puerta norte de Chenggao, acompañado únicamente por el señor de Teng. Vadearon el río Amarillo y huyeron a Xiuwú donde se unieron a los ejércitos de Zhang Er y Han Xin. Poco a poco todos los generales fueron saliendo de Chenggao hasta reunirse con el rey de Han. El rey Xiang tomó por fin la ciudad de Chenggao y quiso seguir hacia el oeste pero el rey de Han envió tropas a Gong para impedirle el paso y no logró avanzar. Al mismo tiempo Peng Yue cruzó el río Amarillo y atacó las fuerzas de Chu en Dongá, matando al señor de Xie, general de Chu. Entonces el rey Xiang mismo se dirigió al este para atacar a Peng Yue.

El rey de Han ya había incorporado las fuerzas de Han Xin, marqués de Huaiyin, a las suyas y quería cruzar el río Amarillo hacia el sur pero Zheng Zhong lo disuadió y se

²² El rey Bao, de Wei, se había rebelado y después rendido al rey de Han.

quedó en el área de Henei construyendo un campamento amurallado. Despachó a Liu Jia a la cabeza de una fuerza, para ayudar a Peng Yue y quemar los depósitos de pertrechos y víveres del ejército de Chu. El rey Xiang se dirigió al este, los atacó y derrotó y obligó a Peng Yue a huir.

El rey de Han, a la cabeza de sus tropas, volvió a cruzar el río Amarillo y recobró Chenggao, acampando en Guangwu y aprovisionándose del granero de Ao. El rey Xiang ya había logrado la pacificación del este hacia la costa, volvió al oeste y acampó frente a las fuerzas de Han en Guangwu, guardando cada ejército sus posiciones durante varios meses.

En la misma época Peng Yue se rebeló más de una vez en la región de Liang y cortó las líneas de abastecimiento de Chu. Esto molestó al rey Xiang quien hizo construir un gran altar sobre el cual colocó al Venerable Ancestro, padre del rey de Han, e hizo un anuncio al hijo, en el que decía: “¡Si ahora mismo no se rinde con la mayor celeridad, haré hervir a su Venerable Ancestro!”

“Cuando tú y yo nos presentamos ante el rey Huai para recibir sus órdenes juramos ser hermanos, por lo tanto mi padre es igualmente tu padre”; respondió el rey de Han: “Si te obstinas en hervir vivo a tu propio padre, espero que me hagas el favor de compartir conmigo una taza del caldo”. El rey Xiang se puso colérico y quiso matar al viejo, pero Xiang Bo lo aconsejó, diciendo: “No se puede saber cómo van a salir las cosas del imperio y uno que tiene intenciones de apoderarse de todo no va a cejar por un miembro de su familia. Matarlo no le hará ningún provecho y aumentará sus desgracias”. El rey Xiang le hizo caso y desistió.

Los ejércitos de Chu y Han mantuvieron sus respectivas posiciones durante mucho tiempo sin que hubiera una acción decisiva. Los hombres robustos en servicio militar sufrían los riesgos del campamento y los viejos y muchachos se extenuaban acarreando pertrechos por tierra y río. Por fin el rey Xiang se dirigió al rey de Han, diciendo: “El imperio ha estado alborotado y en confusión durante varios años sólo por culpa de nosotros dos. Reto al rey de Han a combate singular para decidir quién de los dos vale más. ¡Que los padres e hijos de los pobladores del imperio ya no sufran inútilmente!”

El rey de Han desdeñó el reto y riéndose, respondió: “Prefiero pelear con la inteligencia y no con la fuerza”. El rey Xiang entonces ordenó a uno de sus soldados más valientes que retara a los de Han a combate singular. En el ejército de Han había un experto arquero montado de la tribu Loufan. Tres veces el ejército de Chu envió retadores a combate singular y tres veces el *loufan* tiró una flecha y mató a cada retador en el acto. El rey Xiang se enfureció y poniéndose su armadura empuñó una lanza y fue él mismo a lanzar el reto. El *loufan* estaba a punto de tirar cuando el rey Xiang fijó en él una mirada feroz y empezó a gritar con tal violencia que el *loufan* no se atrevió a salir nuevamente. El rey de Han despachó discretamente a un enviado para averiguar quién era el retador. Cuando supo que era el rey Xiang se sorprendió mucho. El rey Xiang se acercó a donde estaba el rey de Han y hablaron con la barranca de Guangwu de por medio. El rey de Han reprendía y reclamaba al rey Xiang por sus excesos, mientras que éste, colérico, exigía una prueba de armas y aquél se hacía el sordo. Repentinamente el rey Xiang disparó una ballesta, que llevaba escondida, contra el rey de Han quien, herido, se escapó y entró a Chenggao.

El rey Xiang al recibir noticias de que Han Xin, el marqués de Huaiyin, ya había conquistado el territorio al norte del río Amarillo, derrotando a Qi y Zhao y que se aprestaba para lanzarse contra el ejército de Chu envió a Long Ju para que lo atacara. Han Xin resistió el ataque y con el general de caballería Guan Ying derrotó al ejército de Chu y mató a Long Ju. A continuación Han Xin se estableció como rey de Qi. El rey Xiang, al enterarse de la derrota del ejército de Long Ju, tuvo miedo y envió a Wu She, un hombre de Wuí, para que parlamentara con Han Xin pero Han Xin se negó a escuchar.

Mientras tanto Peng Yue se había vuelto a rebelar y había conquistado la región de Liang cortando las vías de abastecimiento de Chu. El rey Xiang se dirigió al marqués de Haijun, el gran mariscal Cao Jiu y otros, diciendo: “Defiendan Changgao a toda costa. Aunque el rey de Han los rete a combate cúdense de no salir a dar batalla y no lo dejen por ningún motivo avanzar hacia el este. En diez o quince días

liquidaré a Peng Yue y someteré la región de Liang. Después volveré a reunirme con ustedes”.

Xiang Yu, entonces, avanzó hacia el este y atacó Chenliu y Waihuang. Waihuang resistió varios días antes de rendirse, lo que enfureció al rey Xiang. Ordenó llevar a todos los varones mayores de quince años a un lugar al este de la ciudad con la intención de sacrificarlos. El hijo de trece años del jefe del distrito fue a interceder ante el rey Xiang, diciendo: “Peng Yue tomó Waihuang por la fuerza y los moradores, atemorizados, se rindieron en espera de su llegada, gran rey. Si ahora que ha llegado al gran rey, manda matar a los hombres ¿cómo quiere que el pueblo le vuelva a ser leal? De aquí hacia el este hay más de una decena de poblaciones de Liang. Todos estarán muertos de miedo y no se atreverán a rendirse”.

El rey Xiang le dio la razón y perdonó a los sentenciados a muerte de Waihuang. Al recibir la noticia todas las ciudades del este hasta Suiyang se apresuraron a rendirse al rey Xiang.

Mientras tanto el ejército de Han efectivamente retó varias veces al de Chu a dar batalla pero las tropas de Chu no salieron. Durante cinco o seis días enviaron hombres a insultar a los de Chu, hasta que por fin el gran mariscal se encolerizó y empezó a cruzar el río Si a la cabeza de sus fuerzas. Las tropas estaban a la mitad del vado cuando el ejército de Han se les echó encima causándoles una gran derrota y apoderándose de todos los tesoros del reino de Chu. El gran mariscal Cao Jiu, el secretario principal Dong Yi y Sima Xin, el rey de Sai, se suicidaron en la orilla del Si, degollándose. Tanto el gran mariscal Cao Jiu, antiguamente alcaide de la prisión de Ji como Sima Xin, antiguamente alcaide de la prisión de Yueyang, habían ayudado a Xiang Liang, por lo que habían merecido la confianza del rey Xiang y altos cargos a su lado.

Al recibir la noticia de la derrota del gran mariscal, Cao Jiu, marqués de Haijun, el rey Xiang, que se hallaba todavía en Suiyang, emprendió el regreso a la cabeza de su ejército. El ejército de Han acababa de cercar a Zhongli Mo, al este de Rongyang pero a la llegada del rey Xiang, presos de miedo de Chu, huyeron a resguardarse en los pasos y desfiladeros de la sierra. En esa coyuntura las tropas de Han estaban fuertes

y bien abastecidas mientras que las de Chu estaban extenuadas y sin víveres.

El rey de Han envió a Lu Jia para que negociara con el rey Xiang el rescate de su padre, el Venerable Ancestro pero el rey Xiang se negó a escuchar. El rey de Han, entonces, envió al señor Hou a negociar. Esta vez el rey Xiang aceptó llegar a un acuerdo con el rey de Han, mediante el cual se repartirían el imperio entre los dos. Han tendría todo el territorio al oeste del río Hong y Chu tendría todo el este. El rey Xiang accedió y devolvió al rey de Han su padre, madre y esposa, entre los gritos de aclamación del ejército.

El rey de Han enfeudó a Hou confiriéndole el título de Pacificador de los Estados. Después lo obligó a retirarse y no se dignó a recibirlo más, diciendo: "Este es el negociador más persuasivo y elocuente del imperio. Dondequiera que se instale pone los estados de cabeza, por eso le he dado el título de Pacificador de los Estados".

Una vez concluido el acuerdo el rey Xiang se dirigió de regreso al este con sus tropas. El rey de Han preparaba su marcha al oeste cuando Zhang Liang y Chen Ping lo aconsejaron, diciendo: "Han ya posee más de la mitad del imperio y todos los señores feudales están de su parte. El ejército de Chu está exhausto y desprovisto de alimentos. Ha llegado el momento en que el cielo destruirá al rey Xiang de Chu. Lo mejor sería aprovechar la oportunidad de perseguirlo y matarlo. Si ahora lo dejamos escapar sin asestarle el golpe, sería, como se dice, 'criar cuervos para que nos saquen los ojos' ".²³ El rey de Han aceptó el consejo.

En el quinto año de Han (202 a.C.) el rey de Han persiguió al rey Xiang hasta el sur de Yangjia donde se detuvo y acampó. Fijó fecha para que se le reunieran Han Xin, Marqués de Huaiyin y Peng Yue antes de atacar al rey Xiang. Pero cuando llegó a Guling las fuerzas de Han Xin y Peng Yue no aparecieron y fue atacado y derrotado por el ejército de Chu. El rey de Han se retiró al campo amurallado y se resguardó haciendo más profundas las fosas.

²³ Literalmente, "criar tigres para heredar calamidades".

“Los señores feudales no han cumplido el compromiso”, dijo el rey de Han a Zhang Liang, “¿qué haré?”. Zhang Liang respondió: “El ejército de Chu está a punto de ser destruido, pero Han Xin y Peng Yue todavía no han recibido su parte del territorio. No es de extrañarse su ausencia. Si el rey pudiera compartir con ellos parte del imperio, no tardarían en llegar. Si esto no es posible, será difícil predecir el resultado de esta empresa. Si puede usted darle a Han Xin el territorio al este de Chen hasta el mar y a Peng Yue el territorio al norte de Suiyang hasta Gucheng, cada uno sentirá que está combatiendo por lo suyo y será fácil vencer a Chu”.

“Está bien”, dijo el rey de Han y despachó gente para decirle a Han Xin y Peng Yue: “¡Unamos nuestras fuerzas para atacar a Chu! Cuando derrotemos a Chu el territorio al este de Chen, hasta el mar, será del rey de Qi y el territorio al norte de Suiyang, hasta Gucheng, será del primer ministro Peng”.²⁴ Cuando llegaron los enviados a Han Xin y Peng Yue ambos respondieron: “Permítanos avanzar hoy con nuestras tropas”. Han Xin, entonces, salió de Qi. Liu Jia con su ejército salió de Shouchun, sometió Chengfu, liquidando a sus defensores, para luego dirigirse a Gaixia. El gran mariscal Zhou Yin se rebeló contra Chu y valiéndose de los hombres de Shu sometió y pasó a cuchillo a los defensores de Liu, después se apoderó del ejército de Jiujiang y yendo en pos de Liu Jia y Peng Yue las tres fuerzas se reunieron cerca de Gaixia para enfrentarse al rey Xiang.

El ejército del rey Xiang se encontraba en un campamento amurallado en Gaixia. Tenía pocos hombres y sus provisiones estaban agotadas. El ejército de Han, aumentado por los de otros señores feudales, los cercó con varias vallas de tropa. Durante la noche, por los cuatro costados, se oía cantar las canciones de Chu²⁵ y el rey Xiang, alarmado, preguntó: “¿Ya habrán conquistado Chu? ¡Cuántos hombres de Chu traen consigo!”. Se levantó en la noche para beber en su tienda de campaña. Lo acompañaba la bella Yu que lo seguía donde fuera y Zhui, el caballo veloz que siempre montaba. El rey Xiang,

²⁴ Peng Yue era primer ministro de Wei y marqués de Jiancheng.

²⁵ “Oír por los cuatro costados cantar las canciones de Chu”, dicho consagrado en la lengua china desde tiempos de Han para indicar una situación desesperada.

acongojado, cantó una canción de profunda tristeza compuesta por él:

*Mi fuerza arrancaba las montañas.
Mi poder dominaba el mundo.
Pero los tiempos no fueron propicios
Y Zhui no galopará más.
Y si Zhui ya no galopa,
¿Yo qué haré?
Yu, ¡ay! Yu,
¿Qué será de ti?*

Repitió la canción varias veces y la bella Yu cantó con él. Las lágrimas surcaban sus mejillas y alrededor todos lloraban sin poder levantar la vista.

Después montó su caballo y acompañado por algo más de ochocientos de sus más valientes seguidores se lanzó a la noche y rompiendo el cerco por el sur se escapó a todo galope. Cuando a la mañana siguiente se conoció la noticia en el ejército de Han, el rey de Han ordenó al general de caballería Guan Ying que los persiguiera con cinco mil hombres. Cuando el rey Xiang cruzó el vado del río Huai ya sólo lo acompañaban poco más de cien jinetes. Al llegar a Yinling perdió el camino y se lo preguntó a un viejo campesino quien lo engañó, diciéndole: “¡A la izquierda!” Dirigiéndose a la izquierda cayeron en un gran pantano lo que le dio tiempo a los perseguidores de Han de alcanzarlos.

El rey Xiang llevó a su gente de nuevo hacia el este, pero al llegar a Dongcheng sólo contaba con veintiocho jinetes mientras que los de Han que los seguían eran varios miles. El rey Xiang se dio cuenta de que ya no podía escapar y se dirigió a su pequeña banda, diciendo: “Hace ocho años que me levanté en armas por primera vez. Desde entonces he combatido en más de setenta batallas. Todos mis contrincantes fueron derrotados, todos los que atacé se rindieron, jamás fui vencido. Por eso tuve el poder absoluto en el imperio. Sin embargo, de repente, me encuentro en este apuro y es porque el cielo me destruye, no porque yo haya fallado en el campo de batalla. Estoy firmemente resuelto a morir hoy pero antes quiero pelear con valentía para ustedes y triunfaré tres veces sobre el enemigo. Para ustedes romperé el cerco, mataré

a uno de sus generales y quebraré sus banderas, para que todos sepan que es porque el cielo me destruye no porque haya fallado en el campo de batalla". En seguida dividió a sus jinetes en cuatro filas orientadas hacia los cuatro costados. Cuando el ejército de Han los hubo cercado con varias vallas de soldados, el rey Xiang dijo a sus jinetes: "Voy a conseguirles uno de esos generales". Ordenó a su gente bajar al galope en las cuatro direcciones, desde la colina donde estaba, y reunirse en tres grupos al este del cerro. A continuación lanzó un tremendo alarido y se echó cuesta abajo a galope. Las tropas de Han se dispersaron y el rey Xiang derribó a uno de los generales. El comandante de caballería Yang Xi, marqués de Chiquan, persiguió al rey Xiang pero éste le fijó una mirada tan feroz y rugió con tal fuerza que el marqués, sus hombres y sus caballos se espantaron y huyeron dispersos por varios *li*. El rey Xiang se reunió con sus jinetes y se dividieron en tres grupos. El ejército de Han, no sabiendo en cuál de los tres se encontraba el rey Xiang, se dividió también en tres y de nuevo los cercó. El rey Xiang salió otra vez a galope, y mató a un coronel y cerca de cien soldados. Cuando reunió nuevamente a su gente, habían sufrido sólo dos bajas. "¡Qué les pareció!", exclamó, y toda su escolta inclinándose respondió: "Tal como el gran rey lo prometió".

El rey Xiang, entonces pensó cruzar el Yangce a la altura de Wujiang. El jefe de Wujiang, esperando con su embarcación atracada, se dirigió al rey Xiang: "Aunque el territorio al este del Yangce sea pequeño, mide mil *li* cuadrados, y su población total apenas pase de trescientos mil habitantes, es suficiente para hacer de él un reino. Ruego al gran rey se apure a cruzar el río. Soy el único por aquí que tiene barco. Así, cuando llegue el ejército de Han no tendrá en qué cruzar".

El rey Xiang riéndose contestó: "El cielo me está destruyendo. ¿De qué me sirve cruzar el río? Además una vez crucé el río con ocho mil hijos de las tierras al este del río y hoy no vuelve uno solo conmigo. Aunque sus padres y hermanos me hicieran rey por compasión ¿con qué cara me presentaría ante ellos? Aunque ellos nada dijeran, ¿cómo no me dolería la conciencia?" Luego prosiguió: "Yo sé que usted es un hombre bueno. Durante cinco años he montado este caballo sin ver su

igual, más de una vez me ha cargado hasta mil *li* en un día. No puedo matarlo. ¡Se lo regalo!”.

En seguida ordenó a sus jinetes desmontar y pelear a pie, cuerpo a cuerpo, con armas cortas. Xiang Yu sólo mató a varios cientos del ejército de Han hasta sufrir más de una decena de heridos. Entonces volviendo la mirada vio al mariscal de la caballería Han, Lu Matong: “¿Somos viejos conocidos, no es así?” Lu Matong lo miró y se lo señaló a Wang Yi: “Este es el rey Xiang”.

“Me he enterado que el rey de Han ha ofrecido por mi cabeza un premio de mil piezas de oro y un feudo de diez mil hogares. Te voy a hacer un favor”. Y con eso se degolló y murió. Wang Yi agarró la cabeza, mientras los otros jinetes se pisoteaban entre sí, disputándose el cadáver del rey Xiang. Murieron más de treinta en la refriega. Por fin, el oficial de caballería Yang Xi, el mariscal de caballería Lu Matong y los oficiales de caballería Lü Sheng y Yang Wu lograron apoderarse cada uno de un miembro del cadáver. Cuando los cinco juntaron los miembros con la cabeza se comprobó que sí era el rey Xiang. Por lo tanto se dividió el feudo en cinco partes convirtiéndose Lu Matong en marqués de Zhong Shui, Wang Yi en marqués de Duyan, Yang Xi en marqués de Chiquan, Yang Wu en marqués de Wufang y Lü Sheng en marqués de Nieyang.

Una vez muerto el rey Xiang todo el territorio de Chu se sometió a Han, sólo Lu se negó a rendirse. El rey de Han, al frente de todas las fuerzas del imperio se aprestó a exterminar a la población de Lu. Pero en vista de que Lu siempre había cumplido los preceptos y los ritos y fue leal hasta la muerte a su soberano el rey de Han llevó la cabeza del rey Xiang y se lo mostró, con lo que los varones de Lu depusieron las armas.

En un principio el rey Huai de Chu había enfeudado a Xiang Yu con el título de señor de Lu y como Lü fue el último territorio en rendirse después de su muerte, Xiang Yu fue enterrado en Gucheng con las ceremonias apropiadas a un señor de Lu. El rey de Han presidió el duelo, lo lloró y después se fue. No ejecutó a ningún miembro de ninguna de las ramas del clan Xiang y enfeudó a Xiang Bo distinguiéndolo como marqués de Sheyang. Los marqueses de Tao, Pinggao

y Xuanwu fueron todos del clan Xiang y recibieron el apellido imperial Liu.

El Gran Historiador comenta: “He oído decir al maestro Zhou que los ojos del emperador Shun tenían doble pupila. También me han dicho que los de Xiang Yu eran de pupila doble. ¿Habría sido Xiang Yu descendiente del emperador Shun? ¡Cuán rápido fue su encumbramiento! Cuando Qin empezó a perder su poder sobre el imperio y Chen She encabezó la rebelión, un enjambre sin número de hombres valientes se levantó disputándose el poder. Entonces Xiang Yu no tenía ni una pulgada de territorio, pero aprovechando las circunstancias del momento, en tres años llegó de agricultor a general de cinco ejércitos feudales y destruyó el poder de Qin. Repartió el imperio en feudos entre los reyes y señores pero el poder real emanaba de Xiang Yu, de suerte que fue reconocido como dictador. Aunque no pudo sostener su poder hasta el fin desde la antigüedad hasta hoy no ha habido un caso semejante. Pero cuando dio la espalda al territorio dentro del Paso a causa de su nostalgia por Chu y desterró al Emperador Justo para establecerse a sí mismo difícilmente podía quejarse de que los reyes y marqueses se levantaran en su contra. Se jactaba y hacía alarde de sus proezas. Era obcecado en sus propias opiniones y rehusaba acatar los viejos preceptos. Pretendía hacerse dictador y someter y gobernar el imperio por la fuerza pero en cinco años perdió su reino por completo y su vida en Dongcheng. Sin embargo, jamás reconoció ni se reprochó sus propios excesos. ¿Acaso no se engañaba cuando declaraba: ‘Es porque el cielo me destruye y no porque he fallado en el campo de batalla?’”

Cuando Qin se apartó del camino de la rectitud los hombres destacados empezaron a hostilizarlo. Xiang Liang encabezó la revuelta y Xiang Yu la continuó. Cuando Xiang Yu mató a Song Yi y rescató a Zhao los señores feudales lo establecieron como rey. Pero cuando mató a Zi Ying y abandonó al Emperador Justo todo el imperio lo condenó. He escrito esta crónica de Xiang Yu en séptimo lugar [del *Shiji*].²⁶

²⁶ Este párrafo forma parte del índice que presenta Sima Qian en el capítulo 130.

Sobre las ideas esenciales de las seis escuelas

(Prefacio del historiador)

Los apéndices 5° y 6° del *Libro de los cambios* dicen: “En el mundo sólo hay una verdad, aunque las interpretaciones ideológicas sean muchas y muy distintas; los objetivos llegan al mismo punto aunque por diferentes caminos”.

Las seis escuelas filosóficas de la China antigua son: *ying-yang* (principio masculino y femenino), confucianismo, moísmo, nominalismo, legalismo y daoísmo. Todas piensan dominar y administrar bien el mundo, pero sus puntos de partida son diferentes.

A mi juicio, los partidarios de *yin-yang* prestan demasiada atención a las profecías o tabúes, sometiendo a la gente a sus reglas. No obstante, los seguidores de esta escuela han sido meritorios en la definición del orden inalterable de las cuatro estaciones del año.

Los confucianos pretenden abarcarlo todo, pero asimilan muy poco de la esencia de las cosas. Por eso tienen escaso éxito, a pesar de haber realizado muchos esfuerzos. Por consiguiente, la gente no acepta actuar totalmente de acuerdo con ellos. Sin embargo, es difícil cambiar los ritos y protocolos impuestos por los confucianos a la relación emperador-súbdito, padre-hijos, así como las diferencias que establecen entre el marido-mujer y hermanos mayores-menores.

Los moístas enfatizan de tal modo la economía y el trabajo que la gente difícilmente los acepta. Así, su teoría no es aplicable en su totalidad, aunque no debe ser abolida por el hecho de que ellos presten demasiada atención a la producción y la economía.

Los legalistas son muy estrictos con la gente y carecen de benevolencia y sentimientos humanos. Pero los deberes establecidos por ellos entre el emperador y los ministros no se pueden alterar.

Las ideas nominalistas obligan a la gente a someterse al nombre o a la designación, de manera que se pierde la autenticidad. Pero hay que admitir que la relación indicada por los

nominalistas entre el hombre y la existencia objetiva merece atención.

Los daoístas proponen la concentración como una forma de adaptarse a la naturaleza con el fin de satisfacer las necesidades del universo. Sus métodos se fundamentan en la ley del movimiento de los astros celestes, la misma que manejan los partidarios de *ying-yang*; aceptan los postulados positivos del confucianismo y el moísmo; asimilan la esencia del nominalismo y del legalismo; y evolucionan siguiendo el desarrollo de las cosas. Por eso nunca hacen algo inconveniente, ya sea que dicten reglas convencionales o despachen los asuntos cotidianos. En síntesis, la idea principal del daoísmo es sencilla y fácil de asimilar, y se aplica con pocos esfuerzos, pero con notables resultados.

Los partidarios de la doctrina de Confucio, por el contrario, proceden de otra manera. Ellos creen que el emperador debe ser modelo para todo el mundo. Según ellos, el emperador debe impartir órdenes desde arriba para que los súbditos los obedezcan. Además, consideran que, en cualquier trabajo, el emperador debe ser la vanguardia y los funcionarios reales los que le sigan. De este modo, el emperador realiza una tarea agotadora, mientras los funcionarios se limitan a una actitud pasiva.

Los daoístas afirman que la esencia del Gran Dao consiste primero en rechazar las excesivas aspiraciones y la inteligencia abocada a cosas inútiles. Si esto no sucede y la base se apoya exclusivamente en el propio talento y capacidad, se gastará energía y fuerza. Sabemos todos que la energía se acaba si se utiliza en exceso, igual que el cuerpo se deteriora si trabaja demasiado. De esto podríamos concluir que es imposible que una persona pueda permanecer eternamente y ejercer siempre su poder, tanto en la tierra como en el cielo, si su cuerpo y energías están alterados.

Partiendo de las cuatro estaciones del año (primavera, verano, otoño e invierno), las ocho direcciones, los doce grados de la circunferencia, los veinticuatro períodos del año, los astrólogos partidarios de *yin-yang* determinaron los dogmas sobre lo correcto y lo incorrecto, afirmando que quien actúa conforme a los dogmas prosperará, mientras que aquel que se opone perecerá. Esta suposición no es necesariamente cierta.

Creo que estos dogmas hacen que la gente tenga miedo a la acción. Sin embargo, no todos los dogmas son inútiles. Por ejemplo, es la ley de la naturaleza la que determina que en primavera se siembra, en verano se espera el desarrollo de los cereales, en otoño se cosecha y en invierno se conserva el grano en los depósitos. Si se procede en contra de esta ley, se carecerá de reglamentos que obedecer. Por eso decimos que el orden de las cuatro estaciones no puede ser alterado.

Los confucianos tienen como libros sagrados el *Shi* (Libro de las odas), *Shu Jing* (Libro de los documentos), *Liji* (Libro de los ritos), *Yue Jing* (Libro de la música clásica), *Yi Jing* (Libro de los cambios) y *Chunqiu* (La primavera y el otoño, anales del Ducado de Lu, sacados de los archivos oficiales y comentarios sobre ética de Confucio). Estas seis obras, que contienen textos canónicos y biografías, tienen decenas de millones de caracteres, con conocimientos acumulados y enriquecidos durante varias generaciones, por lo cual nadie podría conocerlas a fondo. Tampoco es posible que, ni en toda una vida, se puedan conocer los complicados ritos y protocolos. Por esta razón, los confucianos se esforzaron por abarcar mucho sin haber podido apresar lo principal; hicieron muchos esfuerzos, pero sin conseguir resultados satisfactorios.

Por otra parte, ninguna de las escuelas puede cambiar el determinismo de la relación entre el emperador y los funcionarios, el padre y los hijos, el marido y la mujer, el hermano mayor y el menor.

Los moístas sienten un gran respeto por las virtudes de los emperadores legendarios Yao y Shun, y los elogian diciendo: "El salón principal de la casa era de un metro de alto; la escalera que llegaba al salón tenía tres escalones de ladrillos de barro; el techo es de carrizo y los troncos servían de vigas maestras; usaban platillos y tazones de cerámica; comían arroz integral y tomaban sopa de hojas de frijol; en verano se vestían con ropa de tejido de fibras de pueraria, y en invierno llevaban abrigos forrados de piel de ciervo. Al morir, eran enterrados en ataúdes de madera sencilla, de tres pulgadas de espesor, y los parientes no debían llorar con demasiada tristeza". Los emperadores enseñaron al pueblo los ritos funerarios con su propio ejemplo. Si todo el mundo actuara así, no habría dife-

rencia entre los nobles y los humildes. Ya que en la sociedad existen diferencias y el tiempo siempre provoca cambios, las causas por las que lucha la gente son diferentes. Por eso, el trabajo y la economía no son atractivos para la gente, aunque sean eficientes para el enriquecimiento del pueblo. En esto radica el mérito del moísmo, hecho que no pueden negar las otras escuelas.

Los legalistas se pronuncian por la igualdad de todos ante la ley, sin tomar en cuenta lo íntimo o ajeno de las relaciones, lo noble y lo humilde en la posición social. De este modo desaparecen la benevolencia y los sentimientos humanos, haciendo que lo íntimo deje de ser íntimo y lo noble deje de ser noble. Lo que adoptan los legalistas son medidas de aplicación temporal y de ninguna manera medidas a largo plazo.

A mi entender, los legalistas son demasiado severos y carecen de benevolencia y sentimientos humanos para con la gente. No obstante, en cuanto a la elevación del poder real y la opresión de los oprimidos, obligan a todos a responsabilizarse de su trabajo sin permitirles desvíos en la tarea asignada; estos principios no son rechazados por ninguna escuela.

Los nominalistas realizan investigaciones minuciosas y se pierden en detalles y pequeñeces, haciendo que la gente pierda originalidad: todo lo justifican por los nombres, hasta el punto que niegan los sentimientos humanos, por lo que se puede afirmar que su teoría hace que la gente se sujete a los nombres y pierda autenticidad. Sin embargo, en cuanto a la definición de la relación entre el nombre y la realidad, no se equivocan aun en las más complejas circunstancias, lo cual merece la consideración de todos.

Los daoístas actúan y a la vez no actúan. Su teoría es fácil de poner en práctica, aunque sus interpretaciones teóricas sean difíciles de entender. Sustentan el nihilismo como principio, siguiendo la ley del desarrollo como función libre de dogmas y formas fijas; por eso, pueden estudiar la verdad de las cosas. Proponen que no se debe estar ni delante ni a la zaga de las cosas del universo para poder ser el dueño absoluto de él. Creen también que la existencia y la no existencia de las leyes y los estatutos se determina según las circunstancias: que haya o no una división en los grados, se fija según el desarrollo de

las cosas. Por eso dicen: "Los sabios no tienen una habilidad especial, sino que dominan la ley de los cambios".

El nihilismo es la órbita convencional del daoísmo; la obediencia a la naturaleza es la línea general que debe obedecer el emperador, lo cual permite que cada uno de los ministros, que son muchos, cumpla con su deber. Si lo que uno hace corresponde al título de su cargo, se le considera digno; si lo que uno hace no corresponde a su cargo, se le considera indigno. Si no se escucharan palabras hipócritas de los indignos, no habría conspiraciones; fácilmente se diferenciaría con claridad a la gente honesta de la deshonesta; quedaría bien separado lo blanco de lo negro. Para juzgar cómo se aplican estos métodos, basta con ver el resultado: si los métodos resultan fructíferos, es porque éstos responden a los grandes principios.

Una metáfora para ilustrar esa idea podría ser la siguiente: aparentemente todo se ve complejo y confuso; sin embargo, está tan claro como la luz que ilumina el mundo, como si éste hubiera retornado a los años primitivos anteriores a la aparición del hombre.

La sobrevivencia humana depende de su espíritu y el espíritu depende del cuerpo. Este espíritu se acaba si se desgasta demasiado; el cuerpo se deteriora si se cansa demasiado. Una vez que se separa el alma del cuerpo, llega la muerte. Así como los muertos no pueden revivir, y el alma y el cuerpo que se separan no pueden reunirse nuevamente, los sabios aprecian particularmente el alma y el cuerpo. De ahí que el alma es el fundamento de la subsistencia, y el cuerpo, la condición indispensable de la subsistencia. Si no se tranquiliza primero el alma y se dice que es posible administrar y controlar el mundo, ¿quién puede creer tal cosa?

BAN GU

Ban Gu (m. 92 d.C.) fue uno de los más destacados historiadores de la dinastía Han y autor, junto con su hermana Ban Zhao (m. siglo I d.C.), del *Hanshu* (La historia de Han), una historia sobre la dinastía Han Occidental (206 a.C. - 9 d.C.), obra que fijó, de manera definitiva, el estudio de la historia de una sola dinastía. Siguiendo el ejemplo de su padre, Ban Gu se abocó de lleno a la historia y llegó a ser, gracias a la ayuda de su hermano, el destacado general Ban Chao (31-101 d.C.), oficial de la corte. Después de dieciséis años de trabajo, Ban Gu, habiendo concluido la mayor parte del *Hanshu*, abandonó su trabajo para seguir al general Dou Xian (m. 92 d.C.) en su campaña contra los *xiongnu*. Cuando el general Dou cayó en desgracia, Ban Gu fue hecho prisionero y murió sin recuperar la libertad. Ban Zhao fue quien se encargó de concluir su obra.

Ban Gu, de una manera u otra, se vio casi toda su vida involucrado en los problemas de Asia Central, donde su hermano, Ban Chao, sirvió por más de treinta años, muchos de ellos como gobernador. Ban Gu, como hemos observado, también se esforzó por destacarse. No es extraño entonces que su *Hanshu* sea una fuente muy rica sobre los pueblos de la fron-

tera del noroeste. Una de las relaciones más interesantes que hemos recibido del pincel de Ban Gu es la narrativa sobre Su Wu, en la que podemos apreciar no sólo el ideal de la heroicidad confuciana, sino también la interacción de chinos y hunos a ambos lados de la línea fronteriza. Para algunos historiadores, la historia de China y de Asia Central no es concebible si se estudian por separado. Es aquí donde se puede observar de cerca el proceso de “sinarquía” en plena acción. También debemos a la pluma de Ban Gu una biografía de Dong Zhongshu, arquitecto intelectual de la ideología dominante de Han.

*Biografía de Su Wu*¹

Su Wu, conocido también con el nombre (*zi*) de Zi Qing, al igual que sus hermanos, obtuvo el cargo de *lang*² cuando era joven, debido al alto puesto que ocupaba su padre en la corte Han. Con el tiempo llegó a ser funcionario encargado de los asuntos de la caballeriza y las cacerías del emperador.

En aquella época, el emperador Wu, de la dinastía Han, movilizó durante muchos años tropas para subyugar a los hunos; como consecuencia de ello, a menudo se enviaron delegados de ambas naciones con el propósito de observar y estudiar la situación del respectivo rival.

Los hunos retuvieron a Guo Ji y Lu Chunguo, así como a otros enviados de la corte Han, y cada vez que llegaba una embajada de la dinastía Han era retenida por los hunos; esto sucedió más de diez veces, hasta que el emperador de Han obró de la misma manera con los mensajeros hunos como respuesta a lo que hacían los hunos.

En el año 100 a.C., cuando el rey huno Zudihou acababa de tomar el poder, por temor a una invasión de los Han manifestó: “El emperador Han es mi antepasado según la genealogía”, y liberó a todos los enviados de los Han, entre ellos Lu Chunguo, a su país.

¹ Es un apéndice a las biografías de Li Kuan y Su Chien que se insertan en el volumen 54 de *La Historia de Han*.

² Gentilhombre de la corte.

En elogio a la inteligencia y razón con que Zudihou actuó, el emperador Wu nombró a Su Wu como embajador con el rango de *zhong lang jiang*³ y, a la vez, le otorgó la misión de escoltar, a los mensajeros hunos a su país portando el asta adornada con la cola de yak, símbolo real; aprovechó la oportunidad para ofrecer gran cantidad de regalos al rey huno en agradecimiento a su buena voluntad hacia la corte Han.

Su Wu como embajador, Zhang Zheng como vice embajador, Chang Hui como secretario ayudante interino, y más de cien soldados y guardias, partieron juntos.

Al llegar al país de los hunos, Su Wu ofreció los presentes al rey, pero éste asumió una actitud soberbia y rebelde que no esperaban los representantes Han.

En el momento en que los funcionarios hunos iban a escoltar a Su Wu y su comitiva de regreso a su país, estalló una conspiración tramada por el príncipe huno Kuo y Yu Chang, de Changshui, quien era de origen Han, aunque había vivido muchos años en el reino huno.

Es necesario recordar que, con anterioridad, el príncipe Kuo y su tío, el príncipe Kuoxie, se habían rendido a los Han para luchar más tarde contra los hunos —su propia gente— ayudados por el marqués Cuye. Al ser derrotados, regresaron a los hunos.

En esta conspiración, además del príncipe Kuo y Yu Chang, también participaron los subalternos de Wei Lu, exembajador Han ante el reino huno, con la intención de secuestrar a la reina madre de Zudijo, entregarla a los Han como rehén y ganar así su confianza, por una parte, y retener a Su Wu y sus compañeros en territorio huno, por la otra.

Yu Chang conoció a Zhang Sheng durante su estancia en Han. Y en una visita secreta a éste último le dijo: “He oído decir que el emperador Wu odia a Wei Lu; yo puedo matar a este sujeto con la ballesta que llevaré disimuladamente conmigo, con lo cual serviré a la corte de Han. Como mi madre y mi hermano menor aún viven en China, desearíamos la merced de Su Majestad, el emperador de Han”. Zhang Sheng se lo prometió y le hizo unos obsequios.

³ Primer gentilhomme de la corte.

Transcurrido un mes, el rey huno salió de caza, de modo que se quedaron solamente la madre de Zudihou y algunos jóvenes de la familia real; aprovechando esta oportunidad, Yu Chang y sus setenta cómplices trataron de desatar la rebelión, pero uno de ellos huyó e informó a los hunos de lo que iba a suceder.

Los jóvenes aristócratas dirigieron a los soldados en el combate contra los rebeldes y con la muerte del príncipe Kuo y otros, y la prisión de Yu Chang, quedó sofocada la conspiración.

El rey huno concedió a Wei Lu el derecho de juzgar lo sucedido. Zhang Sheng, al enterarse, temió que su conversación con Yu Chang fuera descubierta, por lo que decidió informar a Su Wu de los hechos; éste dijo: "Al saber esto, yo también quedo comprometido y prefiero morir con honor por la patria antes de que se me acuse y se me considere indigno", e intentó suicidarse, pero no lo logró al impedirselo Zhang Sheng y Chang Hui.

Efectivamente, Yu Chang involucró a Zhang Sheng cuando confesó su conversación con éste. Al escucharlo, el rey huno se puso furioso y convocó inmediatamente a todos los nobles para discutir la muerte del enviado Han.

El virrey Zuoyichezhi dijo: "Si sólo por el intento de asesinar a uno de sus cortesanos más allegados, usted trata de llevarlos a la muerte, ¿qué pasaría si esos intrigantes conspiraran para hacer daño a Su Majestad? ¿Qué haría con ellos? a mi juicio, debemos persuadirlos de que se entreguen".

En nombre del rey huno, Wei Lu fue a citar a Su Wu ante el juez. Su Wu dijo a Chang Hui y otros: "Si yo, embajador de la corte Han, fuera interrogado por los hunos, ello constituiría un insulto para la misión que me dio el país. Morir no me importa, pero, ¿cómo podría regresar a mi tierra con tanta vergüenza?". Diciendo esto sacó un cuchillo suspendido del cinto y lo hundió en su carne.

Wei Lu, al ver lo sucedido, quedó sumamente impresionado, abrazó a Su Wu y le quitó el cuchillo, al tiempo que envió a unos jinetes por un médico. Éste llegó muy pronto y cavando un hoyo donde encendió un pequeño fuego, puso sobre él a Su Wu boca abajo; luego tocó ligeramente su espalda para

facilitar la sangría. Su Wu perdió el conocimiento y volvió en sí después de un buen rato; Chang Hui y otros, llorando desconsoladamente, lo llevaron a la tienda de campaña donde vivía.

El rey huno, conmovido por la honradez de Su Wu, mandó su gente a que le desearan pronta recuperación en expresión de respeto y, al mismo tiempo, detuvo a Zhang Sheng.

Su Wu mejoraba día a día; el rey huno lo invitó al juicio para dictar la sentencia de Yu Chang, pensando que con esto se podría lograr que Su Wu se intimidara y se sometiera.

Después de matar a Yu Chang con una espada, Wei Lu dijo a Su Wu: "Zhang Sheng, vice embajador de la corte Han, intervino en el complot para asesinar al cortesano de confianza del rey, por lo que hay que condenarlo a la pena capital. Pero puede ser perdonado por el rey si acepta servir a nuestro monarca", y levantó la espada fingiendo la ejecución de Zhang Sheng, pero éste aceptó la condición impuesta. Wei Lu, entonces, se dirigió a Su Wu y le dijo: "El vice embajador ya aceptó su culpabilidad, así que su superior también debe ser condenado". Su Wu contestó: "Yo no tengo parentesco con él ni he tomado parte en el complot. ¿Por qué se me compromete?". Sin hacerle caso, Wei Lu volvió a levantar la espada haciendo como que iba a clavarla en Su; no obstante, el embajador Han no vaciló ante la amenaza. Entonces Wei Lu le aconsejó: "Señor Su: yo traicioné a la corte Han y obedecí al rey huno; por ello, tengo el honor de ser objeto de la generosa merced del rey, recibiendo el título de virrey de Dingling con miles y miles de esclavos, además de un sinnúmero de caballos y ganado que cubre casi todas las lomas. Ya no puedo disfrutar más riquezas de las que ahora tengo en el reino huno. Será tan rico como yo con tal de que se rinda a los hunos. ¡Quién podrá saber si usted no se sacrifica en vano al derramar su sangre!"

Al ver que no le hizo caso, Wei Lu siguió: "Me gustaría llegar a hermanarme con usted y, como tal, sugerirle que capitulara, porque de lo contrario sería muy difícil que me viera de nuevo y que yo sintiera el deseo de llegar a ser su hermano".

Su Wu censuró a Wei Lu diciéndole: "Usted, como cortesano de la dinastía Han, al resignarse a ser prisionero de

una raza extraña, traicionó al emperador y a sus familiares; no veo por qué entrevistarme con usted. Y ahora, el rey huno confía en usted el derecho de decidir la muerte o la vida de la gente, pero usted no actúa con justicia sino por el contrario provoca disensiones entre el emperador Han y el rey huno, mientras se sienta con los brazos cruzados contemplando la catástrofe y los daños que están sufriendo los dos países”.

Su Wu prosiguió: “El reino de Nanyue asesinó al enviado de Han, y por ello quedó arruinado; el rey de Dawan mató al mensajero de Han y colgó su cabeza en la muralla del palacio de nuestra corte; el reino de Corea acabó con el embajador de nuestro imperio, pero después fue conquistado militarmente. En la actualidad, el único que no está sometido al imperio Han es el reino huno, el cual sabe con toda claridad que no cederé nunca jamás. A pesar de ello, aún me persigue con el solo propósito de provocar una guerra entre nuestros dos países. Si en un futuro no muy lejano el reino huno sufriera una catástrofe, su causa directa sería, de seguro, el asesinato alevoso de Su Wu, embajador de Han”.

Wei Lu advirtió la firmeza de Su Wu y se lo informó al rey, quien experimentó un fuerte impulso por dominar al embajador Han; por ello, encerró a Su Wu en un silo sin agua ni comida.

Cuando nevaba, Su, acostado en el suelo, usaba la nieve para matar la sed, y comía la lana de la manta que lo cubría, mezclada con nieve, para matar el hambre; de esa manera logró sobrevivir unos días, lo que hizo pensar a los hunos que Su Wu tenía poderes mágicos; después lo desterraron a un lugar despoblado a orillas del lago Baikal para cuidar carneros; le permitirían regresar al país si los carneros —todos machos— daban leche. Además de tales castigos, lo apartaron de Chang Hui y de toda su comitiva, y a cada uno lo instalaron, por separado, en distintos lugares.

Después de que Su Wu llegó al lago Baikal los hunos dejaron de proporcionarle alimentos; Su se vio obligado a excavar los hoyos de los topos y comer las frutas silvestres conservadas por los animales.

Cuando llevaba a pastar a los carneros, tomaba el asta adornada con la cola de yak que le había cedido el emperador

Wu y la conservaba consigo tanto cuando dormía como cuando trabajaba. La cola de yak se fue desgastando hasta quedar sin un solo pelo.

Así pasaron unos cinco o seis años. Una vez, el príncipe Niaothen, hermano menor del rey huno, fue de caza a donde se encontraba Su Wu, y éste ayudó al príncipe a arreglar los instrumentos de caza y pesca porque dominaba la técnica de tejer redes para la pesca, trenzar cuerdas, tensar arcos, etcétera. El príncipe le retribuyó su ayuda dándole ropa y alimentos.

Tres años después, el príncipe Niaothen se enfermó y le regaló a Su ganado, caballos, tiendas de campaña y vasijas de licor. Cuando el noble huno murió, sus seguidores se mudaron a otros lugares; en el invierno de ese mismo año, los habitantes de la tribu Dingling robaron todo el ganado y los bienes de Su, por lo cual volvió nuevamente a la pobreza.

Antes de ser embajador Han, Su Wu y Li Ling habían ocupado el cargo de *she zhong*.⁴ Al año siguiente de que Su Wu fue enviado al reino huno como embajador, Li Ling se entregó a los hunos por haber sido derrotado en una batalla. Li no se atrevió a visitar a su viejo amigo; así pasó el tiempo y un buen día el rey huno mandó a Li a Baikal para ofrecer un banquete con canciones y bailes, en honor de Su Wu. Li aconsejó al embajador Han con estas palabras: “El rey huno oyó decir que nosotros siempre nos llevábamos muy bien, por lo tanto me envió a persuadirlo. Usted ya no podrá volver a Han aunque ése es su deseo; no servirá para nada su sufrimiento en esta tierra yerma. ¿Quién admira su fidelidad hacia su país? Su hermano mayor, teniente de la guardia real fue condenado por un accidente del palanquín en el que viajaba el monarca y se le acusó de falta de respeto a Su Majestad. El accidente ocurrió cuando el señor teniente de la guardia y sus cortesanos descendían por la escalera del palacio Yu Yang cargando el palanquín; éste chocó contra una de las columnas del palacio y se rompió uno de los sostenes. Su hermano fue destituido y se suicidó con una espada; la Corte otorgó a la familia dos millones de monedas para los gastos del funeral.

⁴ Encargado de la guardia imperial.

“Su hermano menor, Ruqing, sufrió el mismo destino; mientras acompañaba al emperador Wu al distrito Hetong para hacer sacrificios al Dios de la Tierra, un eunuco y el encargado de la caballeriza se pelearon por tomar el barco; el primero empujó al segundo al río y este último se ahogó; el criminal huyó. Ruqing fue enviado a perseguir al eunuco y como no lo encontró, se asustó tanto que se envenenó.

“Su señora madre falleció en vísperas de la partida de mi expedición; yo acompañé el cortejo fúnebre hasta el cementerio Yangling.

“Su esposa, como aún era joven, se volvió a casar; eso es lo que he oído.

“En su casa sólo quedaron sus dos hermanas, sus dos hijas y su hijo; no se sabe nada del destino de ellos desde hace diez años. La vida del hombre es tan corta como la del rocío de la madrugada. ¿Por qué ha estado usted azotado por su propia voluntad con tanto sufrimiento y tortura durante estos largos años?

“En los primeros días de mi traición me sentí extremadamente desesperado y arrepentido por mi conducta respecto a la dinastía Han, y esto se agravaba por el hecho de que en aquel momento mi madre ya era vieja y estaba recluida en sus habitaciones. No pienso que su firmeza sea mayor que la que tuve antes de rendirme a los hunos.

“Para colmo, el emperador ya está entrado en años y aplica las leyes con alevosía, ejecutando inocentes. Aunque usted lograra volver al país, no estaría seguro de su destino. En fin, ¿por qué es usted tan fiel? Desearía que aceptara mi consejo y no insistiera más”.

Su Wu contestó: “Mi padre, mis hermanos y yo fuimos comandantes, gentes allegadas a la corte, no por nuestras habilidades y méritos, sino por el favor del emperador. Por eso hemos puesto siempre nuestro empeño en el bien de la patria. Ahora se hace posible la oportunidad de consagrar mi vida al país, resignándome a cualquier penalidad, por más cruel que sea. Igual que el hijo se sacrifica por el padre sin queja alguna, yo, cortesano de la dinastía Han, me sacrificaría por el emperador. Por lo tanto, no intente persuadirme al respecto”.

Durante los siguientes días Li acompañaba a Su a beber. Un día Li le dijo: "Usted debería escucharme", a lo que Su contestó: "Yo ya me considero un condenado a muerte, pues si el rey huno no me deja otra salida que rendirme, me mataré en presencia suya una vez que termine el banquete".

Li, al verlo tan decidido, dijo suspirando: "Es usted un hombre muy íntegro y verdaderamente honesto, en tanto que Wei Lu y yo hemos perpetrado crímenes ignominiosos e imperdonables". Lloraba desconsoladamente, y con la ropa empapada en lágrimas, se despidió.

Li no quiso encontrarse con Su Wu por la vergüenza que le causaba, de modo que pidió a su esposa, una princesa huno, que le regalara algunas docenas de ganado.

Posteriormente, Li volvió al lago Baikal y dijo a Su lo siguiente: "Los habitantes de la tribu Oto tomaron como rehenes a unos hombres Han, quienes dijeron que todos los civiles y funcionarios inferiores al dirigente regional llevaban luto por la muerte del emperador Wu".

Al saberlo Su, fue tal su consternación que vomitó sangre y durante varios días lloró todas las mañanas y las noches, orientándose hacia el sur para expresar su condolencia.

Unos años después de que el emperador Zhao, hijo del emperador Wu, subió al trono, se firmó el acuerdo de paz entre la dinastía Han y el reino huno. La corte Han pidió a los hunos que liberaran a los enviados de Wu y otros prisioneros, pero los hunos se negaron argumentando que Su ya había muerto.

Posteriormente, el nuevo enviado de Han llegó al reino huno y de inmediato, Chang Hui, acompañado por su vigilante, fue a visitarlo por la noche y le informó de todo lo ocurrido durante esos largos años, sugiriéndole que se entrevistara con el rey huno para que le dijera que el emperador Zhao de la dinastía Han había cazado un ganso silvestre en el jardín imperial de Shangling y en una de sus patas de este animal había encontrado una carta que decía dónde estaba encarcelado Su Wu y dónde estaban los otros.

El funcionario Han aprobó esta táctica y se dirigió al rey huno con las recomendaciones sugeridas por Chang Hui. El monarca huno quedó sumamente asombrado, y mirando a

sus cortesanos, sin saber qué contestar, pidió perdón al enviado Han y le respondió: "Sí, el señor Su sigue vivo".

De esta manera, Su Wu recuperó su libertad y quiso regresar a su país. Li le ofreció un banquete para expresar su felicidad y le dijo: "Cuando regrese a su tierra, será famoso en todo el mundo y serán reconocidas la nobleza y fidelidad que usted ha mantenido. Al mismo tiempo, el heroísmo que ha coronado brillantemente esta misión será igualmente recompensado por la corte. Ni siquiera las grandes hazañas llevadas a cabo por destacados personajes que aparecen en los cuadros y que se escriben en las crónicas históricas pueden ser más sobresalientes que sus proezas y su comportamiento.

"Aun cuando soy incapaz y cobarde, si la corte Han me hubiera perdonado mis delitos y no hubiera matado a mi madre, si me hubiera animado a realizar la ambición acumulada por mucho tiempo bajo el yugo del desgarrador deshonor y el oprobio, como lo había hecho Sao Kai en el distrito Keyi, yo habría ofrecido mi contribución, lo mismo que usted, a la dinastía Han. Esta fue mi idea y me torturó día y noche durante mucho tiempo.

"Sin embargo, la corte Han detuvo a mi familia y los condenó a todos, consumando un acontecimiento vergonzoso para la sociedad. ¿Qué puedo añorar ya si todo se acabó? Esto se lo digo únicamente con el deseo de que sepa qué siente mi corazón. Yo pertenezco ya a una tierra extraña y esta despedida será una despedida para siempre". Li se levantó y la pesadumbre le inspiró los siguientes versos:

Recorriendo tantos caminos,
Atravesando grandes desiertos,
Dirigí a los soldados,
En la batalla a muerte con los hunos,
Al servicio del emperador.

Rodeado en un desfiladero,
Ninguna salida encontré.
Las armas destruidas
Y muertos todos los guerreros,
Se perdió también mi honor.

Yo hubiera deseado
Pagar la deuda de agradecimiento

A mi anciana madre que había fallecido.
¿A dónde voy a regresar?

Li Ling lloró de tristeza al terminar su canto y se despidió de Su Wu.

El rey huno convocó a todos los funcionarios que habían seguido a Su Wu en su misión diplomática, los cuales, excepto los traidores y los muertos, sólo eran nueve que podrían regresar con Su Wu al país.

En la primavera del año 81 a.C., Su Wu llegó a la capital imperial. El emperador Zhao le pidió que rindiera un homenaje con un puerco, un toro y un carnero, como sacrificio, en la tumba del emperador Wu; después lo nombró jefe de asuntos de virreinato, con una retribución mensual de 2,000 *tan* de cereales; además, le cedió dos millones en moneda, dos *qing* de tierra y una residencia.

Los acompañantes de Su Wu, Chang Hui, Hui Sheng y Zhao Zhongen, fueron nombrados *zhong lang*,⁵ con la retribución de 200 rollos de tela de seda a cada uno. Las otras seis personas, ya muy viejas, regresaron a sus pueblos natales con la recompensa de cien mil monedas y libras de la gabela e impuestos para toda la vida. Chang Hui llegó a ser general y después recibió el título de marqués.

En las crónicas históricas de la dinastía Han aparece lo siguiente: "Su Wu permaneció en el reino huno durante diecinueve años; adulto, cuando salió del país, y canoso, cuando regresó".

Al año siguiente de la vuelta de Su Wu, Shanghuan Jie, padre de la reina Shanghuan An, su hijo, la princesa Kai, hermana mayor del emperador Zhao, y el príncipe Yan, hermano mayor del monarca, conspiraron para usurpar el poder. Su Yuan, hijo de Su Wu, tuvo algún contacto con Shanghuan An en este complot y fue condenado a muerte.

En un principio, Shanghuan Jie y su hijo pugnaron por arrebatar el poder al generalísimo Huo Guang, informando de todos sus errores y defectos al príncipe Yan, para que éste, a su vez, los transmitiera al emperador. Además, acusaron a Huo Guang con estas palabras: "Su Wu estuvo en el reino

⁵ Gentilhombre de la corte de alto rango.

huno durante veinte años como enviado Han sin rendirse ante la amenaza de los enemigos; sin embargo, al volver al país, sólo se le nombró jefe de los asuntos de virreinato, mientras que el consejero del generalísimo ocupa el puesto de ministro de agricultura sin haber hecho contribución alguna a la corte. Esto demuestra el abuso y despotismo de Huo Guang”.

La conspiración de la camarilla encabezada por el príncipe Yan quedó aplastada y todos los intrigantes fueron sentenciados a muerte. La corte investigó este acontecimiento consultando los expedientes de los que estaban implicados en el complot.

Su Wu siempre había mantenido buena relación con Shanghuan Jie y con Sang Hongyang, miembro principal de la camarilla del príncipe Yan; además, su hijo participó en la conspiración arriba mencionada, por lo que el juez solicitó al emperador el permiso de detener a Su Wu.

Huo Guang, tomando en cuenta sus heroicas hazañas, dejó de lado el informe del juez y sólo degradó a Su.

Después de unos años, el emperador Zhao falleció. Su, en calidad de ex jefe de los asuntos de virreinato, tomó parte en la decisión de la coronación del nuevo emperador Xuan, lo que le hizo gozar del título de marqués con un feudo de trescientas familias.

Así pasó mucho tiempo y el general de guardia Zhang Anshe recomendó a Su al emperador Xuan, diciendo que el exenviado ante los hunos conocía el sistema y el código políticos, así como otras ramas del derecho, y había mostrado su firmeza ante los hunos cumpliendo con éxito la misión diplomática, por lo cual fue elogiado en muchas ocasiones por el emperador Zhao.

La recomendación fue aceptada por el monarca, quien ordenó en seguida a Su que esperara la entrevista en la sala de audiencias y, desde entonces, Su tuvo muchas oportunidades de saludar al emperador. Por fin logró recuperar su puesto de jefe de los asuntos de virreinato y encargado del ministerio de gobernación. El emperador Xuan le tuvo mucha confianza por su fama de cortesano honesto, permitiéndole que acudiera al palacio a saludar al soberano los días primero y quince de cada mes del calendario lunar y tratando a Su con el título respetuoso de *jijou*.⁶

⁶ Título que se otorgaba a los ancianos respetados por todos.

Su Wu repartió todas las cosas recibidas del emperador entre sus parientes y amigos, sin que quedaran riquezas inútiles en su casa. Muchos aristócratas respetaban a Su y apreciaban su personalidad y su conducta; entre ellos estaban el marqués Pinggen, padre de la reina, y los marqueses Pingchang y Lochang, tíos del emperador, así como el premier Wei Xiang, el censor imperial Ping Ji, el general Han Zeng y otros.

Su Wu, ya envejecido, vivía solo, sin los cuidados de su hijo, condenado como cómplice de la camarilla del príncipe Yan, por lo cual el emperador sintió lástima y preguntó a sus palaciegos: “¿Acaso no tuvo hijos Su Wu durante tantos años que permaneció en el reino huno?”. Entonces, Su a través del marqués Pinggen, confesó: “Mi esposa hunna dio a luz un hijo en vísperas de mi partida para la patria; el niño se llama Tunguo y he recibido cartas suyas. Desearía que el mensajero Han lo rescatara con dinero y regalos, si es que tengo el honor de recibir el permiso de la corte”.

Se lo permitió el monarca y más tarde Tunguo vino a Han con el mensajero y fue comisionado como teniente. El emperador también nombró teniente al sobrino de Su Wu.

En el año 60 a.C. Su falleció de enfermedad, cuando tenía más de ochenta años.

En el año 51 a.C. el enviado huno acudió a Han y fue recibido en audiencia por el emperador Xuan.

El monarca Han, considerando la capacidad y las aportaciones de sus palaciegos, mandó que pintaran las figuras de los más destacados personajes en los muros del Pabellón del Unicornio Macho, con sus respectivas biografías, rangos y títulos aristócratas. La única excepción fue el caso del generalísimo Huo Gang, de quien sencillamente se escribió su apellido y su título sin mencionar su nombre, por el grandísimo respeto que merecían sus incomparables contribuciones. Los personajes eran los siguientes:

- El ministro de guerra, generalísimo Huo, marqués Bolu.
- El general de guardia Zhang Anshe, marqués Fuping.
- El general Han Zeng, marqués Loge.
- El general Zhao Chunguo, marqués Yingping.
- El premier Wei Xiang, marqués Gaoping.
- El premier Bing Ji, marqués Boyang.

El censor imperial Du Yanien, marqués Jiangping.
 El encargado de los asuntos de la familia real Liu De, marqués Zhengyang.
 El jefe del departamento de impuestos Liang Chouhe.
 El maestro del príncipe heredero Shao Wangzhi.
 El jefe de los asuntos de virreinato Su Wu.

Todos fueron conocidos en el país por sus brillantes contribuciones, siendo objeto de admiración y recuerdo.

El hecho de que los retrataran y alabaran señaló con plena claridad que los hombres arriba mencionados eran ministros capacitados en el trabajo de asesorar al emperador y desarrollar la causa imperial de la dinastía Han, tal como lo habían hecho Fang Shu, Zhao Hu, Zhangshan Pu y otros cortesanos famosos por su asesoría al rey Xuan, de la dinastía Zhao. Estos once personajes tienen sus respectivas biografías en las crónicas históricas de la dinastía Han.

En cuanto al premier Huang Ba, el teniente de la corte Yu Dinguo, el ministro de agricultura Zhu Yi, el alcalde de la capital imperial Zhang Bi, el jefe del distrito Youfufeng Yin Wangui y el letrado confucianista Xiahou Sheng, también fueron conocidos en la época del emperador Xuan, pero no consiguieron aparecer en la nómina de las personas de mayor mérito, como los once anteriores, de lo que se infiere el criterio estricto que se sustentó para efectuar la selección.

*Biografía de Dong Zhongshu**

Dong Zhongshu era nativo de Guanchuan.¹ Estudió *Los anales de la primavera y el otoño (Chunqiu)*² a temprana edad, y en los tiempos del emperador Ding llegó a ser un Erudito (*boshi*). Recibía y disertaba atrás de una cortina, y como sus discípulos difundían sus enseñanzas entre ellos, nunca vieron

* Ver también Dong Zhongshu en la sección de filosofía.

¹ Ubicado en lo que es hoy la provincia Hebei. Sima Qian usa este nombre (de quien Ban Gu tomó la información) para designar a un pequeño principado.

² *Los anales de la primavera y el otoño (Chunqiu)* es el único libro atribuido a Confucio (551-479 a.C.) y consta de un relato cronológico de la historia del estado de Lu en los años 772-484 a.C.

la cara del maestro. Sus estudios durante tres años fueron tan intensos que ni siquiera tuvo tiempo para echar un vistazo a su jardín. Su conducta y proceder nunca fueron contrarios al ritual prescrito y los hombres educados lo veneraban como a un maestro.

Cuando el emperador Wu subió al trono, mandó llamar a los destacados, a los buenos y a los cultos, que en total ascendieron a un centenar. Entre los hombres buenos y destacados que respondieron a la convocatoria se encontraba Dong Zhongshu.

El edicto decía:

Nos, hemos heredado la hermosa virtud del oficio imperial, transmitiéndola ilimitadamente y continuándola sin reservas. Nos, somos responsables de los más graves [asuntos] y debemos salvaguardar la máxima [confianza], de manera que desde la mañana hasta la noche no descansamos ni pensamos en nuestro propio bienestar.

Hemos considerado escrupulosamente el punto clave de la miríada de asuntos, aunque aún tememos que pueda haber deficiencias [en nos]. Así, hemos solicitado a los hombres valientes y a los señores feudales de las cuatro direcciones, que escogieran en sus territorios a aquellos que son destacados, buenos, cultos, moralmente rectos y ampliamente instruidos. Nos, queremos aprender del [significado] esencial del Gran Camino (*dao*) y de los principios de los discursos.

Ahora os hemos convocado, a vosotros, grandes funcionarios, para que os toquéis con traje de gala y os acerquéis; esto nos dará gran placer. Nos, estamos dispuestos a escuchar y penetrar los profundos pensamientos que [emanan] de vuestras mentes agudas.

Nos, hemos oído que el Dao de los Cinco Emperadores y de los Tres Reyes³ consistía en reformar los reglamentos y crear música para que todo bajo el Cielo estuviera en orden y armonía; los cien reyes estuvieron de acuerdo con esto. En la música de Yu⁴ nada superaba al *shao*; en la música de Zhou nada

³ Los Cinco Emperadores vivieron aproximadamente entre 2952 y 2205 a.C.: Tai Hao, Yan Di, Huang Di, Shao Hao y Zhuan Xu; la denominación "Tres Reyes" hace referencia a las tres dinastías: Xia, Yin y Zhou.

⁴ La dinastía del emperador Shun.

superaba a las Odas del Duque de Zhou. Los Reyes Sabios se han ido, pero los sonidos de sus campanas, tambores, instrumentos de viento y cuerdas no se han perdido. No obstante, el Gran Dao se tornó deficiente y ¡ay! paulatinamente el camino de Jie y Zhou⁵ fue sustituido y el camino real fue grandemente dañado. En los últimos quinientos años ha habido muchos príncipes que han velado por nuestra cultura, y ha habido grandes funcionarios que han rechazado [el mal], pero aunque desearon mantener los reglamentos de los Reyes de Antaño para conservar sus propias generaciones, no fueron capaces de invertir [la tendencia], y día a día empeoraban las cosas. Por la época de los soberanos posteriores, su linaje había terminado. En sus administraciones, ¿fue acaso la manera en que manejaron sus asuntos, o fueron sus faltas las que les hicieron perder sus tronos?

En verdad, cuando el Cielo envía su mandato, éste no puede ser invertido, ¿entonces por qué debe ocurrir que [las dinastías] alcancen un punto de gran decadencia y finalmente dejen de existir del todo? ¡Ay! ¡Ay! ¿No beneficia en nada toda la actividad que, desde la mañana hasta la noche, intenta poner en práctica los reglamentos de los soberanos más antiguos? Las Tres Dinastías recibieron el mandato, ¿pero dónde estuvo la evidencia? ¿Cuál fue entonces la razón de las apariciones y prodigios que parecían [señalar] el cambio?

En lo que a la calidad de la vida se refiere, si ésta debe cortarse tempranamente o durar mucho tiempo, si debe ser buena o mala, puede saberse por señales externas que son conocidas comúnmente, pero los principios [en operación] no son claramente evidentes. ¿Es que ocurre que, si uno desea ser despreocupado y no obstante comportarse honorablemente, castigar suavemente y sin embargo reformar los modales inmorales, la gente común estará feliz y contenta y el gobierno brillantemente considerado? ¿Qué habrá que reformar? ¿Qué habrá que enmendar para que descienda el rocío, fructifiquen los cientos de cosechas, se humedezcan con virtud los cuatro mares, llegue la humedad a los pastos y árboles, estén comple-

⁵ Los últimos soberanos tiránicos de las dinastías Xia y Shang, respectivamente.

tos los cuerpos celestiales,⁶ no se den los extremos de calor y frío [la Tierra] reciba las bendiciones del Cielo? ¿No se aplacan las almas de los fantasmas y espíritus, y la virtud humedece y fecunda aun las regiones más apartadas, invitando a todas las criaturas a aparecer?

Ahora vosotros, los Grandes Funcionarios, entendedís los logros de los Reyes Sabios de los tiempos pasados, las costumbres que se transforman constantemente, la secuencia apropiada del comienzo y del final, y [ya que] pasáis largos días discutiendo sobre lo que es adecuado y apropiado, debéis instruirnos todo lo que os sea claro. Emitid juicios sobre los reglamentos, no los clasificuéis sin discriminación, escogédlos meticolosamente, y tomad cuidado de lo que advoquéis. Lo que no sea recto y lo que no sea justo, lo que no sea leal y lo que no sea central, no sirve en el gobierno. [Si] Nos, tomamos en cuenta estas [imperfecciones] de manera tal que no sigan extendiéndose y las traemos a Nuestra Persona como Nuestra propia [preocupación], no habrá arrepentimientos por perjuicios posteriores. Debéis prestar vuestra entera atención a esto; no ocultéis nada, y nos, inspeccionaremos personalmente vuestras respuestas.

[Dong] Zhongshu contestó:

Vuestra majestad ha hablado con virtud y ha enviado un edicto que procura [descubrir] la voluntad del Cielo y la naturaleza de los tiempos. Estos asuntos no están dentro de la capacidad de esta humilde persona, [pero] he examinado cuidadosamente los principios de *Los anales de la primavera y el otoño* y he observado los asuntos de las generaciones pasadas para descubrir la relación mutua que existe entre el Cielo y la Tierra. Me he quedado maravillado.

Cuando un estado se encuentra en un camino pernicioso, el Cielo envía primero apariciones para reprocharlo; si no acata la advertencia, entonces el Cielo nuevamente enviará prodigios para inspirar miedo.⁷ Si aún no se entiende [la nece-

⁶ Supuestamente significa que no hay eclipses.

⁷ Este pasaje se parece mucho al capítulo 30 de *Chunqiu fanlu*, la obra maestra de Dong, que, de acuerdo con Fung Yu-lan (tr. de Bodde, p. 55), establece una diferencia entre las apariciones de naturaleza menos dramática y siempre anteceden a los prodigios. De esta manera, los prodigios vienen a ser un fenómeno más anormal y bastante aterrador.

sidad de] el cambio, al final vendrán la desgracia y la destrucción. En esto se puede ver la profunda benevolencia y el afecto del Cielo para con el soberano y su deseo de terminar con el desorden. Cuando una generación no está en un camino totalmente destructivo, el Cielo desea apoyarla y traerle paz completa. Sólo requiere que se haga [por parte de los hombres] un gran esfuerzo para aprender; se amplía la experiencia [del hombre] y sus conocimientos se tornan aún más brillantes; cuando se pone un gran empeño en seguir el Camino correcto, emergerá paulatinamente la virtud, y los resultados serán grandiosos. Cuando todo esto haya sido cumplido, habrá un rápido avance hacia una condición que servirá como modelo [para inspirar a otros]. En las Odas se dice: “No debería haber ociosidad desde el amanecer hasta el anochecer”. En el *Libro de historia* se dice: “¡Aplicáos! ¡Aplicáos!”. Ambas obras son una exhortación al trabajo duro.

Es a través del Camino como se encuentra al sendero del buen gobierno; y la benevolencia, la rectitud, los ritos y la música son los medios por los cuales se implementan. Los Reyes Sabios de antaño se han ido, pero sus descendientes han gozado de un período de varios siglos de paz, y esto se debe a los grandes esfuerzos [de estos Reyes de antaño] por educar al pueblo mediante rituales y música. En épocas en que el soberano no compone su [propia] música, hace uso de la música de los Reyes de antaño que se adecúe a sus propios tiempos, y de este modo imprime profundamente los preceptos morales a su pueblo. Cuando las circunstancias no eran propicias, no se podía perfeccionar la música de las Odas. Es por eso que el soberano crea su música únicamente después de obtener éxitos a fin de celebrar su propia virtud. Es la música la que transforma las costumbres y los hábitos de los hombres; puede modificar fácilmente las costumbres del pueblo, y la transformación que produce es bastante evidente. Los antiguos tonos emanaban de la armonía y tuvieron sus orígenes en las emociones; estaban unidos con la piel y la carne, y almacenados en los huesos y la médula. El Camino de los Reyes de antaño puede ser oscuro e incompleto, pero la calidad de los sonidos de los instrumentos de viento y de cuerda no se ha deteriorado. La

dinastía Yu⁸ no ha existido mucho tiempo, pero la música de las Odas es un legado que aún subsiste. Fue este el motivo por el cual Confucio pudo oír la música de Shao⁹ en el país de Qi.

Muchos soberanos tenían un profundo deseo de paz y una aversión por el peligro y la destrucción; no obstante, los estados cuyos gobiernos estaban en caos, eran numerosos. Esto se debió a que habían delegado responsabilidad a hombres incapaces o no habían seguido el Camino. A estas dos razones se debe que la destrucción del Camino mismo no fue lo que causó la decadencia de la dinastía Zhou en los tiempos del rey Yu y del rey Li, sino más bien fue la negligencia de estos soberanos al no seguirlo.¹⁰ Cuando el rey Xuan¹¹ ascendió al trono, acabó con prácticas nocivas y, captando los méritos de los reyes Wen y Wu, propició la espléndida restauración del Camino de Zhou. Los poetas admiraban su trabajo y lo celebraban, y tuvo la protección del Cielo; los eruditos de su tiempo lo ayudaban, y las generaciones posteriores lo han alabado sin cesar aun hasta el presente. Este es el resultado de su constante apego a la virtud. Dijo Confucio: “Un hombre puede ampliar el Camino; pero no hay Camino que amplíe al hombre”.¹² De esta forma, tanto el gobierno ordenado como el caos, la prosperidad como la ruina, dependen del [soberano], y no son el resultado de un Destino inmutable decretado por el Cielo. El soberano

⁸ Véase la nota 4.

⁹ La música que supuestamente marcó la pacífica sucesión del sabio Rey Shun. Confucio consideraba que tenía un espíritu de belleza y virtud perfectas (*Los anales de la primavera y el otoño*, III, tr. de Waley, p. 101) y se impresionó tanto de oírla en Qi —aparentemente no existía en Lu— que “no conoció el sabor de la carne por tres meses” (*Los anales de la primavera y el otoño*, VII, tr. de Waley, p. 125). El concepto de la sucesión pacífica es central en el pensamiento de Dong Zhongshu, lo cual tal vez explica en parte la alusión.

¹⁰ Yu (ascendió al trono en 781) y Li (ascendió en 878) fueron tiranos famosos del período Zhou. El rey Li fue cruel y avaro y mandó matar a los que se atrevían a criticarlo. Se rehusó a escuchar las reconveniones de sus ministros, y a la postre tuvo que huir a Jin después de una revuelta popular. Yu fue el último de los soberanos del Zhou Occidental, famoso por el incidente de los fuegos de alarma falsamente encendidos para la diversión de Baosi. Sus excesos y arrogancia fueron fundamentales en la ruina del Zhou Occidental y en la necesidad de cambiarse a Loyang en 771.

¹¹ Xuan fue el heredero del pernicioso rey Li. Fue educado por el duque de Shao después de la indigna huida de su padre a Jin, y tomó el trono a la muerte de éste en 827 a.C. Así reinó en el período entre los famosos tiranos Li y Yu.

¹² *Los anales de la primavera y el otoño*, XV, tr. de Waley, p. 199.

que se aferra a principios perversos perderá su derecho a gobernar.

De acuerdo con lo que he oído, el rey que recibe la gran comisión del Cielo es un hombre que debe tener una fuerza sobrehumana para poner en práctica [el mandato], y éste se implementa naturalmente (?). Por lo tanto, recibe presagios [[para verificar] el mandato. Cuando todo bajo el Cielo se dirige al soberano con espíritu unificado, es como si se dirigiera al padre o a la madre. Los presagios fortuitos del Cielo [deberían de] corresponder a la sinceridad [del soberano], y entonces [el mandato] puede ponerse en práctica. Dice el *Libro de historia*: “Un pez blanco entró en la embarcación del rey; un fuego desde arriba cayó sobre la casa del rey y se convirtió en cuervo”.¹³ Fue una señal muy clara de que el mandato había sido recibido. El duque de Zhou exclamó: “¡Buenas nuevas! ¡Buenas nuevas!” Dijo Confucio: “La virtud jamás viene sola; siempre trae compañía”.¹⁴ Todo esto revela la eficacia de la acumulación de virtud.

En tiempos posteriores, la licencia e indolencia trajeron consigo la decadencia. No se podía gobernar al pueblo, los príncipes feudales se rebelaban, los bandidos asaltaban a la gente respetuosa de la ley para despojarlos de sus tierras; se destruyó la enseñanza virtuosa y en su lugar se usó el castigo corporal. Cuando no se siguen los principios correctos [en la administración de] los castigos corporales, aparecerá un aura negativa. Cuando esta aura negativa se acumula abajo, arriba se nutren el resentimiento y el odio. Cuando los superiores e inferiores ya no se encuentran en armonía, el Yin y el Yang se tergiversan y se vuelven perversos, y aparecen malos augurios. En estas condiciones surgen apariciones y prodigios.

Según mis conocimientos, el Destino proviene de un decreto del Cielo, la naturaleza humana surge de la “sustancia básica” en el momento del parto y las emociones son el resultado de los deseos del hombre. El que los hombres mueran antes de su

¹³ Tr. de Legge, p. 298. También aparece en el *Shiji*, Chavannes I, p. 226. Fue éste un buen augurio, que le informó a Wu Wang que el tiempo estaba maduro para atacar a Yin.

¹⁴ *Los anales de la primavera y el otoño*, IV, 25 tr. de Waley, p. 106. Cuando un país sustituye la administración virtuosa por la administración de coacción física, inevitablemente otros países seguirán el ejemplo.

tiempo o alcancen edad avanzada, el que sean buenos o malos, es como la fragua y el horno, los cuales producen las cosas, pero no pueden purificarlas ni hermosearlas.¹⁵ De ahí que las fuentes del orden y el desorden existentes no sean uniformes.¹⁶ Confucio nos ha enseñado que “la virtud del caballero es como el viento; la virtud del hombre mezquino es como la hierba —cuando el viento pasa por encima de la hierba, ésta no puede sino doblarse”.¹⁷ Así, Yao y Shun se comportaron virtuosamente y sus pueblos fueron humanos y longevos, mientras que la decadencia de Jie y Zhou produjeron la barbarie y la corta vida del pueblo. El superior transforma al inferior, y el inferior se somete al superior [de la misma manera que] el barro es tan sólo [lodo] cuando se encuentra en el torno del alfarero —sólo el alfarero puede crear algo con él. El oro es tan sólo [metal] en el molde: sólo el orfebre lo puede convertir en formas.

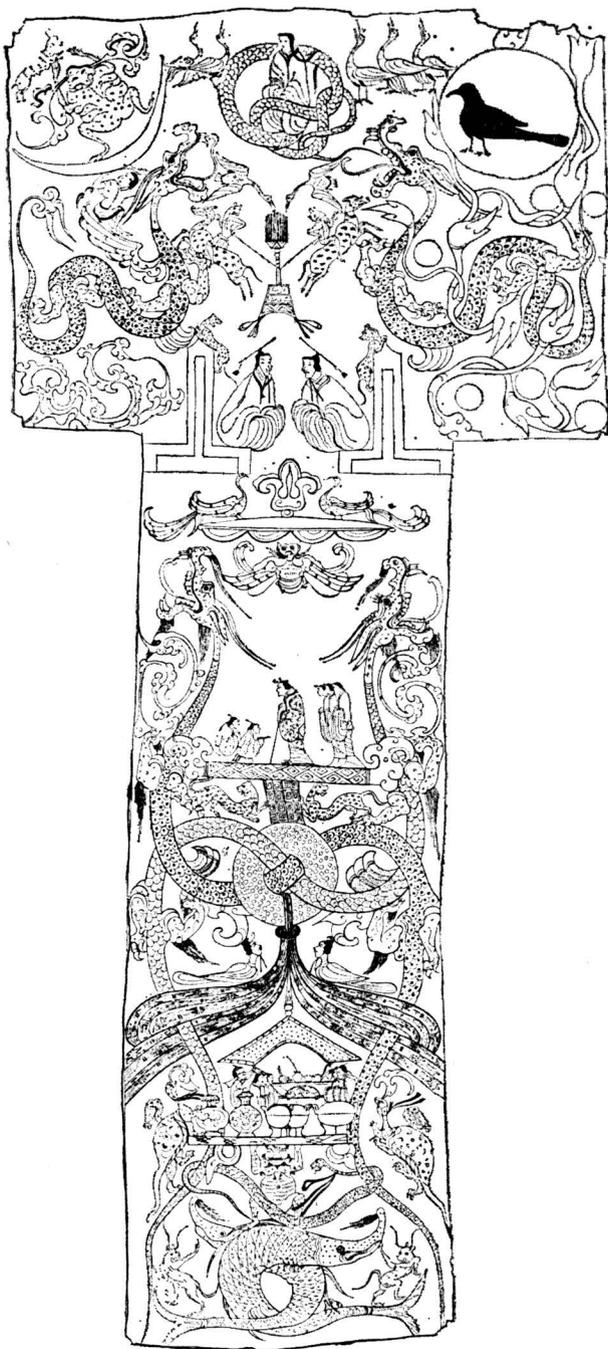
Hanshu 56

¹⁵ La parábola del horno del alfarero y de la fragua del fundidor es usada aquí para ilustrar mejor que el Cielo sólo proporciona la materia prima, pero no puede refinar ni purificar la naturaleza.

¹⁶ Estas condiciones son el resultado de las acciones del hombre y por eso no del todo predecibles. No son la consecuencia de un Destino predeterminado y preordenado.

¹⁷ *Los anales de la primavera y el otoño*, XII, tr. de Waley, p. 168.

L I T E R A T U R A



Estandarte de Mawandui

LA POESIA POPULAR

La dinastía Han presenció el surgimiento de un nuevo género de poesía: el verso pentasilábico. Las canciones de las *Odas* (*Shijing*) se escribieron en estrofas tetramétricas:

guān guān jū jiū
zài hē zhī zhōu,
yǎo tiǎo shù nǚ
jūn zǐ hǎo qiú

Guan guan cantan los pájaros
En la isla del río.
Bella y modesta es la muchacha,
Compañera digna para el hijo del príncipe.

(*Odas*, 1.)

Hacia el final de la dinastía Zhou (1066-221 a.C.), las canciones del reinado de Chu gozaron de una gran popularidad. Básicamente heptasilábicas, estas canciones (también conocidas como canciones en estilo *sao*), frecuentemente insertaban la sílaba *xí* (¡ah!, ¡aya!) en el cuarto lugar. Los poemas en estilo *sao* también eran muy populares al principio de la dinastía Han, como lo muestran los siguientes ejemplos:

lì bá shǎn xí qì gài shì
shí bú lì xí zhuī bú shì

*zhuī bú shì xī kě nài hé
yú xī yú xī nài ruo hé*

Mi fuerza arrancaba las montañas.
Mi poder dominaba el mundo.
Pero los tiempo no fueron propicios
Y Zhui no galopará más.
Y si Zhui ya no galopa,
¿Yo qué haré?
Yu, ¡ay! Yu,
¿Qué será de ti?

Estos son versos escritos por el gran general Xiang Yu (232-202 a.C.) en momentos en que se veía rodeado por las tropas de Liu Bang (256-195 a.C.), el fundador de la dinastía Han. El verso que sigue, debido al pincel de Liu Bang, conocido históricamente como el emperador Gaozu, fue escrito cuando pasaba por su lugar natal.

Se levanta un gran viento y
Están volando las nubes.
Mi poder cubre el mundo entero y
Regreso a mi tierra natal.
¿Dónde puedo conseguir guerreros feroces
Para guardar las cuatro fronteras?

Un poema del emperador Wu (156-87 a.C.) empieza de la misma manera:

Se levanta un viento otoñal y
Están volando las nubes blancas.
Los árboles y la hierba se marchitan.
Regresan al sur los gansos.
Relucientes y fragantes son la orquídea y el crisantemo.
La bella dama . . . ¡ah!, no puedo olvidarla.
En un buque de varias cubiertas
Navego por el río Fen.
Cruzamos la corriente.
Las olas son como seda blanca.
Suenan las pipas y los tambores
Y las canciones de los remeros.
Nuestro deleite ha llegado a su máximo
Y ahora son muchos nuestros sentimientos tristes.
¿Cuánto tiempo podremos seguir jóvenes y fuertes?
¿Y qué podremos hacer contra la vejez?

Una princesa imperial, Liu Xijun, escribió los siguientes versos hacia 110-105 a.C., al celebrarse su boda con un monarca de las tribus no chinas (*wusun*) del Asia Central:

Mi familia me manda a casarme al confín del mundo.
 Me mandan lejos, al reino extraño del rey de los *wusun*.
 Allí, las casas son tiendas
 Y de fieltro las paredes.
 Allí, la única comida es la carne
 Y la única bebida, la leche.
 Pienso siempre en mi patria chica
 Y se me parte el corazón.
 Si tan sólo fuera un ganso amarillo
 Y pudiera volar de vuelta a mi hogar . . .

Tal vez la más destacada obra en estilo *sao* sea “Canción de las cuatro tristezas”, de Zhang Heng (76-139 d.C.), obra que quizás esconde su contenido político bajo la fachada de una canción de amor.

Ella, a quien quiero, está en el Monte Tai.
 Deseo ir a ella, pero es difícil cruzar el Monte Liangfu.
 Miro hacia el este y mis lágrimas mojan mi chaqueta.
 La bella me dio una espada con incrustaciones de oro. 4
 ¿Cómo corresponder a ella? Con jades bellos.
 Pero el camino es largo y no puedo mandárselos.
 Triste y deprimido me detengo aquí.

Ella, a quien quiero, está en Guilin. 8
 Deseo ir a ella, pero el río Xiang es muy profundo.
 Miro hacia el sur y mis lágrimas mojan mi saco.
 La bella me dio un laúd ornamentado con piedras
 [preciosas.
 ¿Cómo corresponder a ella? Con dos platos de jade. 12
 Pero el camino es largo y no puedo mandárselos.
 Triste y decepcionado me detengo aquí.

Ella, a quien quiero, está en Hanyang. 16
 Deseo ir a ella, pero largas son las cuevas de Long.
 Miro hacia el oeste y mis lágrimas mojan mi ropa.
 La bella me dio un abrigo de pieles precioso.
 ¿Cómo corresponder a ella? Con perlas resplandecientes
 [como la luna.
 Pero el camino es largo y no puedo mandárselas. 20
 Triste y melancólico me detengo aquí.

Ella, a quien quiero, está en Yanmen.
 Deseo ir a ella, pero espesa es la nieve.
 Miro hacia el norte y mis lágrimas mojan mi capa. 24
 La bella me dio un rollo de brocado.
 ¿Cómo corresponder a ella? Con un mueble de jade
 [verde.
 Pero el camino es largo y no puedo mandárselo.
 Triste y suspirando me detengo aquí. 28

Notas:

- L1. 1-2. Liangfu es el nombre de un monte conectado con el Monte Tai (una montaña al sureste del distrito Taian, en la provincia actual de Shandong).
 L. 8. Guilin: ciudad ubicada en la actual provincia de Guangxi.
 L. 9. Xiang: nombre de un río que conecta a Guilin con la China central.
 L. 15. Hanyang: región al este del distrito Shangu, en la actual provincia de Gansu.
 L. 16. Las cuestas de Long: cadena de montañas en Shanxi y Gansu, difíciles de cruzar.
 L. 22. Yanmen: paso importante en la provincia de Shanxi.

Las obras citadas, no obstante, no representan la principal corriente de la poesía Han. Durante el período Han apareció una nueva forma de poesía en China, la del verso pentasilábico. De origen popular y posiblemente influidos por las tradiciones musicales y orales de las tribus nómadas del Asia Central, muchos de estos versos fueron coleccionados por el Buró de Música (*yuefu*) de la corte imperial y por eso recibieron el nombre de poesía *yuefu*. Sobre este género de poesía, que posteriormente diera un gran impulso al desarrollo de la poesía china clásica, observa lo siguiente el profesor Hans H. Frankel (*The Flowering Plum and the Palace Lady*. New Haven, Conn., Yale University Press, 1976, pp. 216-217):

Yuefu literalmente quiere decir "Buró de Música". El Buró de Música fue establecido por el emperador Wu de la dinastía Han alrededor del año 120 a.C. Una de sus tareas era coleccionar canciones folklóricas anónimas de diversas regiones de China para ser usadas en las ceremonias de la corte. Estas canciones llegaron a ser conocidas como *yuefu* y el mismo nombre continuó siendo utilizado después de la abolición del Buró, en el año 6 a.C. El término *yuefu* también se aplicaba a poemas escritos por hombres de letras al estilo de las canciones *yuefu* anónimas.

Cada *yuefu* lleva un título que se deriva frecuentemente (pero no siempre) de las palabras iniciales de la canción original. Cuando se componía un nuevo *yuefu*, a menudo se adoptaba el título de un *yuefu* más antiguo que había servido como modelo para la música, y posiblemente, para el contenido del nuevo poema...

En lo que se refiere a la métrica, podemos distinguir dos tipos de poemas *yuefu*: el primer tipo está constituido por canciones anónimas del período Han, compuestas de versos de longitud irregular, con la rima al final del segundo verso. La rima puede cambiarse durante el transcurso del poema. De vez en cuando se usa el paralelismo [...] El otro tipo es idéntico a la forma *gushi* [véase abajo].

Considerada desde el punto de vista de la literatura mundial, el *yuefu* puede ser comparada como una balada [inglés *ballad*], de naturaleza predominantemente narrativa con ocasionales insinuaciones líricas, pero sin el ímpetu personal y egocéntrico del típico poema lírico. La narración tiende a concentrarse en uno o más episodios claves, con cambios abruptos de tiempo y de escena. Los *yuefu* más antiguos se transmitían oralmente y durante su desarrollo esta forma poética retuvo varios rasgos característicos relacionados con sus orígenes musicales y no escritos. La dicción de los *yuefu* era más sencilla, más cercana al idioma hablado y más libre de alusiones doctas que el *gushi*. En los poemas tempranos, el lenguaje respondía extremadamente a fórmulas.

Durante el siglo II d.C. apareció un nuevo tipo de poema, basado en la forma y el contenido del *yuefu*: el *gushi* o “poema antiguo” (o “en estilo antiguo”). La diferencia principal entre este tipo de poema y el *yuefu* era que los *gushi*, en su mayor parte, eran productos conscientes de hombres de letras. Como se verá, uno de los ejemplos de poesía popular traducidos abajo es probablemente un *gushi*, aunque en muchos casos, sobre todo cuando se trata de composiciones anónimas, no sea posible distinguirlo con precisión. De los *gushi* dice el profesor Frankel:

El *gushi* (verso en estilo antiguo) empezó a aparecer en el siglo II d.C., y hasta la fecha ha sido un vehículo favorito de la poesía china. Un poema determinado consta normalmente de versos de longitud uniforme. La mayoría de los *gushi* [...] utilizan versos de cinco o siete sílabas. Los versos son apareados casi siempre como dísticos. La rima puede ser constante o puede variar durante el transcurso del poema. Los paralelismos, junto con las antítesis y ciertas repeticiones, aparecen irregularmente entre los versos de un dístico. Hay cesura en casi todos los versos de cinco sílabas, entre la segunda y la tercera sílaba [...] Las tres sílabas que siguen a la cesura [...] no están estructuradas uniformemente en lo que se refiere a la sintaxis: la penúltima sílaba puede estar en juntura más estrecha con la sílaba que la precede que con la sílaba que le sigue, o viceversa. Esta libre e impredecible alternación de los dos patrones añade un elemento dinámico al metro [...] sin lo cual el *gushi* sería algo monótono.

Como se mencionó anteriormente, los poemas *yuefu* fueron coleccionados por el Buró de Música para su uso en las ceremonias de la corte. Otro uso, basado en la tradición de las *Odas* de la dinastía Zhou (1066-221 a.C.), era servir a la opinión del pueblo, que, protegido por el anónimo de la forma, podía expresarse más o menos libremente. Esta función de los *yuefu* explica probablemente la mayor variedad de contenido en relación con el de las *Odas*. Sobre el contenido de los *yuefu* opina el profesor B. Watson lo siguiente (*Chinese Lyricism*, New York, 1976, pp. 53-54):

Las canciones de las *Odas* son, básicamente, como las canciones folklóricas en todas partes del mundo: un relato sobre el hombre pequeño, generalmente cuando se halla en un apuro grande. Pero aunque estas canciones tienen mucho que expresar sobre hombres y mujeres en la flor de la edad, sobre las labores y quehaceres domésticos, sus éxitos y sus fracasos en el amor, su soledad o desesperación cuando la guerra y las tribulaciones los separan, las canciones son curiosamente reticentes sobre el tema de la enfermedad y de la vejez. De la misma manera, aunque el matrimonio sea el tema de muchas canciones, los niños, que son su resultado natural, son apenas mencionados, y nunca, como en la poesía posterior, descritos en detalle. Parece que funcionaba un cierto sistema de tabúes, ya sea entre los autores de las canciones o los que las coleccionaron y prohibían el tratamiento de tales temas.

Tales prohibiciones al parecer no operaron en los siglos posteriores. La esposa enferma, el huérfano o el veterano canoso que vuelve a su terruño después de años de servicio figuran entre los personajes más famosos de los poemas *yuefu* de Han. El amor, como en tiempos anteriores, sigue siendo un tema importante [...] Muchas de las canciones están destinadas nada más a agradar y divertir [...], pero otras, como esas que se quejan de los apuros del servicio militar o de la pobreza de un campesinado oprimido, tienen una clara intención en tanto obras de protesta social según la antigua tradición de las *Odas*.

En las traducciones que siguen hemos dividido las obras en cuatro temas: *Refranes y sátiras populares*, *El amor*, *La guerra y la leva* y *La realidad social*. En muchos casos un poema trata más de un tema a la vez, cosa que el lector podrá verificar por sí mismo.

*Refranes y sátiras populares**Canción contra Wei Zifu*

Si tienes un varón,
 No estés contento.
 Si tienes una hembra,
 No estés enojado. 4
 ¿No ves como Wei Zifu
 Manda todo el imperio?

Nota:

L. 5. Wei Zifu fue una emperatriz, esposa del emperador Wu. Su hermano, el general Wei Qing, ejerció gran poder.

Refrán de niños al final del reinado del emperador Shun

Quien es derecho como la cuerda de un arco,
 Se muere al lado del camino,
 Mientras que quien es encorvado como un anzuelo
 Llega a ser un marqués.

Canción contra el gobernador de Ba

¡Qué fuerte ladran los perros!
 Es el alguacil que viene a la puerta.
 El campesino se viste y sale a dar la bienvenida: 4
 En la prefectura necesitan dinero
 En vano el campesino pide más tiempo.
 El alguacil se enfada y empieza a maldecir.
 Regresa el campesino a la casa y mira alrededor. 8
 Adentro no hay nada.
 Piensa en pedir dinero prestado a su vecino.
 Pero dice el vecino que él también está en quiebra.
 “¡Dinero! ¡Ay, dinero! ¡Qué difícil es conseguirte!
 Es natural que esté tan ojeroso”. 12

Nota

Ba: la actual provincia de Sichuan. La canción data de la época del reinado del emperador Huan (reg. 147-167 d.C.).

Refrán de niños en tiempos de los emperadores Huan y Ling

Aunque uno obtuvo el grado de “florecente talento”,
 No sabe leer.

Aunque otro obtuvo el título de “honesto y filial”,
 Vive separado de su padre. 4
 Los que se llaman “puros e inmaculados”
 Son sucios como el fango,
 Mientras que los “altos generales de primer rango”
 Son miedosos como ranas.

Nota:

Ll. 1-3. *Xiucai* (“floreciente talento”) y *xiaolian* (“honesto y filial”) fueron títulos otorgados a personas elegidas para servir en el gobierno.

Refrán Popular

Si en la Capital están de moda los peinados altos,
 En la provincia habrán de medir un pie de altura.
 Si en la Capital están de modo las cejas anchas,
 En la provincia habrán de cubrir la mitad de la frente.
 Si en la Capital están de moda las mangas largas,
 En la provincia habrá de emplearse todo un rollo de seda.

El amor

Al sur del río

Al sur del río podemos recoger el loto,
 ¡Anchas, qué anchas, las hojas del loto!
 Entre las hojas del loto juegan los peces.
 Al este de las hojas del loto juegan los peces. 4
 Al oeste de las hojas del loto juegan los peces.
 Al sur de las hojas del loto juegan los peces.
 Al norte de las hojas del loto juegan los peces.

Nota:

Los coros antifonales compuestos por muchachos y muchachas que recogen plantas a los bordes de los ríos forman parte de los ritos populares de matrimonio de la China antigua. El pez es frecuentemente un símbolo erótico en las *Odas*.

¡Oh, Cielo!

¡Oh, Cielo!

Que yo y mi señor nunca dejemos de querernos,
 Que nuestro amor nunca se quiebre ni afloje,
 Que se seque el gran río, 4
 Que truene en invierno,
 Que nieve en verano,
 Que se unan el cielo y la tierra,
 ¡Antes de atreverme a romper con mi señor! 8

Canción de tristeza

Acabo de cortar la fina seda de Qí,
 Fresca y limpia es, como la escarcha o la nieve.
 Con ella confecciono un "abanico de placer compartido",
 Redondo, redondo es, como la luna clara. 4
 Que mi señor siempre lo guarde en su seno,
 Para brindarle una brisa ligera y fresca.
 Mas, siempre temo la llegada del otoño
 Cuando el viento frío acabe con el calor, 8
 Y el abanico sea tirado en un cajón
 Y este nuestro cariño, en medio del camino, termine.

Notas:

L. 1. El antiguo estado de Qi, ubicado en la provincia actual de Shandong, era famoso por la calidad de su artesanía.

L. 3. Según una interpretación, el "abanico de placer compartido" se trata de un abanico decorado con un patrón o diseño simétrico que simboliza la perfecta felicidad. Es posible también que este nombre se dé a ciertos tipos de abanicos redondos que por razón de su forma recuerdan la luna llena, símbolo también de la perfecta felicidad.

Canción antigua

Xiao xiao sopla el viento otoñal, matándonos con
 su tristeza.
 Tristes salimos,
 Tristes volvemos. 4
 Aquí entre nosotros
 ¿Quién no guarda esa tristeza
 Que está emblanqueciéndonos el pelo?
 La tierra bárbara abunda en vientos fuertes.
 ¡Qué ralos son los árboles! 8
 Cada día estamos más lejos de nuestra tierra
 Y nuestros cinturones cada día están más
 flojos.
 Nuestros corazones están tristes, pero no podemos hablar:
 Sólo dentro de nuestras tripas da vuelta la rueda
 de un carro. 12

Notas:

L. 7. La tierra indicada es la frontera del noroeste, cerca del territorio de los *xiongnu*.

L. 10. Los hombres, probablemente soldados, enflaquecen cada día más, por lo tanto sus cinturones están cada día más flojos.

L. 12. La imagen de la rueda es una imagen común para expresar la infelicidad o la tristeza. Aquí está usada expresamente.

Canción antigua

El mijo sembrado en lo alto
 Nunca va a madurar.
 Mi varón está en otra tierra.
 ¿Cómo puedo no ponerme macilenta?

4

Nota:

L. 1. El mijo no debe ser sembrado en campos altos, de la misma manera que los hombres no deben vivir separados de sus mujeres, quienes, como el mijo, son abandonadas sin fruto.

Cuatro poemas cortos antiguos

(i)

Ahora, ¿dónde está el tajo?
 Sobre la montaña hay otra montaña más.
 Y el puño de la espada, ¿cómo es?
 El espejo partido vuela solo en el cielo.

Notas:

L. 1. Un poema de acertijos y juegos de palabras: *haozhan* ("tajo") es un instrumento usado para cortar la paja. Se asocia con la palabra *fu* ("hacha"), y *fu* a su vez es homónimo de *fu* ("esposo"). El sentido oculto de la L. 1 es entonces: "Ahora, ¿dónde está mi esposo?"

L. 2. En la escritura china si se pone el carácter para *shan* ("montaña") sobre otro carácter *shan*, resulta algo parecido al carácter *chu* ("salir"). El sentido de esta segunda línea es entonces: "Él salió (de viaje)". La destreza de esta línea reside en el hecho de que las palabras usadas para ocultar el verdadero significado también comunican la idea de una separación distante y difícil.

L. 3. *Huan* quiere decir "puño de la espada", y es un homónimo de *huan* ("regresar"). El sentido de la tercera línea es entonces: "¿Y cuándo regresa?"

L. 4. El "espejo partido" es "media luna" o "medio mes". El significado es: "En medio mes regresa".

(ii)

Se pone el sol y oscuras son las nubes otoñales.
 El agua del río es clara y profunda.
 ¿Cómo comunicarle mi mensaje a él?
 Con flores de loto y horquillas de carey.

Nota:

L. 4. Los funcionarios de aquel tiempo usaban horquillas para mantener sus sombreros oficiales correctamente puestos. Véase el poema *Él, en quien pensaba*, más abajo.

(iii)

Las ramitas de la cúscuta son movidas por el viento,
 Pero nunca se rompe la raíz del tallo.

Si cosas sin sentimiento aún no se separan,
¿Cómo lo podemos hacer nosotros? 4

(iv)

En las montañas del sur hay un árbol de canela
Donde están posados dos patos mandarinos.
Por mil años, sus cuellos cruzados,
Se han amado sin olvidarse. 4

Canción de la cabeza blanca

Cándido como la nieve sobre la montaña,
Blanco como la luna entre las nubes.
He oído que has cambiado de corazón.
Por eso vine, para romper contigo. 4
Hoy comparto contigo la última copa,
Mañana nos separaremos al borde de la corriente,
Me detendré al borde la corriente,
Cuya agua fluye hacia el este: 8
Triste, triste, ¡ay qué triste!
Cuando se casa una, no debe llorar.
Si sólo puede obtener un hombre de corazón
Y quedarse con él hasta la vejez. 12
Qué esbelta, qué ágil, es la caña de pescar,
Qué lustrosa, qué resplandeciente, es la cola del pez.
Con un hombre la buena fe es lo que cuenta.
¿Qué importa eso del dinero? 16

Notas:

Ll. 1-2. Ejemplo de *xing* o comienzo de un poema con imágenes tomadas de la naturaleza. En este caso, es una comparación en la cual se omite el segundo elemento. Según unos comentaristas este elemento puede ser el amor, que debe ser tan puro como la blancura de la nieve o de la luna; según otros es el hecho de ser abandonada, que es tan obvio para la mujer como el brillo de la nieve o la luna. La referencia también podía ser a la cabeza blanca del título, expresión del deseo de estar con su marido hasta la vejez.

L. 8. El agua fluye al este y no regresa; de la misma manera, su amor se va y no vuelve nunca.

L. 12. Literalmente "hasta la cabeza blanca".

Ll. 13-14. La imagen de la pesca se usa con frecuencia en la poesía popular china para ejemplificar las relaciones entre los sexos.

Dong Jiaorao

En el camino al este de Luoyang
Bordean la ruta ciruelos y duraznos.

Las flores se reflejan una a una Y una a una también las hojas.	4
El viento de la primavera se levanta del noreste, Y las flores y las hojas se estremecen por arriba y por [abajo.	
La hija de no sé qué familia Toma su canasta para escoger las hojas de la morera.	8
Con dedos esbeltos escoge las ramitas. ¡Caen las flores luego en tanta profusión! Dicen entonces las flores a la belleza: “Perdón, ¿pero por qué estamos sufriendo tanto a causa [de usted?”	12
“En el octavo o noveno mes del alto otoño, Se convierte el rocío en escarcha. Cuando termina el año, ustedes todas van a marchitarse— ¿Cómo pueden pretender conservar siempre su [fragancia?”	16
“En el otoño por supuesto se marchitan las flores, Pero al llegar la primavera habrá de nuevo una [fragancia. Pero, para usted, una vez pasado los años de juventud El que la ama la olvidará para siempre”.	20
Yo deseo terminar esta canción, Porque esta canción entristece el corazón. ¡Volvamos y vertamos el bello vino, Tomemos la cítara y subamos a la alta sala!	24

Notas:

El título del poema es simplemente el nombre de una mujer (apellido: Dong; nombre: Jiaorao, que puede interpretarse como “abundancia de encanto”). Dong Jiaorao figura como símbolo de la belleza femenina en la poesía de las épocas posteriores.

L. 1. Luoyang era la capital de Han Posterior.

L. 12. Comienza la respuesta de la muchacha a las flores hasta L. 15.

L. 21-24. Fórmula convencional de conclusión.

Sube a la montaña a recoger la fragancia

Sube a la montaña a recoger la fragancia, Baja de la montaña y encuentra a su ex-marido. Hace una profunda reverencia y le dice: “¿Cómo está la nueva persona?”	4
“Aunque dicen que es buena la nueva, No es tan buena como la vieja. Iguales son en apariencia, Pero no en destreza manual”.	8
“Cuando entró la nueva por la puerta principal, Salió la vieja por la puerta de al lado”.	

“La nueva teje bien la seda amarilla, La vieja teje bien la seda blanca.	12
La una teje en un día un rollo de amarilla, Y la otra en un día más de cinco brazas de la blanca. Comparando la seda amarilla con la blanca, La nueva no es igual que la vieja.”	16

Notas:

L. 1. Se menciona una planta específica, *miuru* (? = *Ligusticum*, sp.) notable por su fragancia y sus supuestas propiedades para ayudar a una mujer a concebir hijos.

L. 4. i. e. La nueva esposa.

L. 8. i. e. Como se verá, la vieja es más experta.

L. 11-12. La tela de seda amarilla (*jian*) valía mucho menos que la de seda blanca (*su*).

L. 13-14. Un rollo (*pi*) de seda equivalía a cuatro brazas chinas (*zhang*) de longitud (una braza = diez pies [*chi*], chinos). La vieja esposa entonces producía más tela que la nueva y de mejor calidad.

Él, en quien pensaba

(i)

Él, en quien pensaba, Vivía al sur del Mar Grande. ¿Qué podía darle a mi señor? Dos horquillas de carey, decoradas con un par de perlas Y unidas por un anillo de jade.	4
---	---

(ii)

Mas dicen que su corazón es de otra. Rompo las cosas, ¡las destruyo y las quemo! ¡Las destruyo y las quemo! Y dejo que el viento disperse las cenizas. De ahora en adelante, No pensaré jamás en él. Cortaré mi amor con él.	8 12
--	---------

(iii)

Canta el gallo y ladra el perro. Pronto lo sabrán mi hermano y su mujer ¡Ay de mí!	
--	--

Triste es el viento de otoño en que el halcón busca pareja. 16
 Pronto amanecerá en el este . . . entonces sabré que hacer.

Notas:

L. 3. Los funcionarios de la época de Han fijaban sus sombreros oficiales con dos horquillas. Las horquillas medían 30 cms. de longitud y eran frecuentemente labradas y adornadas con perlas colgantes.

L. 14. La muchacha, a pesar de su decisión de terminar la relación, ha pasado toda la noche en vela sin resolverse. Espera la salida del sol, así podrá llegar a una decisión final.

La morera del sendero

(i)

El sol sale del sureste,
 Y brilla sobre la torre de los Qin.
 Los Qin tienen una bonita muchacha
 Que se llama Qin Luofu. 4
 Luofu cuida las moreras y los gusanos de seda.
 Las hojas de la morera recoge ella al sur de la muralla.
 Las cuerdas de su canasta son de seda verde.
 Ramas de canela forman el asa. 8
 Con el pelo recogido a un lado
 Ostenta aretes de perlas, brillantes como la luna.
 De gasa amarilla es su falda
 Y de gasa púrpura, su chaqueta corta. 12
 Al verla, los transeúntes
 Baján sus cargas y se acarician las barbas.
 Al verla, los jóvenes
 Se quitan el sombrero y se ajustan el turbante. 16
 Los cultivadores se olvidan del arado,
 Y los que azadonan con sus azadas.
 Al volver a casa desprecian a sus mujeres.
 Sólo se sientan contemplando a Luofu. 20

(ii)

El prefecto viene del sur.
 Sus cinco caballos se detienen y vacilan.
 Manda el prefecto a su gente. 24
 A preguntar de qué familia es la belleza.
 “Los Qin tienen una bonita muchacha
 Que se llama Luofu”.
 “¿Cuántos años tiene?”.
 “Menos de veinte años 28

Pero más de quince”.

“Saludos del prefecto a Luofu.

¿Quisiera ella pasear en carro con él?”

Luofu en persona avanza y contesta:

“¡Qué estúpido es el prefecto!

El prefecto tiene una esposa,

Y Luofu un marido”.

32

(iii)

En el este hay más de mil caballeros

Y sobre ellos prevalece mi marido.

¿Cómo reconocerlo?

Su caballo blanco va seguido por un potro negro.

La cola de su montura está atada con cuerdas de seda verde

Y su cabeza está enjaezada con oro amarillo.

Lleva mi marido a la cintura una espada de tipo “polea”

Que vale más de diez millones.

A los quince fue funcionario de la prefectura;

A los veinte, consejero en la corte;

A los treinta, gentilhombre del palacio;

A los cuarenta, prefecto.

Su apariencia: tiene la tez blanca,

Buen pelo y poca barba.

Lento es su paso cuando anda por su oficina

Y decoroso es su paso cuando camina en su cuartel general.

Sus miles y miles de hombres,

Todos, dicen que es extraordinario.

36

40

44

48

52

Notas:

Varios eruditos chinos y europeos han notado el paralelismo sorprendente en este poema y las *pastourelles* de la tradición provenzal y francesa.

L. 2. Literalmente “Y brilla sobre la torre de la familia Qin”.

L. 13-14, 15-16. Uno de los pocos ejemplos de encabalgamiento dentro de este tipo de poesía. El “turbante” de la L. 16 era una especie de tela utilizada para recogerse el pelo antes de ponerse el sombrero.

L. 25-26. Su gente contesta al prefecto.

L. 27-29. La pregunta del prefecto y la respuesta de su gente.

L. 30-31. El prefecto manda a su gente para invitar a Luofu a subir a su carro.

L. 36-53. Luofu elogia a su marido.

L. 42. El mango de la espada tiene la forma de una polea, de allí su nombre.

L. 51-52. Los de alto rango caminan lento; los de rango bajo corren.

Balada del subalterno

Era un esclavo de la familia Huo

El esclavo llamado Feng Zidu,

Era él quien, confiándose en el poder de su amo, el general, Importunó un día a la chica de una taberna tártara.	4
La chica tártara, que tenía unos quince años, Se hallaba un día de primavera sola en la taberna.	
Largo era su vestido, atado con cinturón doble. Anchas eran las mangas de su chaqueta de "felicidad [compartida".	8
En la cabeza llevaba jade de Lantian, Y atrás de las orejas, perlas de Daqin.	
Con el pelo recogido en dos preciosos nudos, No tenía ella igual en todo el mundo.	12
Uno de esos nudos valdría cinco millones, Y los dos más de diez.	
"¡Qué inesperada, señor oficial, esta visita, Su presencia honra tanto a la taberna!	16
¡Cómo brilla su silla de montar hecha de plata! ¡Qué hermoso el coche que le espera afuera!	
Me ha pedido vino claro, Y se lo sirvo en una jarra de jade.	20
Me ha pedido bocadillos finos, Y le sirvo carpa bien picada en un plato de oro.	
Me ha dado un espejo de bronce verde, Y ya trata de colgarlo alrededor de mi cuello.	24
A usted no le importa si se rompe la gasa de mi vestido. ¡Aún menos le importa si mi persona sufre daño!	
A los hombres siempre les gusta la mujer más nueva, Pero quieren las mujeres siempre a su primer hombre.	28
En esta vida hay lo nuevo y lo viejo, Y entre lo noble y lo común existe una frontera estricta.	
Muchas gracias, señor oficial, Pero su atención, verdaderamente, es demasiada".	

Notas:

Este poema, balada en su origen, es uno de los pocos antiguos poemas folklóricos asociados con el nombre de un escritor o redactor, en este caso Xin Yannian, de la época de Han Posterior (25-220 d.C.) pero de quien casi nada se sabe. La escena del poema es de Han Anterior (206 a.C.-9 d.C.), durante la regencia de Huo Guang (m. 68 a.C.). En el poema se satiriza la clase dirigente de Han Posterior por medio de una identificación con personajes de Han Anterior. Es posible que el objeto del ataque fuera Dou Xian (m. 92 d.C.), el tío del emperador He (*reg.* 89-105 d.C.) que fue nombrado Gran General en el año 89, o posiblemente su hermano Dou Jing, jefe de la guardia imperial. El título de la pieza implica en chino un oficial de la guardia.

L. 3. El General, i. e., Huo Guang. El nombre de Feng Zidu figura en la biografía de Huo.

L. 4. La chica era de origen extranjero (*hu* en chino), probablemente del noroeste. La palabra "tártara" usada en la traducción es un poco anacrónica.

L. 9-10. Lantian ("campos verdes") era un lugar cercano a la capital de Han Anterior celebrado por su jade. El nombre Daqin se asocia con las "regiones occidentales" (*xiyu*), probablemente el imperio romano.

L. 15. "Señor oficial": el término en chino implica un oficial de la gen-

darmería nocturna, no de la guardia imperial como en el título. Los comentaristas infieren que el "esclavo" mintió a la chica sobre su real estatus social, con el fin de seducirla.

Balada de los gansos

Vuelan por acá pares de gansos blancos. Desde el noroeste vienen.	
Vienen en grupos de diez o cinco Formando filas regulares	4
De repente la esposa de un ganso se siente mal No podrá seguir a los otros	
Cada cinco leguas su esposo mira atrás. Cada seis leguas se detiene	8
"Quiero llevarte con mi pico, Pero no puedo abrir mi boca tanto.	
Quiero llevarte en mis espaldas, Pero las plumas de mis alas están dañadas.	12
Qué felices fuimos cuando primero nos encontramos, Y ahora qué tristes, ya que vivos nos separamos.	
Vacilante miró la bandada de compañeros, Y sin pensar me caen las lágrimas".	16
"Cuando pienso en separarme de ti Me sofoco y no puedo hablar.	
Cuidemos de nosotros dos, Porque largo es el camino y difícil el regreso.	20
Yo, tu esposa, aguardaré en un cuarto vacío, Cerraré la puerta y pondré dos fierros pesados .	
Si sobrevivimos, nos veremos seguramente, Y si no, nos encontraremos en las Fuentes Amarillas".	24
Hoy seamos felices Para extender nuestra longevidad hasta diez mil años.	

Notas:

Ll. 9.16. Palabras del ganso esposo.

L. 15-16. El ganso no puede decidir si quedarse con su esposa o seguir a la bandada; divisa a lo lejos a los pares de compañeros volando en filas y se pone a llorar.

L. 24. Las Fuentes Amarillas = La metrópoli de los muertos.

Ll. 25-26. Terminación convencional que no tiene nada que ver con el contenido de la pieza.

*La guerra y la leva**Pelearon al sur de la muralla*

(i)

Pelearon al sur de la muralla,
 Murieron al norte de los muros,
 Muertos en el yermo,
 Sustento para los cuervos. 4

Por nosotros, dile a los cuervos:
“Ante todo, graznad por los
forasteros muertos aquí.
Muertos en el yermo, nadie va a
enterrarlos — 8
¡No temáis, cuervos, que esta carroña
se os escape!”

(ii)

Clara y profunda está el agua,
 Espesas y oscuras están las plantas. 12
 Los caballos valientes murieron en
 la pelea,
 Los caballos perezosos se detienen relinchando.

(iii)

La casa construida sobre el puente . . .
 ¿Cómo ir al sur, cómo venir del norte? 16
 Aún si se hubiera levantado la cosecha,
 ¿Cómo podríais haber comido, vosotros los muertos?
 Aún si hubiérais deseado ser vasallos leales,
 ¿Cómo podríais haberlo hecho, vosotros, los muertos? 20

(iv)

Pienso en vosotros, los buenos vasallos.
 Vosotros, los buenos vasallos, bien lo merecéis.
 Al amanecer salieron al ataque.
 A la puesta del sol ya no volvieron. 24

Notas:

L. 1-2. Las palabras en el original traducidas por “muralla” y “muro”, respectivamente, indican en chino la muralla interior y la muralla exterior de

un lugar fortificado. Estas líneas implican una derrota en la que los soldados fueron expulsados de su fortaleza y asesinados.

L. 5-8. Palabras de los muertos. En la L. 5 se hace alusión a la costumbre de "llamar al alma" (*zhao hun*) de un muerto reciente para darle su última oportunidad de recopar el cuerpo.

L. 11. El texto no es totalmente claro. Los comentaristas han sugerido: 1) una casa construida sobre un puente demuestra las confusas condiciones del tiempo; 2) se trata de un barrio o una fortificación erigidas sobre el puente para impedir el avance del enemigo.

A los quince salió con el ejército

A los quince salió con el ejército,
 A los ochenta llegó de regreso.
 En el camino encuentra a un vecino:
 "¿Quién sobrevive de mi familia?" 4
 A lo lejos están sus tumbas familiares,
 Esos túmulos espesos con pinos y cipreses.
 Las liebres ya entran a la casa por el hueco que usaban los
 [perros, 8
 Y los faisanes vuelan entre las vigas del techo.
 En el patio crece el grano salvaje,
 Y sobre el pozo la calabaza.
 Muele el grano salvaje para hacer comida,
 Recoge la calabaza para hacer la sopa. 12
 Pronto están listas la sopa y la comida,
 Pero no sabe él a quién dárselas.
 Sale a la puerta y mira hacia el este
 "Están mojando mi ropa, estas lágrimas mías que caen". 16

Dí agua a mi caballo por las cuevas de la Muralla Grande

Dí agua a mi caballo por las cuevas de la Muralla Grande,
 Agua tan fría que le lastimó los huesos.
 Voy a hablar con el jefe de la Muralla:
 "Somos de Taiyuan; ¿va a guardarnos aquí para siempre?" 4
 "Las obras públicas siguen un programa.
 ¡Arriba su herramienta! ¡Cante con los demás!"
 Sería mejor morir en el campo de batalla
 Que entristecerse aquí construyendo la Gran Muralla. 8
 La Gran Muralla, cómo se tuerce y da vueltas.
 Se tuerce y da vueltas por más de tres mil leguas.
 Aquí en la frontera hay tantos jóvenes fuertes,
 Y allá en la patria chica tantas viudas y esposas. 12
 Mando una carta a mi esposa:
 "Mejor te valdría casarte otra vez que esperarme más tiempo.

- Sirve a tu nueva suegra con esmero,
Y de vez en cuando recuerda a aquel que era tu esposo". 16
Llega la respuesta de mi esposa a la frontera:
"¡Qué tonterías escribes!
Mientras tú estás en gran peligro,
¿Podría yo descansar al lado de otro?" 20
"Si das a luz a un niño, ¡no lo críes!
Pero si das a luz a una niña, aliméntala bien con buena carne
[seca.
¿No puedes ver aquí, a lo largo de la Gran Muralla,
Los huesos amontonados de los muertos? 24
"Recogí mi pelo y fui a servirte,
Constante es la ansiedad de mi corazón.
Sí, sé bien los apuros de la frontera.
Dime, ¿cuánto tiempo más podré aguantar?" 28

Notas:

- L. 4. Taiyuan probablemente se refiere a una provincia establecida por la dinastía Qin (221-206 a.C.) en la parte central de la provincia actual de Shanxi.
L. 21-24. Así piensa el hombre.
L. 25-28. Así piensa la mujer.

Balada

- Pian pian* suenan las alas de las golondrinas delante de la sala.
En invierno se esconden, pero regresan en verano.
Hermanos, dos o tres,
Vagabundeán en una tierra no conocida. 4
¿Quién va a remendar su ropa vieja?
¿Quién va a arreglar su ropa nueva?
"Dependemos de una buena mujer.
Ella nos toma la ropa para componerla". 8
Entra el esposo por la puerta de afuera
Y la mira sospechosamente.
"Te digo, no me mires así.
'Cuando se aclare el agua, se verán las piedras' ". 12
Y sí, en montones se vieron las piedras:
Viajar lejos no es tan bueno como regresar al hogar.

Notas:

- Ll. 1-2. *Xing*, comienzo basado en una imagen derivada de la naturaleza. Además, las golondrinas, a diferencia de los hermanos, regresan cada año a sus hogares.
L. 12. Evidentemente se trata de un proverbio cuyo significado es que la verdad siempre prevalece.
Ll. 13-14. El poema concluye con otra imagen de la naturaleza y una observación que subraya el comienzo (Ll. 1-2). Este poema muestra el otro lado del tema familiar de la esposa abandonada en casa, mientras su esposo viaja.

Canción triste

Una canción triste puede tomar el lugar de las lágrimas, Y una mirada hacia lo lejos puede tomar el lugar del regreso	
Anhelo por mi hogar, Mi seno lleno de tristeza.	4
Quiero volver, pero no hay nadie en casa. Quiero cruzar el río, pero ni una lancha hay.	
Mis pensamientos no pueden expresarse. Sólo en mis entrañas giran las ruedas del carro.	8

*La realidad social**Balada del encuentro*

Nos encontramos en un camino angosto; Era estrecho el camino y los carros no podían pasar.	
No sabía quién pudiera ser el mozo. Sonaron los ejes y pregunté por su familia.	4
En verdad es fácil de reconocer, Fácil de conocerla y difícil de olvidarla.	
De oro amarillo son las puertas de su casa, De jade blanco es la sala.	8
En la sala se ponen copas de vino, Y allí cantan los de Handan.	
En el patio crece un árbol de canela. ¡Cómo brillan sus lámparas decoradas!	12
De los varios hermanos El segundo es gentilhombre de palacio.	
Cada cinco días regresa a casa, Iluminando el camino al pasar.	16
Las riendas de su caballo son de oro amarillo. Los espectadores se amontonan a los lados de la calle.	
Entra a la casa y mira alrededor, Ve parejas de patos mandarines.	20
Setenta y dos patos mandarines, Que se forman en filas rectas.	
Ying, ying ¡qué armonioso es el sonido! Las cigüeñas cantan en los apartamentos del este y del oeste.	24
La primera esposa teje la gasa fina, La segunda esposa teje la "corriente amarilla".	
La esposa menor no tiene nada que hacer. Con su cítara asciende a la sala:	28

“Descansad un poco, padres míos,
 Todavía no he afinado las cuerdas”.

Notas:

L. 10. Handan, antigua capital del estado de Zhao, famosa por sus músicos y actores.

L. 11. El árbol *gui* es la *Cinnamomun cassia*, Bl.

L. 20-21. Una pareja de patos mandarines, *anas galericulata*, era considerada como el símbolo de la perfecta fidelidad conyugal.

L. 25-27. La primera esposa, la segunda esposa y la esposa menor son respectivamente las esposas del primer hermano, del segundo hermano y del hermano menor. La “corriente amarilla” es una variedad de seda multicolor.

L. 28-30. La esposa menor asciende a la sala para tocar la cítara para sus suegros.

Al este de la tumba de Pingling

Al este de la tumba de Pingling,
 Entre pinos, cipreses y *wutong*,
 No sabemos quienes han secuestrado a nuestro buen señor.
 Está secuestrado nuestro buen señor 4
 Bajo la torre alta.
 De rescate un millón y dos caballos veloces.
 ¡Ay! Dos caballos veloces
 En verdad, son difíciles de conseguir. 8
 Miramos, apenados, a los alguaciles exigentes,
 Y la sangre se derrama de nuestras venas.
 “Regresa y dile a nuestra familia que venda los becerros morenos”.

Notas:

L. 1. La tumba de Pingling (“el túmulo plano”), ubicada al noroeste de la capital Changan, fue la tumba del emperador Zhao (m. 74 a.C.) de Han.

L. 2. (*Wu*) *tong* es el árbol *Sterculia platanifolia*. Se planta junto con los pinos y los cipreses alrededor de las tumbas.

L. 5. La “torre alta” probablemente indica una oficina de administración local, de donde quizá provengan los alguaciles extorsionistas de la L. 9.

L. 12. No tienen suficiente dinero para adquirir los caballos y por lo tanto tienen que vender ganado para obtener el dinero.

La balada del huérfano

La vida de un huérfano,
 El encuentro del huérfano con la vida,
 Es un destino muy amargo.
 “Cuando vivían mis padres, 4
 Montaba en un carro bien construido
 Tirado por cuatro caballos.
 Pero mis padres ya han muerto
 Y mi hermano y su mujer me hacen errar como buhonero. 8

Vago hacia el sur hasta Jiujiang Y al este hasta Qi y Lu.	
En el doceavo mes regreso, Pero no me atrevo a contar mis sufrimientos;	12
Tengo la cabeza cubierta de piojos Y la cara llena de polvo.	
Mi hermano me ordena preparar la comida Y su mujer me manda cuidar los caballos.	16
Subo a la sala principal, Luego corro a la caballeriza”.	
Las lágrimas del huérfano caen como la lluvia. “Al amanecer me mandan al pozo,	20
A la puesta del sol tengo que traerles el agua. Arrugadas están mis manos,	
No tengo sandalias, Me lastima pisar la escarcha,	24
Y en la senda hay muchas espinas. Saco las espinas de mi pantorrilla. ¡Cómo me entristece el dolor!”	
Caen sus lágrimas fluyendo en olas, Un claro moco que gotea cayendo. “En el invierno no tengo una chaqueta forrada.	28
Ni en verano ropa ligera. Vivir para mí no tienen ningún placer;	32
Mejor sería irse temprano A las subterráneas Fuentes Amarillas.	
Se mueve el aire de primavera. La yerba ya empieza a brotar.	36
En el tercer mes, las hojas de morera y los gusanos de seda; En el sexto mes la cosecha de melones.	
Empujo el carro de melones Para regresar a casa	40
Y se vuelca. Los que me ayudan son pocos;	
Los que comen melones son muchos. Digo: ‘Déjenme al menos los tallos	44
Porque son muy estrictos mi hermano y su esposa. Debo apresurarme a regresar. Seguramente van a enojarse por esto’”.	
Dice el refrán:	48
“En la aldea, ¡tanto bullicio! Deseo mandar una carta, Una carta a mis padres bajo tierra: Es muy difícil vivir largo tiempo con mi hermano y su esposa”.	

Notas:

La división del poema en narrativa y citas directas fue hecha por el traductor

según lo que le pareció ser el sentido de la obra. Son posibles diferentes divisiones.

L. 9-10. Jiujiang: distrito de Dinghuan en la provincia actual de Anhui. Las antiguas regiones de Qi y de Lu se encuentran en la provincia actual de Shandong.

Balada de la esposa enferma

(i)

Había una esposa, enferma durante muchos años,
 Que pide a su esposo que venga.
 Tenía unas palabras que decirle,
 Pero antes de decirlas, 4
 Se pone a llorar,
 Sus lágrimas caen en torrentes:
 “Te confío mis huérfanos.
 No dejes que sientan ni hambre ni frío. 8
 Si hacen mal, te ruego no les pegues.
 Voy a morirme pronto.
 Piensa a menudo en lo que te digo”.

(ii)

Desnudos los tiene el padre entre sus brazos, 12
 Y corta es la ropa y sin forro adentro.
 Cierra la puerta y las ventanas.
 Deja a sus hijos y va al mercado.
 En el camino encuentra a un buen amigo. 16
 Se sienta llorando, incapaz de incorporarse,
 Y pide al amigo que compre algo dulce para los hijos.
 Mientras habla, llora,
 Las lágrimas cayendo sin cesar: 20
 “¿Cómo no estar tan afligido y triste?”
 Saca dinero y lo entrega a su amigo.
 Entra de nuevo a su puerta y ve a sus hijos.
 Llorando imploran que los abrace su mamá. 24
 Se pasea el esposo, desesperadamente, por la habitación vacía.
 “Pronto voy a perderlos a ellos también.
 ¡Ya basta! Mejor no hablar más de esto”.

Canción larga

Verdes, verdes los girasoles en el jardín,
 El rocío de la mañana espera al sol.
 La caliente primavera otorga sus bienes,
 Dando a todas las cosas un gran esplendor.

Pero siempre de temer es la llegada del otoño
 Que marchitará todas las flores y las hojas.
 Los cien ríos fluyen hacia el este,
 Y jamás al oeste vuelven.

Si uno no se esfuerza cuando joven y fuerte,
 Viejo y débil, se lamentará en vano.

Balada de la Puerta Occidental

Sale por la Puerta Occidental sin pensar en volver,
 Pero vuelve y entra otra vez a su casa, desilusionado y triste.
 En las jofainas no hay grano acumulado,
 Ni en las perchas ropa colgada. 4
 Saca su espada listo para ir de nuevo a la Puerta Occidental.
 La madre de sus hijos se arranca la ropa llorando:
 "Otras familias sólo desean riqueza y distinción.
 Yo estaría satisfecha compartiendo avenate contigo. 8
 Arriba, mira, la vasta extensión del cielo azul;
 Abajo, mira, estas criaturas.
 ¡Lo que vas a hacer ahora es malo!"
 "¡No! Ya me voy. 12
 Mi partida tarda.
 Mi pelo emblanquece. No es fácil quedarme aquí".

Notas:

L. 1-2. Parece que el protagonista tiene cierto plan de cometer algún delito fuera de la ciudad para poder así responder a las necesidades de su familia, pero se arrepiente y vuelve a la casa. El oeste se consideraba una dirección nefasta puesto que allá se encontraba la Metrópolis de los Muertos (*youdu*).

L. 9-10. La idea parece ser que si el esposo comete un delito, el Cielo lo castigará; además, sus hijos también van a sufrir.

El rocío sobre las hojas de ajo

Qué rápido se seca
 El rocío sobre las hojas de ajo.
 El rocío que se seca tan rápido
 Mañana vuelve a caer,
 Pero aquel que llevamos a la tumba
 No volverá jamás.

El camposanto

¿De qué hombre es el camposanto y la tierra?
 Es el hogar atestado de fantasmas,
 Sabios y tontos juntos.
 El Rey de los Muertos los reclama a todos.
 Detenerse no es el destino del hombre.

GU SHI SHI JIU SHOU

LOS DIECINUEVE POEMAS ANTIGUOS, conocidos desde los principios del siglo VI d.C. como una colección completa —casi podemos hablar de una pequeña antología—, probablemente datan de la segunda mitad del siglo II d.C., y representan el primer florecimiento de la poesía pentasilábica en la tradición china. Se trata de la producción anónima de diversos literatos pertenecientes a la clase terrateniente media y baja. Estos poemas reflejan las sombras de las realidades sociales del período, que fue una de las épocas más melancólicas de toda la historia china, caracterizada por sangrientas luchas y golpes palaciegos, la supresión de la libertad de los intelectuales, el crecimiento de la miseria entre las masas y la amenaza a toda la civilización china por las tribus nómadas del norte. Reflejan también las propias aspiraciones, ansiedades y dudas de una clase que veía peligrar cada día más su posición y función social. Los autores anónimos del final de Han heredaron la experiencia de los casi cuatrocientos años del reino de esa dinastía —que había creado un nuevo orden imperial— y también la de los largos siglos de Zhou (1066-221 a.C.) y Shang (c. 1600-1066 a.C.). Como consecuencia de este largo panorama histórico y del desarrollo de la sociedad, se halla en *Los diecinueve poemas antiguos* una

técnica mucho más avanzada y un número de temas mucho más numeroso, como se aprecia ya en *Shijing* (Las odas) o en *Chuci* (Las canciones del sur). Estos temas se describen así en un estudio reciente:

En estos poemas encontramos literatos descontentos con la carrera oficial o exiliados en remotos lugares. Sus obras expresan toda su frustración y su ira. Algunos se quejan de la proximidad de la vejez o de su posición social inferior. Otros se sienten melancólicos porque todavía no han conseguido hacerse famosos, o porque sus verdaderos amigos son escasos, o porque sólo desdén encuentran en el mundo. Unos lamentan no poder vivir junto a los que aman, o se sienten abatidos por la inestabilidad de esta vida. También los hay que se enojan por la vida lujosa de la aristocracia y la satirizan. Algunos celebran las cosas materiales o describen los pensamientos de las mujeres encerradas en el harén. Y entre todos estos autores, no hay ninguno que no utilice estos temas para expresar sus propios sentimientos.

Aunque anónimos, los autores de *Los diecinueve poemas antiguos* tienen una viva individualidad. En su obra se oye por primera vez el grito, el suspiro, el susurro —la voz, en efecto, del individuo— solo, aislado, enfrentándose a “un mundo que él nunca hizo”. Esta voz que desde entonces se ha mantenido en la tradición poética china sigue resonando hoy, y es quizás la característica más destacada de *Los diecinueve poemas antiguos* y la que los hace a la vez tan modernos.

Los diecinueve poemas antiguos

(i)

Xing xing chong xing xing

Él, caminando, siempre caminando,
Yo, separada de mi señor en la vida.
Separados los dos más de diez mil leguas,
Cada quien en un diferente borde del cielo.

Las rutas y los caminos son difíciles y largos.
¿Quién sabe cuándo nos reuniremos?
El caballo tártaro encara el viento del norte,
El pájaro de Yue anida en las ramas del sur.

Nuestra separación es cada día más larga,
Y mi cinturón cada día cuelga más flojo.

Las nubes flotantes oscurecen el sol blanco,
 Y el errante ha cesado de pensar en su retorno. 12

Anhelar a mi señor me está haciendo vieja,
 Ya ha caído la tarde de los años y los meses.
 Que estoy abandonada, no voy a decir más.
 Sólo deseo que él coma bien. 16

Notas:

L. 2. Una separación en la vida se consideraba peor que una separación por la muerte: "Ninguna pena es peor que la separación de los vivos", *Chuci*, "Shao-siming", L. 13. Cf. también las líneas (Sueños de Li Bo) de Du Fu (712-770) sobre su amigo, que empiezan:

Si fuéramos separados por la muerte,
 Ya hubiera yo tragado mi dolor.
 Pero, separado de ti en la vida,
 Siempre está lastimándome mi corazón. 20

(*Tangshi sanbaishou*, capítulo 1.)

L. 7-8. El caballo encarándose al viento del norte y el pájaro anidándose en el árbol del sur simbolizan el marido, tal vez en servicio militar contra los bárbaros del norte (los *hu*, aquí vertido un poco anacrónicamente como "tártaro"), y la esposa dejada atrás (al sur).

L. 11-12. Estas líneas también pueden explicarse como una expresión de resignación frente a una situación que no admite remedio:

¡Basta! No voy a decir más.
 Sólo me esforzaré en comer bien.

Al parecer, sin embargo, la exhortación de comer bien era una fórmula convencional del período. Un poema de la misma época, "Yin ma chang cheng ku xing", concluye con las líneas siguientes:

Un viajero viene de lugares distantes,
 Y me presenta un par de carpas.
 Llamo al muchacho para que él cocine las carpas,
 Pero, ¡dentro hay una carta escrita en seda!
 Me arrodillo y leo la carta,
 ¿Qué, entonces, dice ella?
 Arriba dice, "Que comas bien",
 Abajo dice, "Estoy pensando en ti siempre".

(*Gu shi yuan*, capítulo 3.)

(ii)

Qing qing he pan cao

Verdes, muy verdes las hierbas al borde del río,
 Espesos, tan espesos los sauces del jardín.
 Hermosa, qué hermosa la mujer en la torre,
 Blanca, es blanca frente a la ventana. 4

Bellas, qué bellas sus mejillas coloreadas y polveadas,
 Esbeltos, son esbeltos los dedos que extiende.

Otrora, en una casa de músicos,
 Hoy, esposa de un errante. 8
 El errante se fue y no regresa.
 Guardar un lecho vacío es difícil sola.

Notas:

L. 1-6. Cada línea del original empieza con un adjetivo reduplicado (véase el título: *Qing, qing...*), una fórmula muy común en este setilo de poesía. En chino la reduplicación añade algo de intensificación y viveza. En español —sin embargo— he intercalado algunos adverbios, verbos, etc., para evitar la monotonía que implica en esta lengua la repetición inmediata del mismo término en varios versos consecutivos.

L. 7. El preciso estado social de la mujer ha molestado mucho a los comentaristas. Es probable que fuera más o menos como una *geisha* japonesa, es decir, una especialista en la música y en las otras artes de la diversión. El desarrollo de centros de diversión en las grandes ciudades fue un fenómeno de la urbanización que tuvo lugar durante la época Han. La situación de una artista sola y abandonada ha sido siempre un tema sentimental muy al gusto de los escritores chinos; cf. "La balada del laúd" (*Pipa xing*) de Bo Juyi (772-846).

(iii)

Qing qing ling shang bo

Son verdes, muy verdes los cipreses en el túmulo,
 Y espesas las piedras en el arroyo.
 La vida del hombre entre el cielo y la tierra.
 Es un viaje apresurado hacia partes lejanas. 4

Con una copa de vino, pues, divirtámonos,
 Por el momento es mucho, no poco.
 Impelo mi carro y fustigo a mis flojos caballos,
 Y doy un paseo en las ciudades de Luo y Wan. 8

¡Cuánta gente en la ciudad de Luo!
 Los de "sombbrero" y los de "cinturón" van buscándose.
 Las grandes avenidas se entretejen con los callejones,
 Donde muchas son las mansiones de los príncipes y marqueses. 12

A lo lejos se divisan los dos palacios,
 Con sus torres gemelas cien pies en el aire.
 Todos ellos agotan los placeres y satisfacen los deseos del corazón.
 Mi tristeza, entonces, ¿de dónde viene? 16

Notas:

L. 3-4. Casi la misma imagen aparece en iv/9-10 y xiii/11.

L. 8. Luo = la capital, Luoyang; Wan = el actual Nanyang en Henan, conocida en ese tiempo como "la metrópoli meridional" (*nan du*) por razón de su riqueza.

L. 10. Los funcionarios de aquel tiempo se distinguían por usar sombreros y cinturones especiales.

Jin ri liang yan hui

(iv)

- Del buen festín de este día
 El goce y el deleite son difíciles de describir.
 Tocada, la cítara envía ecos fugitivos,
 Maravillosamente, los nuevos sonidos alcanzan lo divino. 4
 Los de excelente virtud cantan palabras elevadas,
 Y los que entienden la melodía escuchan la verdad del canto.
 Concordes, participan en el mismo deseo,
 Pero todos retienen sus pensamientos sin expresarlos. 8
- “Para el hombre, vivir es alojarse una generación,
 Apresurado como polvo levantado por el viento.
 Por eso, ¿por qué no azotamos nuestros caballos
 Para ser los primeros en tomar los vados de los caminos
 [principales? 12
- No nos quedemos en la pobreza y en la sordidez
 Desdichados y sufriendo siempre.”

Notas:

L. 3. La “cítara” es en realidad el *zheng*, un instrumento semejante al *koto* japonés.

L. 9-14. Los pensamientos no expresados, expresados. Varios comentaristas modernos señalan la ironía entre la descripción de los cantantes y su canto y el dudoso contenido de los pensamientos de los que escuchan. El término “vados” es en el fondo una referencia a los empleos en el gobierno.

(v)

Xi bei you gao lou

- En el noreste hay una casa alta,
 Que se alza al nivel de las nubes flotantes,
 Sus ventanas enrejadas y adornadas con gasas,
 ¡Esa torre con sus tres escaleras! 4
 Arriba hay un sonido de cuerda y canto.
 Su timbre y eco ¡qué triste!
 ¿Quién podría entonar tal canción?
 Nadie sino la esposa de Qi Liang. 8
 Las claras notas del modo infeliz siguen el soplo del viento,
 Pero a mitad del canto espera indecisa.
 A cada toque de las cuerdas dos o tres suspiros,
 Pues en el valor retiene algo de su pena. 12

No se arrepiente de estar sufriendo,
Sólo lamenta que sean pocos los capaces de entender la música.

“¡Si tan sólo fuésemos un par de gansos salvajes
Abriendo las alas y elevándose a lo alto!” 16

Notas:

L. 8. Según la tradición, la esposa de Qi Liang, un gran funcionario del estado de Qi del siglo VI a.C., que murió valientemente en las guerras de su príncipe, lloró durante diez días después de su muerte. Después de lamentarse por haber quedado sola en el mundo, se mató. Un triste aire para la cítara se asociaba con ella.

L. 9. Se menciona *qing shang*, un modo musical muy utilizado para canciones tristes.

(vi)

She jiang cai fu rong

Vadeo el río recogiendo lotos,
Las marismas de orquídeas llenas de hierbas fragantes.
Las recojo, pero, ¿a quién mandarlas?
En el que pienso va por vías lejanas. 4
Él se vuelve y mira hacia el terruño,
Pero largo es el camino y sin final.
Y aun compartiendo el mismo corazón vivimos separados,
Tristes e infelices envejeceremos. 8

(vii)

Ming yue jiao ye guang

La luna clara hace brillante la luz de la noche,
El grillo chirria en la pared del lado oriente.
La Balanza de Jade apunta hacia el comienzo del invierno,
¡Qué distintas son las estrellas! 4
El rocío blanco moja las hierbas silvestres,
Tan veloz es el cambio de las estaciones.
Entre los árboles canta la cigarra del otoño,
Los pájaros pardos pasan, ¿a dónde van? 8
El antiguo amigo mío, compañero de estudios,
Ha extendido las alas y volado a lo alto.
No piensa él más en el amigo con quien andaba de la mano.
Me abandonó como una huella dejada atrás. 12

Al sur se encuentra el Tamiz, al norte el Cucharón.

No lleva el Boyero un yugo.

Aquél tampoco tiene la solidez de la roca.

¿Qué ventaja hay en un nombre vacío?

16

Notas:

L. 3. La Balanza de Jade = la quinta, sexta y séptima estrellas del Carro. La relación entre estas estrellas y ciertas estrellas fijadas indicaba la estación del año.

L. 8. Los pájaros pardos (*xuan niao*) = golondrinas.

L. 13. El Tamiz = cuatro estrellas en Sagitario; el Cucharón = el Carro.

L. 14. El Boyero = β y *Aquila*.

L. 16. Por ej., las constelaciones tienen nombres de cosas reales, pero no sus realidades; de la misma manera, él tiene el nombre de amigo, pero no lo es.

(viii)

Ran ran gu sheng zhu

Delicado y caído crece el huérfano bambú,

Anudando sus raíces en el suelo de la gran montaña.

Recién casada con mi señor,

Soy yo la cúscuta y él, a lo que me adhiero.

4

La cúscuta tiene su tiempo de florecimiento,

Y también hay tiempo para que estén juntos hombre y mujer.

Entonces nos casamos sólo después de un viaje de mil leguas,

Y ahora nos hallamos separados por ríos y montañas.

8

Pensar en mi señor me envejece,

¿Por qué tarda tanto la llegada de su carro?

Compadezco esas flores de la orquídea,

Botones haciendo alarde de calor y luz.

12

Si pasa su estación y no son recogidas,

Se marchitarán con las hierbas del otoño.

Pero muy grande es la lealtad de mi señor,

¿Qué razón tengo yo pues de estar tan triste?

16

Nota:

L. 10. El término que describe el carro sugiere que el marido era un funcionario del gobierno.

(ix)

Ting zhong you qi shu

- En el patio hay un árbol singular,
 Con hojas verdes y capullos profusos.
 Tomo una rama y arranco las flores
 Para mandarlas a ése en quien pienso. 4
- Su perfume y fragancia llenan mis mangas y pechera,
 Pero largo es el camino — nadie puede entregárselas.
 No es que esto sea digno de obsequiar a él,
 Sólo estoy conmovida por el tiempo que ha pasado. 8

(x)

Tiao tiao qian niu xing

- Está lejano, muy lejano el Boyero,
 Brillante, brillante la Tejedora de la Vía Láctea.
 Esbeltas, sus manos esbeltas pálidas se mueven,
Clic, clic suena la lanzadera en el telar. 4
- Un día entero, y aún no está terminado el diseño,
 Llora, y sus lágrimas caen como gotas de lluvia.
 La Vía Láctea es clara y poco profunda.
 ¿Qué distancia, pues, los separa? 8
- Entre ellos fluyen aguas claras y poco profundas.
 Se miran, pero sin lograr hablar.

Nota:

L. 1-2. Según la tradición, en la noche de la séptima luna llena hacen las urracas un puente para unir el Boyero (β y *Aquilae*) con la Tejedora (α *Lyrae*), separadas por la Vía Láctea.

(xi)

Hui che jia yan mai

- Engancho mi carro y lo vuelvo para el viaje largo,
 Sin final es el camino.
 Por todos lados, vastos, interminables
 En que el viento del oeste sacude toda la hierba. 4
- Nada de lo que encuentro es de tiempos viejos,
 Por eso este repentino sentimiento de vejez.
 Apócope y declive — los dos tienen su debida estación
 Sufro porque no me logré a tiempo. 8

La vida humana ni es de metal, ni de piedra,
 No podemos prolongar la longevidad.
 En un instante con todas las cosas cambiaremos.
 Sólo es un nombre siempre verde un tesoro eterno. 12

(xii)

Dong cheng gao qie chang

La muralla oriental es alta y larga,
 Ininterrumpida, serpentea hacia lo lejano.
 Un tornado se levanta, estremeciendo la tierra,
 Y las hierbas del otoño empiezan a amarillear. 4
 Las cuatro estaciones se suceden en orden.
 ¡Qué veloz viene el fin del año!
 “El Viento del Amanecer” acaricia un corazón sufrido,
 Y “El Grillo” añora las restricciones de la vida. 8
 ¡Vete tristeza! ¡Demos rienda suelta a las emociones y a los deseos!
 ¿De qué sirve atarse así?
 En Yen y Zhao abundan las bellezas,
 Sus rostros como de jade. 12
 Llevan faldas y blusas de gasa,
 En sus puertas entonan melodías claras.
 El timbre y su eco — ¡Qué triste!
 Por las cuerdas tensas se sabe cuán apretadas están las clavijas. 16
 Absorto en la melodía, él se alisa la ropa,
 Pero se detiene entonces, indeciso tarareando en voz baja.
 “Si tan sólo fuésemos un par de golondrinas en vuelo,
 Llevando barro para construir nuestro nido en su alero”. 20

Notas:

L. 7-8. Aquí se proporciona una de las pocas directas alusiones literarias en *Los diez y nueve poemas antiguos. Chen feng* (“El Viento del Amanecer”) es el poema N° 132 en las *Odas*. Su primera estrofa dice:

Veloz es ese halcón [“el viento del amanecer”, nombre folklórico para el halcón],
 Espeso es ese bosque del norte.
 Antes de ver a mi señor,
 Está lleno mi corazón de sentimiento.
 ¿Por qué? ¿Por qué?
 De veras, tú me descuidas demasiado.

Xishuai (“El Grillo”) es N° 114 de la misma colección. Su primera estrofa dice:

El grillo está ya en la sala,
 El año está por terminar.
 Si hoy no nos divertimos,
 Van a pasar los días y los meses.
 Pero no nos divertamos demasiado,
 Pensemos sólo en nuestras posiciones.

En nuestro amor de placer, no vayamos al exceso.
El buen gentilhomme es comedido.

L. 9-10. El poeta ofrece su propio comentario sobre las ideas del amor y del decoro que se expresa en los dos poemas de las *Odas*.

L. 11. La región de Yen se encontraba alrededor del Pekín actual. La región de Zhao (la parte meridional de Hebei, la parte oriental de Shanxi y la parte al norte de Huanghe de Henan) era famosa por sus mujeres expertas en el canto y la danza (cf. poema N° ii).

L. 15. Igual con L. 6 del poema N° v e indican el origen popular de la dición de estos poemas. Los dos poemas concluyen también de modo semejante.

(xiii)

Qu che shang dong men

Conduzco velozmente mi carro por la Puerta Superior del Este,
A lo lejos diviso las tumbas al norte de la muralla.
¡Qué triste! — el viento en los álamos plateados,
Donde pinos y cipreses bordean el ancho camino. 4
Abajo hay muertos de hace ya mucho,
En la oscuridad llegaron al ocaso perpetuo.
Profundamente dormidos bajo las Fuentes Amarillas,
Ni en mil años volverán a despertar. 8
La oscuridad y la luz alternan eternamente,
Los años de la vida son como el rocío del amanecer.
Para el hombre, la vida es tan sólo una breve escala,
La longevidad no tiene la solidez de la piedra ni del metal. 12
Desde el comienzo del tiempo,
Ni los santos ni los sabios han podido evitar la muerte.
Y los que buscan la inmortalidad por la alquimia
Se engañan mucho por los elixires. 16
Por eso, mejor es simplemente tomar el buen vino
Y llevar sedas delgadas y sencillas.

Notas:

L. 1. La Puerta Superior del Este (*Shang dong men*) era una de las tres puertas orientales de la capital Luoyang.

L. 2. Los panteones del tiempo generalmente se encontraban al norte de las ciudades (el norte = la dirección de la Metrópoli de los Muertos [*You du*]). El poeta, entonces, está afuera de la ciudad mirando a la vez al norte, dirección funesta, y al oeste, donde se pone el sol. Un eco, tal vez, del presente poema contienen las líneas de Li Shangyin (813-858):

Hacia el crepúsculo, inquieto,
Conduzco mi carro en el llano antiguo.
¡Qué bello, el sol poniente!
Pero ¡ay!, se está acercando, la noche.

(TSSBS, capítulo 5.)

(xiv)

Qu zhe ri yi shu

De aquellos que dejé, de ellos estoy cada día más distante,
 Y con aquellos que vienen, cada día más ligado.
 Saliendo de la puerta de la muralla exterior, echo una mirada,
 Y veo sólo los montecillos y túmulos. 4
 Los arados han convertido las tumbas antiguas en campos,
 Y los pinos y los cipreses se han reducido a leña.
 ¡Qué plañidero! — el viento en los álamos plateados,
 Su soplo lúgubre me mata de tristeza. 8
 Pienso en el regreso a mi antiguo hogar,
 Deseo regresar pero no es mi sino, ese camino.

(xv)

Sheng nian bu man bai

Los años de la vida no llegan a un siglo,
 Y aún contienen las penas de mil años.
 Breve es el día, pero cuán larga la noche.
 Entonces, salgamos vela en mano. 4
 El placer tiene su propia hora,
 En vano esperamos tiempos a venir.
 El necio que mezquina sus gastos,
 Se vuelve el hazmerreír de los tiempos venideros. 8
 Y del inmortal príncipe Qiao
 Difícil sería igualar sus esperanzas.

Nota:

L. 9-10. Según la tradición, Wangzi Qiao (o Jin) era el hijo mayor del rey Ling (r. 571-545 a.C.) de Zhou. Estudió durante treinta años la magia con Fuqiu Gong. Un día avisó a su familia que en el séptimo día de la séptima luna vendría a verlos. El día designado se vio viajando por el aire, montado en una grúa blanca en la que subió al cielo y se volvió inmortal. Wangzi Qiao ha sido identificado además con Wang Qiao (fl. siglo I d.C.) que se supone tuvo también poderes especiales.

(xvi)

Lin lin sui yun mu

Frío, frío el año está por terminar
 En la noche, es lúgubre el chirrido del cortón.
 El viento frío empieza a calar,
 Y el errante sin ropa tiritá. 4

- Regaló su edredón brocado al borde del río Luo,
 Y separada estoy de aquel con quien compartí la ropa de cama.
 Sola, he pasado muchas noches largas,
 Y por fin he visto la luz de su cara en mi sueño. 8
 El buen hombre estaba pensando en su antiguo deleite,
 Y dignándose visitarme me dio las cuerdas del carro.
 “¡Ojalá siempre pudiera disfrutar de tu sonrisa encantadora
 Y regresar de la mano compartiendo el carro del matrimonio!” 12
 Pero vino sólo por poco tiempo.
 Y no se quedó detrás de la doble puerta.
 Desgraciadamente, no tengo las alas del halcón,
 ¿Cómo podría volar montada en el viento? 16
 Miro a mi alrededor para aliviar el corazón,
 Y extendiendo el cuello en una última mirada.
 Me quedo, guardando un gran dolor,
 Y caen las lágrimas mojando las dos hojas de la puerta. 20

Notas:

L. 5. La mención de los bordes del río Luo en este contexto recuerda al lector chino la *Luo shen* o “Hada del Río Luo” mencionada en el *Li sao* o “Encuentro con Dolor” de Qu Yuan (siglo III a.C.) y sujeto del *Luo shen fu* o “Rapsodia sobre el Hada del Río Luo” por Cao Zhi (192-232). La esposa tal vez sospecha que el marido también ha encontrado a un “hada” al borde del río Luo o en la ciudad de Luoyang (véase iii/8-14).

L. 9-12. Según los ritos matrimoniales, el novio recibía a la novia en su propio carro para conducirla a ella a su nueva casa y familia. Las “cuerdas del carro” eran para ayudarla a subir al carro. La esposa recuerda el día de su boda al soñar con el marido. Véase S. Couvreur, *Mémoires sur les Bienveillances et les Cérémonies*. [= *Lijǐ*] (Paris: Cathasia, 1950), vol. 2, pp. 641-651, *Houen I* [= *Hunyǐ*] (“Signification des Cérémonies du Mariage”). Líneas 11-12 son las palabras del esposo.

L. 14. La “doble puerta” era la puerta de los departamento de las mujeres.

(xvii)

Meng dong han qi zhi

- En el primer mes del invierno llega el soplo frío,
 ¡Qué crudo —el viento del norte!
 La de tanta tristeza sabe cuán larga es la noche,
 Alzando la mirada contempla la multitud de estrellas. 4
 El día quince hay luna llena,
 El día veinte faltan la Rana y la Liebre.
 Un viajero vino de partes lejanas,
 Y le dio una carta. 8
 Arriba dijo: “Pienso en ti siempre”,
 Abajo dijo: “Ya hemos estado separados mucho tiempo”.
 Puso la carta en la pechera,
 Y después de tres años todavía son legibles los caracteres. 12

Ella lo quiere con todo su corazón,
Sólo teme que, tal vez, no lo sepa su señor.

Notas:

L. 5. Según el calendario lunar chino, el día quince de cada mes es la noche de luna llena.

L. 6. Según una tradición corriente durante la época Han, en la luna vivían la Rana y la Liebre. La Rana era de larga vida, creciéndole cuernos cuando llegaba a la edad de tres mil años. Se creía que la Rana se había tragado a la luna durante un eclipse. La Liebre ayudaba a la preparación de la droga de la inmortalidad. Decir que "faltan" (*que*) la Rana y la Liebre era decir que estaba menguando la luna.

L. 7-10. Fórmulas del género; véase xviii/1 y *Yin ma chang cheng ku xing* citado en i/11-12.

(xviii)

Ke cong yuan jang lai

Un viajero vino de partes lejanas,
Y me dio un rollo de gasa.
Aún separados por más de diez mil leguas,
Permanece idéntico el corazón de mi señor. 4
De la gasa bordada con parejas de patos mandarinos,
Elaboré un "edredón de felicidad compartida".
Lo llevo puesto para acordarme siempre de él,
Y lo bastillo con nudos que nunca se desatarán. 8
Como la cola mezclada con la laca,
¿Quién puede separar este nuestro amor?

Notas:

L. 1. Véase la nota sobre xvii/7-10.

L. 3. Véase i/3.

L. 5. Un par de patos mandarinos (*Anas galericulata*) se consideraba como símbolo de la perfecta felicidad matrimonial.

(xix)

Ming yue he jiao jiao

¡Qué brillante está la luna,
Resplandeciendo a través de las cortinas de mi cama!
Ansiosa y triste, no puedo dormir,
Me tapo y me levanto indecisa. 4
Aunque se dice que la senda del viajero es feliz,
No es tan bueno como regresar temprano.
Salgo a la puerta y me quedo, sola.
¿A quién puedo contar mis pensamientos tristes? 8
Estiro el cuello en una última mirada y regreso a la casa.
Caen las lágrimas, mojando mi falda y mi blusa.

CAI YAN

CAI YAN vivió a fines del siglo II y principios del III de nuestra era. Fue hija del famoso estadista y literato Cai Yong (133-192 d.C.). Según la costumbre, al morir su primer esposo, sin que ella hubiera tenido hijos con él, volvió a la casa de sus padres. Posteriormente, camino a su segundo matrimonio, con un hombre llamado Wei Chong, fue raptada por una tribu mongólica, los Xiongnu y llevada a Mongolia. La casaron con el rey de los Xiongnu del sur y al morir éste, de acuerdo con las costumbres de la tribu, fue casada con el hijo del rey.

En las postrimerías de la dinastía Han, China pasaba por años de caos. Dong Zhuo, un general chino listo y sin escrúpulos, de largos años de campaña e intriga en las fronteras de Mongolia, fue involucrado en un complot para alterar la sucesión imperial. Llegó tarde a la capital y, en la confusión del golpe, restauró al joven emperador Xie Di, a quien él había venido a destituir. Lo mantuvo en el trono mientras consolidaba su propio poder y en 189 lo sustituyó por un príncipe más joven, quien reinó con el nombre de Xian Di (189-220). Hizo matar al joven emperador destronado en el tercer mes de 190 y en ese mismo año quemó la capital de Lo Yang, obligando al nuevo emperador y a la corte a ir a la antigua

capital, Chang An. Forzó a Cai Yong, padre de Cai Yan, a aceptar un puesto oficial, y lo fue ascendiendo de puesto en puesto, en forma poco usual, hasta concederle el título nobiliario de marqués.

La tiranía de Dong Zhu llegó a tales extremos de terror que un grupo de hombres fuertes se reunió para derrocarlo. Entre ellos estaba Cao Cao (155-220), posteriormente fundador de la dinastía Wei y poeta reconocido. Los conspiradores persuadieron a Lü Bu, mano derecha del tirano, para que asesinara a su jefe en el palacio, en 192. Al recibir la noticia, Cai Yong, el recién nombrado marqués, lamentó el hecho. Fue encarcelado por el nuevo régimen y murió en prisión, a pesar de todos los esfuerzos por liberarlo.

Cao Cao, aprovechando el caos y las intrigas, la juventud y la debilidad del emperador, se fue quedando poco a poco, con todo el poder. Fue él quien mandó rescatar a Cai Yan, única descendiente de Cai Yong, en honor a tan ilustre ancestro. Fue Cao Cao también quien obtuvo otro esposo para la malhadada Cai Yan. Probablemente, fue necesaria considerable presión para lograr este quinto y último matrimonio, puesto que las costumbres dictaban que una viuda debía recluirse por el resto de su vida; volverse a casar era degradante. Además, al casarse con el hijo del rey Xiongnu, su tercer esposo, incurría en una relación incestuosa a la luz de las costumbres chinas. Sin embargo, Cai Yan conservó suficiente influencia aún después de este matrimonio, y pudo, con el correr de los años, salvar a su último esposo de una sentencia a muerte.

A lo largo de siglos de historia china, las tribus bárbaras de las fronteras del noroeste hicieron incursiones en el imperio. En ocasiones, establecieron sus propias dinastías en parte o todo el territorio.

A la larga, a pesar de los esfuerzos por conservar su identidad, se sinificaron en mayor o menor grado, y acabaron por ceder su poder a los chinos mismos. Los versos de Cai Yan nos dan una idea de lo que significaban esas incursiones en la carne y la psique de los chinos que las sufrieron, como sólo nos lo puede hacer sentir la poesía. Aquí está toda la angustia, el miedo, el dolor y la furia del ser humano privado de su libertad y sometido a la crueldad irracional de sus semejantes.

Versos de dolor e ira

Quando Han finalmente perdió poder y autoridad, Dong Zhuo trastornó el orden celestial, Urdió usurpar el trono y asesinar al soberano. Primero aniquiló a todos los hombres de estado probos.	4
Forzó a todos a marcharse a la antigua capital Y puso nuevo emperador para fortalecerse. En todo el imperio surgió un ejército justiciero Que junto aplastaría al desdichado.	8
Las huestes de Zhuo llegaron del este: Su armadura de metal brillaba bajo los rayos del sol. Los soldados de la llanura eran débiles. Los invasores, todos de Hu y Qiang,	12
Asolaron el campo y sitiaron la ciudad. Todo pereció o fue destruido a su paso. Decapitaron y cortaron en dos sin dejar siquiera herederos; Quedaron cadáveres y huesos apoyados unos sobre otros.	16
De los costados de los caballos pendían Cabezas de hombres, Y sobre las ancas cargaban a las mujeres. Largo galopamos hacia el oeste, penetrando el paso de la	20
[sierra. El camino sin fin era escabroso y lleno de peligros, Y cuando tornaba la cabeza para ver borrarse la lejanía, Se me deshacían las entrañas. Entre todos éramos muchos miles.	24
No nos permitían reunirnos, Y si por azar había parientes juntos, Deseando hablar no se atrevían a decir palabra . Cuando, por el menor descuido, los molestábamos,	28
Inmediatamente gritaban: "Matemos a los prisioneros. ¡Deben sentir el filo del cuchillo! Nosotros no vamos a perdonar sus vidas".	32
¿Quién querría prolongar la vida Bajo sus insoportables injurias y maldiciones? Algunos nos daban palizas y El odio se mezclaba con el dolor.	36
De día marchábamos entre lamentaciones y lágrimas; De noche nos sentábamos rodeados de gemidos y congoja. Queríamos morir sin poder lograrlo. Queríamos vivir sin tener por qué.	40
¿Cómo podía ser tan insensible el poder celestial Deparándonos estos sufrimientos y calamidades? Las fronteras yermas no son como China. La gente es burda y falta de moralidad y principios.	

Es un lugar donde abunda la escarcha y la nieve.	44
El viento bárbaro del norte soplaba en primavera y verano, Agitando mi ropa Y silbando en mis oídos.	
El tiempo me hacía recordar a mis padres, Y mis lamentos y sollozos no tenían fin.	48
Cuando un viajero llegaba desde lejos, Siempre me alegraba oírlo. Lo recibía y le preguntaba las noticias, Pero nunca eran de mi tierra.	52
Con el tiempo, la suerte inesperadamente cumplió mi deseo. Llegaron a buscarme de parte de mis parientes y Logré mi libertad,	56
Pero tenía que volver, abandonando a mis hijos. Era natural que estuvieran atados a mi corazón. Pensé en la separación, en que ya no volveríamos a [encontrarnos,	60
Vivos o muertos, perversamente alejados para siempre. No soportaba despedirme de ellos. Mis hijos se me echaron al cuello, preguntando: “¿A dónde va nuestra madre? Dicen que tiene que irse.	64
¿Cómo podrá jamás volver? Mamá, siempre justa, buena y comprensiva, ¿Por qué ahora es tan cruel? Todavía no somos hombres crecidos	68
¿Cómo no vuelve la cabeza y piensa en nosotros?” Mirándolos se me deshicieron las entrañas. Mi confusión se volvió demencia. Gritaba y lloraba mientras los acariciaba.	72
No bien había emprendido el viaje cuando volví de nuevo, [dudando.	
Se reunieron mis compañeros de cautiverio, Para encaminarme y decirme adiós, Envidiándome por ser la única que lograba regresar.	76
El ruido de sus gritos y lamentaciones me desgarraba E hizo que los caballos se quedaran parados, indecisos, Y el coche no pudiera rodar por el camino. Todos cuantos miraban suspiraban o sollozaban, Y los transeúntes lloraban también.	80
Tuve que partir cortando los lazos de mi amor. La premura aumentaba la distancia de cada jornada. Adelante, adelante, tres mil leguas.	84
¿Cuándo nos volveríamos a reunir? Recordaba a los hijos de mi vientre Y mi corazón se despedazaba. Cuando llegué a casa, mi familia ya no existía:	88

- No sobrevivía nadie por parte de mi padre ni de mi madre.
La ciudad se había vuelto colina y bosque.
En el patio, bajo los aleros, crecían los abrojos y la artemisa.
Huesos blancos de no sé quién 92
Yacían esparcidos, sin sepultar.
Al salir, no oía ni una voz humana:
Sólo el aullido de los lobos.
Huérfana y desolada quedé frente a mi sombra solitaria. 96
Un grito de angustia sacudió mis entrañas.
Subí a una colina para mirar la lejanía
Y de repente fue como si el alma se me escapara
Y la vida se me acabara. 100
Los que me rodeaban me animaban,
Por eso me obligué a seguir viviendo.
Aunque viviera, ¿en quién podría apoyarme?
Entregué mi vida a un nuevo hombre; 104
Agoté mi corazón para poder seguir.
Errar por el mundo me ha rebajado y vuelto despreciable.
Muchas veces temo que me vuelvan a rechazar y me desechen.
¿Cuánto puede durar una vida 108
Para cargar durante toda ella con esta tristeza?

LA ESPOSA DE JIAO ZHONGQING

Éste es, según críticos tanto chinos como extranjeros, el mejor poema narrativo largo de toda la tradición china. De origen popular, transmitido oralmente, cuenta las consecuencias trágicas de la oposición familiar al curso del verdadero amor. Aparece por primera vez en la antología *Yutai xinyong* (Nuevas canciones de la terraza de jade), compilada por Xu Ling (507-583 d.C.). Como introducción al texto hay una breve información sobre el tema de la obra y su argumento:

Durante la era Jianan [196-220 d.C.], a finales de la dinastía Han, la esposa, *née* Liu, de Jiao Zhongqing, un archivero menor de la prefectura Lujiang [el distrito (*xian*) Qianshan en la provincia actual de Anhui] fue expulsada por la madre de Zhongqing. Juró no volver a casarse. Cuando su familia la obligó, se arrojó al agua y murió. Cuando Zhongqing oyó esto, se ahorcó en un árbol de su patio. Sus contemporáneos, muy afligidos, hicieron un poema que dice...

La esposa de Jiao Zhongqing

Hacia el sureste vuela el pavo real:

Cada cinco leguas se detiene.

“A los trece sabía tejer la seda,

A los catorce aprendí a entallar la ropa,

4

- A los quince tocaba el arpa,
A los dieciséis recitaba las *Odas* y los *Documentos*.
- A los diecisiete fui la mujer de mi señor
Y en mi corazón se asentó una amarga tristeza. 8
- Desde que lo hicieron archivista de la prefectura
He sido casta, sin cambiar de sentimiento.
- Cuando canta el gallo, me pongo a tejer en el telar,
Noche tras noche, sin descansar. 12
- En tres días termino cinco rollos de seda blanca,
Pero mi suegra aún se queja de mi lentitud.
- No es cierto que sea lento mi tejer,
Sino que es difícil ser nuera en la casa de mi señor. 16
- No soporto este trato,
Y simplemente quedarme no tiene sentido.
- Dígale entonces a mi suegra,
Que me regrese a mi familia cuanto antes". 20
- Al oír esto, el archivista de la prefectura
Sube a la sala y habla a su madre:
"Aunque el destino de este hijo suyo sea humilde,
Por fortuna consiguió a esta mujer. 24
- Desde que se recogió el pelo, hemos compartido la almohada
[y la estera,
Jurando seguir asidos de la mano hasta las Fuentes Amarillas.
- Hemos compartido nuestra vida sólo dos o tres años,
Es un mero comienzo, no ha sido largo tiempo. 28
- El comportamiento de mi mujer ha sido sin tacha.
¿Quién hubiera pensado que mi madre no la quisiera?"
- La madre dice al archivista:
"¡Qué obstinado es mi hijo! 32
- Esta mujer no tiene modales ni moral,
Y en su conducta hace sólo lo que quiere.
- Durante largo tiempo le he guardado rencor,
Y tú, ¿cómo osas seguir tus propias ideas? 36
- La familia al este tiene una hija meritoria,
De nombre Qin Luofu.
- Es adorable y su cuerpo sin igual.
Te la pedirá tu madre. 40
- Puedes, pues, despedir a la otra en seguida.
Deséchala: ¡Cuidado con retenerla!"
- El archivista se arrodilla para hablar,
Y humildemente dice a su madre: 44
- "Si hoy mi madre despide a esta mujer,
No volveré jamás a casarme".
- Al oír esto, la madre
Golpea el diván enfurecida y dice: 48
- "Mi pequeño hijo no tiene respeto,
Si no, ¿cómo se atrevería a hablar a favor de su mujer?"

- Ya perdió ella mi favor y mi respeto
Jamás consentiré esto". 52
- El archivista enmudece y, sin decir nada,
Se inclina, se retira y regresa a su cuarto.
- Trata de repetir a su mujer las palabras de su madre,
Pero sofocado por la emoción no puede hablar. 56
- "No soy yo quien te arroja de la casa,
Es mi madre quien insiste.
Regresa sólo una temporada con tu familia.
Hoy debo reportarme a la prefectura. 60
- Volveré en pocos días,
Y cuando regrese, iré por ti.
- Por lo tanto, tranquilízate,
Y ten cuidado de no ir en contra de mis palabras". 64
- La esposa dice al archivista:
"No te molestes más.
- En el pasado, al fin del invierno,
Dejé a mi familia para llegar a tus nobles puertas. 68
- En el servicio obedecí a tu madre.
¿Cómo podría seguir mi propia inclinación?
- Noche y día me esforcé sin cesar,
Y por todos lados encontré apuro tras apuro. 72
- Desde que llegué a tu casa no cometí ninguna falta.
Deseaba servir de la mejor manera a tu madre para
[agradecerle su favor.
- Y aun así, ella me despide.
¿Cómo podemos hablar de mi regreso? 76
- Tengo una chaqueta bordada,
Bella y lustrosa;
- Una cortina doble de gasa roja para la cama
De cuyos ángulos cuelgan bolsas de incienso, 80
- Setenta o setenta cajas y estuches
De jade verde-azul con cuerdas de seda verde.
- Cada cosa es única,
Y las tengo de todas clases. 84
- Ahora que he sido despreciada las cosas no tienen ya valor,
No son dignas de recibir a mi sucesora.
- Guárdalas para repartirlas.
Ya que desde ahora no habrá manera de vernos, 88
- Que te sirvan de consuelo.
¡Nunca te olvides de nosotros!"
- Canta el gallo; afuera despunta el amanecer.
La esposa se levanta para maquillarse cuidadosamente. 92
- "Me visto de falda bordada y forrada.
Hago cada cosa cuatro o cinco veces.
- Me pongo zapatillas de seda en los pies,
En mi cabeza brilla una horquilla de carey, 96

- En mi cintura, seda blanca como un torrente,
En las orejas, perlas brillantes como la luna”.
- Sus dedos se parecen a las raíces peladas de la cebollita,
Y su boca como si estuviera llena de bermellón. 100
- Con pasos finos camina delicadamente,
Su porte maravilloso, sin igual en todo el mundo;
Sube a la sala para despedirse de la suegra.
La suegra la escucha y no la detiene. 104
- “Antes, cuando era yo niña,
Nací y crecí en una aldea rústica.
Nunca tuve instrucción,
Y me avergoncé de casarme con el hijo de una familia
[encumbrada. 108
- He recibido mucho dinero y seda de mi suegra,
Pero no soporto ser tratada así por ella.
Aún hoy, cuando regreso a mi familia,
Pienso en mi suegra atareada aquí.” 112
- Luego se despide de su cuñada, y
Sus lágrimas caen como sartas de perlas.
“Al principio, cuando llegué,
Apenas podías alcanzar el diván. 116
- Hoy, cuando me expulsan de la casa,
Soy tan alta como tú.
Esmérate en el cuidado de la vieja dama,
Y cuídate también. 120
- En los días siete y diecinueve
No me olvides cuando juegues”.
Sale de la casa, sube el carro y parte,
Sus lágrimas cayendo en cien hileras y más. 124
- El caballo del archivista va delante;
El carro de su esposa va detrás.
Suenan *yin, yin* y *dian, dian*
Hasta el entronque de la gran carretera. 128
- El archivista baja de su caballo y entra al carro.
Inclina la cabeza y le dice al oído:
“Juro nunca separarme de ti.
Ahora regresa por un tiempo a tu casa; 132
- Hoy estoy por ir a la prefectura;
Volveré pronto,
Y juro ante el cielo que no te abandonaré”.
La esposa dice al archivista: 136
- “Te agradezco tu lealtad.
Ya que nunca me olvidarás,
Yo esperaré tu pronto regreso.
Tú debes ser como una roca plana, 140
- Y yo como el junco:
El junco es resistente pero flexible como la seda,

- Mientras que la roca plana ni rueda ni se mueve.
 Tengo un hermano mayor 144
 Cuyo carácter y conducta son violentos como el trueno.
 Temo que no permitirá mi deseo;
 Cuando lo pienso, me arde el corazón".
 Ambos levantan la mano para despedirse. 148
 Poco dispuestos a separarse.
 Entra ella por la puerta de su casa y sube a la sala
 Sin ánimo de confrontarse con su familia.
 Su madre bate las palmas fuertemente: 152
 "¡Nunca me imaginé que volvieras sola aquí!
 A los trece te enseñé a tejer la seda,
 A los catorce podías entallar la ropa,
 A los quince tocabas el arpa, 156
 A los dieciséis practicabas los ritos y el decoro.
 A los diecisiete te mandé a casarte
 Diciéndote que obedecieras las reglas de tu nueva familia.
 ¿Cómo es que ahora, sin culpa, 160
 Regresas aquí sin nuestra invitación?"
 "Lanzhi se avergüenza de presentarse ante su madre,
 Pero de verdad está libre de culpa".
 La madre se aflige profundamente. 164
 Pasados diez días de su regreso
 El magistrado del distrito manda una casamentera.
 "El tercer hijo
 Es muy lozano, en el mundo no tiene igual. 168
 Apenas tiene dieciocho o diecinueve;
 Es elocuente y talentoso".
 La madre dice a su hija:
 "Puedes contestarle". 172
 Ella, ahogando sus lágrimas, responde:
 "Cuando estuve a punto de regresar,
 El archivista me hizo
 Jurar que jamás nos separaríamos. 176
 Si ahora reniego de mis sentimientos y obligaciones
 Me temo que las cosas saldrán mal.
 Mejor es declinarlo
 Y hablar después con más calma". 180
 La madre dice a la casamentera:
 "Esta hija de una familia pobre e indigna
 Fue casada, pero regresó a su casa.
 No pudo ser la esposa de un archivista. 184
 ¿Cómo podría ser la del señorito?
 Puede preguntar por otras partes.
 No podemos aceptarlo actualmente".
 Unos días después de que se fue la casamentera, 188

- Mandó el magistrado del distrito un oficial al prefecto diciendo:
 “Hay una chica de la familia Liu,
 Los Liu, que por muchas generaciones han producido
 [funcionarios].
 Al regresar dijo el oficial: “Hablaron del quinto
 señorito. 192
- Él fue criado finamente y todavía no se ha casado.
 Me mandaron a ser el casamentero.
 Fue el secretario del prefecto el que me informó”.
 Con la familia Liu va él al grano: “En la familia del prefecto 196
 Hay este buen señorito.
 Puesto que desean ellos aliarse con su virtuosa familia,
 Me mandaron a sus nobles puertas”.
 La madre le agradeció al casamentero: 200
 “Mi muchacha ha hecho un pacto.
 ¿Cómo me atrevería a hablar con ella?”
 Al oír esto, el hermano mayor
 Se lleva un chasco y se siente irritado. 204
 Dice a su hermana:
 “Cuando haces un plan, ¿por qué no calculas un poco?
 Primero te casaste con el archivista de la prefectura,
 Ahora puedes hacerlo con un señorito. 208
 Las dos suertes son tan diferentes como el cielo y la tierra.
 El asunto te traerá mucha gloria.
 Y si no te casas con el señorito,
 ¿Qué vas a hacer en el futuro?” 212
 Levantando la cabeza contesta Lanzhi:
 “De veras, las cosas son como dice mi hermano.
 Deje esta casa para servir a mi esposo,
 Pero a medio camino regresé. 216
 Haré caso a mi hermano en todo este asunto.
 ¿Cómo podría decidirlo por mí misma?
 Aunque hice un pacto con el archivista,
 Nunca tendré la oportunidad de encontrarlo de nuevo. 220
 Póngase pues inmediatamente de acuerdo con ellos:
 Que se lleve a cabo la boda”.
 El casamentero baja del diván y se va
 Expresando su acuerdo y satisfacción. 224
 Regresa a la oficina y explica al prefecto:
 “En obediencia a sus órdenes, su subordinado
 Platicó con ellos y obtuvo gran éxito”.
 Al oír esto, el prefecto, 228
 En su corazón, siente un enorme regocijo.
 Mira al almanaque y abre varios otros tomos:
 “¡Sería apropiada la boda en este mismo mes!
 Las Seis Conjunciones están de acuerdo, 232

- Y dichoso y de buen agüero es el día treinta.
 Hoy es ya el veintisiete.
 Puede usted ir a arreglar la boda".
- Y transmite las instrucciones para que todo esté listo. 236
- La gente encargada de la boda abunda como las nubes;
 Para el viaje por agua hay barcos decorados con pinzones
 [y gansos,
- Y con banderas de dragones por los cuatro rincones
 Aleteando levemente con el soplo del viento; 240
- Para el viaje por tierra hay carros de oro con ruedas de jade:
 Se detienen los caballos grises y blancos
 Adornados con borlas y sillas enhebradas de oro.
 El regalo a la novia asciende a tres millones de monedas 244
- Todas atadas con hilos de seda verde;
 Y además hay trescientos rollos de seda de todos colores;
 Las golosinas provienen de las provincias de Jiao y Guang,
 Y cuatrocientas o quinientas gentes forman la escolta 248
- Que asciende en plena majestad a la prefectura.
 La madre dice a la hija:
 "Acabo de recibir una carta del prefecto:
 Mañana vendrán por ti. 252
- ¿Por qué no estás haciendo tu ropa?
 ¡No hagas que la boda se cancele!"
- La hija se queda muda,
 Y, cubriéndose la boca con un pañuelo, llora: 256
- Sus lágrimas caen como corrientes de agua.
 "Muevo mi diván incrustado de vidrio,
 Salgo y lo pongo bajo la ventana delantera.
 En la mano izquierda tomo el cuchillo y la regla, 260
- Y en la mano derecha gasa de seda.
 En la mañana hago una falda bordada y forrada,
 Y en la tarde una blusa de tela de seda fina".
- Oscurece y el sol está por ponerse, 264
- Y, llena de tristeza, sale ella a llorar.
 Al oír todo esto, el archivista
 Pide licencia por un corto plazo.
 No avanza más que dos o tres leguas 268
- Cuando afligidamente relincha su caballo.
 La esposa reconoce el sonido del caballo
 Y se pone las zapatillas para darle la bienvenida.
 Deprimida lo divisa desde lejos: 272
- Ella sabe que es él quien viene.
 Lleva la mano para tocar la silla de montar
 Y suspira como si se le partiera el corazón.
 "Desde que usted se separó de mí, 276
- Las cosas no han sido como las anticipamos:
 Resultaron en contra de nuestros primeros deseos.

- Pero esto es algo que, excitado, no puede usted entender. 280
 Yo tengo a mi madre, quien,
 Junto con mi hermano mayor, ha seguido presionándome
 A que acepte a otro hombre.
 Ahora viene usted, pero, ¿con qué esperanza?" 284
 El archivista dice a su esposa:
 "¡En buena hora que ya ha ascendido tan alto!
 La roca plana, cuadrada y gruesa,
 Puede durar hasta mil años,
 Pero la resistencia del junco 288
 Es nada más cosa de sol a sol.
 La vida de usted será cada vez más espléndida,
 Mientras que solitario yo voy a las Fuentes Amarillas".
 La esposa dice al archivista: 292
 "¿Cómo puede usted proferir palabras como éstas?
 Los dos estamos presionados:
 Usted, así, y yo también. 296
 Nos veremos en las Fuentes Amarillas.
 Nunca olvide lo que hemos dicho hoy!"
 Se toman la mano y luego regresan
 Cada uno a su respectiva casa. 300
 Vivos, ellos se separan para siempre.
 El pesar, ¿qué palabras pueden describir el pesar?
 Resuelven despedirse del mundo:
 Nunca más estarán juntos. 304
 El archivista llega a su casa,
 Y sube a la sala a saludar a su madre:
 "Es muy frío el gran viento de hoy,
 Y el viento frío va a destruir el árbol que plantó.
 Además, una cruel escarcha está cubriendo la orquídea
 [del patio. 308
- Su hijo es como el sol al ponerse,
 Y sola estará, madre, después.
 Yo solo he concebido este plan;
 ¡No vaya a culpar ni a los espíritus ni a los dioses! 312
 Que sea su vida larga como la de las montañas del sur
 Y sus cuatro miembros fuertes y rectos".
 Al oír esto, dice la madre,
 Sus lágrimas cayendo a torrentes: 316
 "Tu eres hijo de una gran familia.
 Han servido en la corte tus antepasados.
 No mueras por una mujer como ella.
 ¿Es leve la diferencia entre lo noble y lo común? 320
 La familia al este tiene una hija de gran mérito
 Cuya belleza es suprema en toda la ciudad.
 Tu madre va a pedirte la
 No tardará más de un día". 324

- El archivista hace una reverencia y se retira.
 Suspira profundamente en su cuarto ya vacío,
 Y toma resueltamente su decisión. 328
 Vuelve la cabeza hacia la puerta de su madre,
 Consumido por una ardiente tristeza.
 En aquel día, mugen los bueyes y relinchan los caballos,
 Y entra la esposa en la Tienda Verde. 332
 Ha oscurecido después de la puesta del sol;
 Silenciosa está en la noche profunda.
 "Termina este día mi vida:
 Mi alma se irá, sólo se quedará mi cuerpo".
 Levanta la falda y se quita las zapatillas de seda, 336
 Y luego, con sólo un salto, se tira al estanque claro.
 Al oír esto, el archivista
 Sabe en su corazón que ha llegado la despedida eterna. 340
 Se detiene un rato bajo el árbol,
 Y luego se cuelga de la rama sureste.
 Las dos familias piden que sean sepultados juntos,
 Y son sepultados juntos al lado del Monte Hua. 344
 Al este y al oeste plantan pinos y cipreses.
 Y a la izquierda y a la derecha árboles *wutong*.
 Rama con rama se entrelazan
 Y hoja con hoja se juntan. 348
 En medio hay un par de pájaros volando,
 Llamados *yuan* y *ying*.
 Levantan sus cabezas y se llaman uno a otro,
 Cada noche hasta la quinta vigilia. 352
 Los transeúntes se detienen para escuchar,
 Y las viudas se despiertan asustadas.
 Cuenten este cuento a los que vendrán,
 ¡Aprendan de él y nunca lo olviden!

COMENTARIO

Ll. 1-2. La imagen de un pájaro que se detiene para esperar, o por lo menos, divisar a su cónyuge, incapaz de seguirlo, aparece con frecuencia en poemas folklóricos más o menos contemporáneos para simbolizar la separación del esposo de su esposa. El poema "Xiangyang yue" ("La música de Xiangyang") empieza con las líneas "Un ganso amarillo vuela al cielo, / Pero se detiene triste a medio camino". De la misma manera empieza uno de los poemas erróneamente atribuidos a Su Wu (140-60 a.C.), que probablemente datan del siglo III d.C.: "Una vez separados los gansos amarillos, / Aún a mil leguas se contemplan". El ejemplo más destacado de esta comparación es el poema "Yang ge he chang xing":

(i)

Vienen volando pares de gansos,
 Vienen desde el noreste.
 Ora diez, ora cinco,
 Forman ellos sus filas.

(ii)

De repente la esposa se enferma,
 Ya no puede alcanzar a su marido.
 Cada cinco leguas mira él hacia atrás,
 Cada seis leguas se detiene.

(iii)

“Deseo llevarte en mi pico,
 Pero no puedo abrir mi pico cerrado.
 Deseo llevarte a mi espalda,
 Pero no puedo con mis plumas escasas”.

(iv)

Felices fueron al conocerse por primera vez,
 Y tristes están ahora, al despedirse vivos.
 Indeciso mira él hacia la bandada,
 Y se pone a llorar.

(v)

“Al pensar en separarme de tí,
 Me sofoco: no puedo hablar.
 Debemos tú y yo cuidarnos
 Porque largo es el camino y difícil el regreso”.

(vi)

“Tengo que cuidar sola el cuarto vacío.
 Cerraré la puerta y pondré doble cerrojo.
 Si sobrevivimos, nos veremos seguramente;
 Si morimos, nos encontraremos en las Fuentes Amarillas”.

¡Que nos divirtamos hoy,
 Y gocemos de mil años de vida!

Los pavos reales y su vuelo constituyen un *xing* o comienzo de un poema, con una metáfora extraída de la naturaleza. También combina el poeta la idea de *xing* con alusiones a poemas que comparten temas similares. Al mismo tiempo, pone el cuerpo del poema dentro del marco de las dos primeras y las dos últimas líneas, que son sus propios comentarios sobre el suceso.

El pavo real no sólo se encuentra en el ambiente poético chino; los siguientes versos sirven también de una manera u otra como *xing* en un corrido mexicano (“De Lucio Pérez”); véase Vicente T. Mendoza, *El corrido mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, pp. 273-274:

Volaron los pavos reales
 para la Sierra Mojada,
 mataron a Lucio Pérez
 por una joven que amaba.

* * *

Volaron los pavos reales
 del ciprés a los vergeles,
 mataron a Lucio Pérez
 por causa de las mujeres.

* * *

Volaron los pavos reales
 para la Sierra Mojada,
 mataron a Lucio Pérez
 por una joven que amaba.

L. 3. Empieza la queja de Liu Lanzhi dirigida a su esposo, Jiao Zhongqing.

L. 5. El arpa occidental (*konghou*) fue importada a China quizás unos tres siglos antes de la época del poema (fines del siglo II a.C.).

L. 6. *Las Odas* = *Shi (jing)* = *El clásico de la poesía*; *Los documentos* = *Shu (jing)* = *El clásico de la historia*.

L. 7. En teoría, una mujer se casaba a los quince y un hombre, a los veinte.

Ll. 8-9. El marido ocupa un puesto inferior en la prefectura, que exige su presencia día y noche durante cinco días consecutivos.

L. 10. En varias ediciones, en esta parte sigue el dístico: "Yo, tu humilde cónyuge, me quedo en el cuarto vacío. / Son pocos los días en que nos vemos".

L. 13. Un rollo (*pi*) mide cuatro *zhang* o aproximadamente diez pies. En tres días Lanzhi tejió unos doscientos pies de tela.

L. 19. La expresión traducida por "suegra" es *gongmu*, literalmente "suegro y suegra". Los comentaristas están de acuerdo, no obstante, en que aquí la expresión se refiere solamente a la madre de Jiao Zhongqing; por ej., "Aquí [*gongmu*] se refiere sólo a la madre de Lanzhi. Yu Guanying [investigador contemporáneo] dice: 'Si examinamos el poema entero, Zhongqing realmente no tiene padre. Aquí dice "suegra" (*mu*) y por asociación también dice "suegro" (*gong*). *Gongmu* es una expresión redundante y se refiere sólo a una cosa [i.e., "suegra"].' ... Esta explicación es correcta". Menos complicado quizás sería simplemente considerar *gong* como modificador atributivo de *mu*: *gongmu* = *gong zhi mu* = (la vieja del viejo: la vieja del suegro) la suegra.

L. 25. Según la costumbre de aquellos tiempos, a la edad de veinte años un muchacho recibía un sombrero especial para mostrar que ya era adulto. De la misma manera y por la misma razón, a los quince años empezaba una muchacha a recogerse el pelo (cf. L. 7).

L. 26. Cf. L. 6.

L. 34. I.e., ella es desobediente.

L. 38. Qin Luofu figura como heroína en la balada *Mushang sang* (La morera del sendero). Tipifica la belleza perfecta. La L. 38 de nuestro poema, *Zi ming Qin Luo fu*, es casi igual a la L. 26 del otro: *Zi ming wei Luo Fu* (Ella se llama Luo Fu).

L. 121. El día siete era el día siete del séptimo mes lunar, cuando según la tradición hicieron las urracas con sus alas un puente para reunir al Boyero con la Tejedora, separados por la Vía Láctea. Como parte del festival, las muchachas hacían ofrendas para que se les otorgara destreza en la costura, etc. El día diecinueve de cada mes lunar era día de fiesta para todas las mujeres de la familia.

Ll. 60-61. Véase Ll. 8-9 y comentario.

Ll. 154-158. Se repiten las Ll. 3-7, casi iguales, pero desde el punto de vista de la madre.

L. 172. O "debes aceptarlo".

Ll. 188-195. El texto chino admite diferentes interpretaciones. "El sentido de esta línea no es claro", dice un comentarista moderno sobre la L. 189, Shang Liqun (ed.), *Lidai mingge yibaishou* (Cien poemas folklóricos tras los siglos), Hong Kong, 1974, p. 43, n. 115. La interpretación de esta línea naturalmente influye en la interpretación de las líneas que siguen. De todas maneras se trata de una segunda tentativa matrimonial, esta vez de parte de una familia aún más importante que la del magistrado.

L. 232. Las Seis Conjunctiones = estrellas dichosas.

L. 247. Jiao = Jiaozhou (la provincia de Jiao) = Vietnam del Norte; Guang = Guangzhou (la provincia de Guang) = la provincia actual de Guangdong.

L. 313. Alusión a las *Odas*, N° 166:

"Como la luna avanzando a su plenitud, / Como el sol ascendiendo al cielo, / Como la vida [larga] de las montañas del sur, / Nunca menguando, nunca fallando, / Como la frondosidad del pino o del ciprés: / Así sea su línea de sucesión".

L. 331. La Tienda Verde = el lugar tradicional para llevar a cabo la boda.

L. 343. El Monte Hua no ha sido definitivamente identificado. Según el sabio contemporáneo Yu Guanying debe identificarse con el Monte Huagai, a unas veinticinco leguas chinas al sur del distrito actual Shucheng, en la provincia de Anhui.

Ll. 344-345. Los pinos y los cipreses se plantaban regularmente en los panteones como símbolos de la vida eterna. El árbol *wutong* en cambio se asocia con los amantes por medio de un juego de palabras muy frecuente en la poesía folklórica del tiempo: *wutong* (nombre de árbol) = *wutong* (nosotros juntos). En este caso se han reunido los amantes después de la muerte.

L. 349. Un par de patos mandarinos (*Anas galericulata*) se consideraba como símbolo de la perfecta felicidad matrimonial.

SIMA XIANGRU Y EL FU

Sima Xiangru (179-117 a.C.) fue uno de los primeros y más destacados autores de *fu* (prosa rimada). Aunque no dejó ningún resumen teórico o crítico de su obra creativa, fue sin duda el creador del género, y casi todos los temas del *fu* de la época Han se derivan de una u otra de sus obras: descripciones de grandes cacerías, palacios, ceremonias de la capital, bellas damas de la corte, instrumentos musicales, viajes, etc., todos temas típicos de los más de mil *fu* de los que tenemos noticias. Como observará el lector de *El señor Fantasía*, Sima Xiangru adorna su obra con una profusión casi sin fin de escenas y objetos, cualquiera de los cuales hubiera bastado a un poeta posterior para todo un poema.

El *fu* en su forma primitiva fue una combinación de prosa y verso rimado. La prosa aparece en la introducción y en las partes de transición, mientras que el verso se utiliza en las partes prosódicas, cargadas de sentimiento. Abundan los recursos retóricos tales como el paralelismo y las alusiones históricas, la riqueza onomatopéyica, las expresiones bisilábicas que expresan sentimientos o acciones, los largos catálogos de nombres, a menudo de cosas raras y exóticas, que deslumbran al lector. El *fu*, aunque puramente laico, es un género que debe mucho a las canciones y cantos de la religión popular shamanista, a

tal grado que una vez el emperador Wu dijo que después de leer un *fu* se sentía como si estuviera volando a gran altura sobre las nubes.

Como muchos *fu*, el que ofrecemos a continuación presenta la forma de un debate: tres funcionarios (sus nombres denotan su naturaleza ficticia) elogian a sus respectivos amos. En la primera parte del poema, el Señor Fantasía, del reino de Chu, y el Señor No real, del reino de Qi, describen las cacerías y paseos de sus príncipes. En la segunda parte (aquí omitida), el Caballero de la Nada, portavoz del emperador Han, abruma a los otros dos con una descripción magnífica del parque de Shanglin, y de las cacerías y diversiones que se llevan a cabo allí.

Nota:

Esta introducción está basada en B. Watson, *Chinese Rime-Prose*, New York, 1971. Del mismo autor véase también *Early Chinese Literature*, New York, 1962.

El señor Fantasía

El señor Fantasía, comisionado por el reino de Chu, arribó en misión diplomática al principado de Qi. El príncipe de este país movilizó todos los carruajes y caballos de que disponía y salió de caza junto con el enviado especial. Terminado el evento, el señor Fantasía hizo una visita al señor No-existente con el objeto de presumirle. El señor No-real también estaba presente durante el encuentro. Al sentarse todos, el señor No-existente preguntó: “¿Quedó usted satisfecho con la cacería de hoy?”

—¡Muy satisfecho! —contestó Fantasía.

—¿Son muchas las presas que cobró usted?

—No, son muy pocas.

—Entonces, ¿por qué está usted contento?

—Lo estoy porque, cuando el soberano de Qi trataba de impresionarme con sus cuantiosos carros y caballerías, yo le correspondí, medida por medida, alardeando de las jornadas de caza a que he asistido en el pantano Yunmeng, de Chu.

—¿Podría contarnos algo sobre las actividades de caza en ambos estados?

—¡Cómo no! —dijo Fantasía.

“El príncipe de Qi cazaba en el litoral, acompañado de mil carruajes y diez mil jinetes selectos. Las tierras bajas se cubrían de soldados, y las colinas, de redes con las que atrapaban liebres. A los venados los aplastaban con las ruedas de los carros; a los alces los mataban a flechazos; a las ciervas grandes las enlazaban de una pata. Los cazadores marchaban al galope sobre las salinas costeras. Mataban tantos animales que las ruedas se manchaban de sangre. El monarca, orgulloso de haber capturado tantas piezas, se dirigió a mi:

—“¿También hay en el reino de Chu llanuras, pantanos y campos de caza tan divertidos como éstos? ¿Puede competir la cacería del rey de Chu con la mía?

“Descendí del vehículo y contesté: —Yo no era más que un hombre humilde de Chu, pero por suerte, desde hace unos diez años he logrado trabajar como guardia nocturno al lado del rey, a quien con frecuencia acompañaba en sus paseos por los parques reales de la capital. Pese a esto, no alcancé a ver todo lo que hay en ellos. Mucho menos puedo hablar de los paisajes y cacerías fuera de la capital.

—“Pues bien —me replicó el príncipe. Cuénteme, por favor, algo de lo que vio y oyó. Y yo le dije: —Con mucho gusto. Oí decir que Chu tiene siete pantanos, pero no he visitado más que uno de ellos, denominado Yunmeng, que es el menor, con una extensión de novecientos *li*¹ cuadrados. En su centro se destacan cadenas de montañas. Las aristas quebradas de los picos suceden a los picos, ora altos, ora bajos; los empinados riscos ocultan el sol y la luna, o sólo les permiten asomar media cara; uno sobre otro, los escarpados cerros se remontan a los cielos, atravesando las nubes azuladas; y luego, las colinas se inclinan poco a poco hasta conectarse con los ríos. Sus tierras resplandecen con deslumbrantes colores de cinabrio y azurita, ocre rojo y arcilla blanca, cal y oropimente, oro y plata, estaño y piedras blanquiazuladas. Además, hay allí jades rojos, rojizos y blancos, así como una gran variedad de bellas piedras con vetas de diferentes colores.

“Al este se sitúa el Jardín de las Orquídeas, donde proliferan ásaros y orquídeas, lirios y jengibres, ligústicos y ácoros, plátanos y cañas de azúcar.

¹ Medida de longitud, equivalente más o menos a medio kilómetro.

“Al sur se extienden vastas llanuras y zonas pantanosas, a las cuales se tiene acceso por las vertientes suaves. Las bordea el río Yangtse y las montañas Wushan (La Bruja). En las partes altas y secas crecen asteres y retamas, juncos e iris, anafalis, juncias redondas y artemisas azules; en los terrenos bajos y húmedos, en cambio, penisetos y carrizos, ruibarbos y cizañas acuáticas, lotos y tallos tiernos. Tantas y tantas son las especies de plantas que resulta imposible enumerarlas todas.

“Al oeste abundan los estanques cristalinos con manantiales que brotan con fuerza y que levantan impetuosos oleajes. En la superficie del agua se abren flores de loto y castañas acuáticas; en el fondo anidan piedras enormes y arenas blancas; en su seno nadan gigantescas tortugas, cocodrilos y careyes.

“Al norte crecen densos bosques donde se multiplican nísperos, cedros, alcanforeros, canelos, pimenteros, magnolias bicolores, corchos chinos, perales de montaña, sauces llorones, peruétanos, caquis, naranjos y toronjos que exhalan perfume. Se posan en sus ramas el fénix, el pavo real, el faisán argus, el mico y el legure. Allí se refugian tigres blancos y leopardos negros, lobos y gatos salvajes. Por orden del mandatario, los valientes como Zhuanzhu² se batían a puñetazos con esas fieras.

“El rey de Chu viajaba en un carro de jade tallado, tirado por cuatro caballos mansos con crines de distintos tonos. Algunos miembros del séquito agitaban pendones de mango retorcido, adornados con flecos hechos de palpos de peces; otros, estandartes con motivos de perlas brillantes. Los guardias sostenían en alto puntiagudas alabradas de tres filos, o empuñaban en la mano izquierda arcos pintados de resistente madera, usados por Huangdi, y en la derecha, fuertes flechas guardadas en la aljaba de los reyes de Xia. Yangzi se encargaba de servir de guía en tanto que Xian'a llevaba las riendas. Pese a que las bestias que arrastraban la cuadriga aún no habían empezado a golpear, alcanzaban y embestían a toda clase de astutos y ágiles caballos salvajes. Apoyado en sus excelentes corceles, el monarca disparaba flechas a aquellos soberbios trotones videntes. La carroza del rey, con ímpetu y fuerza arrolladora,

² Un valiente del principado de Wu quien, enviado por el príncipe Guang de ese estado, asesinó al rey Liao.

revoloteaba hacia adelante como el viento, el meteorito, el relámpago. El soberano nunca fallaba el tiro. Siempre que apuntaba a los pájaros o cuadrúpedos, la flecha daba en el ojo, reventándose, o se introducía en la parte izquierda de su pecho y salía por el costado opuesto, cortando los vasos sanguíneos que dan al corazón. Las aves y animales muertos caían cual lluvia, hasta cubrir las estepas y llanuras.

“Acto seguido, el gobernante moderó la marcha del vehículo y empezó a vagar a sus anchas. Se paseó por el denso bosque para contemplar la furia de los guerreros valerosos y el pánico de las bestias feroces. Estas últimas, debilitadas y agotadas, se dejaban prender sin resistencia. El rey se enfrascó en la admiración de las variadas posturas de aquellos seres vivos en lucha cuerpo a cuerpo.

“Después entraron bellas doncellas y mujeres de la corte ataviadas con pañoletas de tela o seda fina, arrastrando largas faldas de cáñamo y lustrina blanca con abundantes pliegues en la cintura. Llevaban blusas de satén con motivos coloridos y colgantes gasas diáfanas como tenue niebla. Sus prendas, rizadas y suaves, lucían encantadoras líneas onduladas. Tan largas eran las faldas y vestidos, que sus dobladillos se levantaban al caminar. Sobre la espalda de las bellas flotaban capas y cintas que rozaban la hierba y flores del suelo o revoloteaban junto a los penachos de la baca del carro. Se veían esbeltas y atrayentes en los trajes ajustados al cuerpo, cuyas telas susurraban al rozarse mutuamente. Adornaban sus peinados con plumas de distintas tonalidades y con cordones prendidos con adornos de jade. Se movían errantes, con ligereza y suavidad, como diosas.

“Más tarde, el rey y sus acompañantes partieron al Jardín de las Orquídeas. Las columnas marchaban por entre la espesura de los árboles y finalmente llegaron al Dique Dorado, donde lanzaban redes a los martines pescadores y disparaban al vuelo a los faisanes. Los dardos y saetas partían uno tras otro, con un zumbido, hacia el firmamento, en tanto se desplomaban flechados cisnes y ocas, gansos silvestres y cigüeñas negras.

“Sintiéndose fatigado por la cacería nocturna, el mandatario dio un paseo por los estanques cristalinos en una barca en forma de dragón. Los acompañantes izaron los estandartes

del mástil y se pusieron a remar, mientras otros fijaban las colgaduras verdes, levantaban el dosel decorado con guías de plumas, tendían redes para recoger careyes o pescaban con caña conchas violetas. Los músicos batían címbalos y gongs, y tocaban flautas rectilíneas. Los tripulantes coreaban cantos de pesca que agradaban el oído: sus melodías, ora altivas, ora tenues, imprimían tonos melancólicos. Presos del pánico, los animales acuáticos huían a la desbandada, de manera que el agua se agitaba en olas y saltaba el chorro del manantial reuniéndose con ellas. Resonaban como truenos los ruidos que producían las aguas al chocar contra las rocas, y se oían a centenares de *li* de distancia.

“Como señal del término de la cacería nocturna, comenzaron a batir el tambor. Se encendieron las antorchas mientras los carros y las caballerías se formaron en columnas bien alineadas. Acto seguido, se marcharon en larga e interminable fila. Al llegar a su destino, el rey, con calma y sin ninguna preocupación, ascendió al mirador Yangyun, en donde saboreó manjares bien aderezados y condimentados. Al fin de cuentas, el soberano de Chu no actuaba como Su Majestad: andaba de caza todo el día sin bajar del carro y se divertía en tomar rebanadas de carne asada en el mismo vehículo. En mi humilde opinión, su jornada de caza no puede competir con la del rey de Chu. El príncipe de Qi no encontró palabras para replicarme”.

Tras oírlo, el señor No-real comentó: “¡Cuán exagerado es usted! Como Su Excelencia no había temido andar mil *li* para venir de visita al estado de Qi, el príncipe desplazó todas la infantería, caballos y carros del país, y lo acompañó a salir de caza. Durante la jornada, él empleó todos sus recursos para capturar presas a fin de que todos se entretuvieran. ¿Cómo podría calificarlo de ostentación? Por otra parte, el hecho de que el príncipe le preguntara qué hay en el reino de Chu demuestra su buena voluntad por enterarse de las excelentes costumbres y medidas administrativas de una potencia, y por escuchar sus ingeniosas observaciones. Sin embargo, en vez de hablar de los méritos del rey de Chu, Su Excelencia se jactó de la cacería en el pantano Yunmeng y se vanaglorió de las diversiones depravadas y pródigas, lo que no es, en mi modesta

opinión, una conducta de la que Su Excelencia debiera enorgullecerse. Aunque fuera verdad todo lo que dijo acerca de la vida del rey de Chu, no es una cosa digna alabarlo así. Por otro lado, si sus descripciones fueran exageradas ello perjudicaría la reputación de Su Excelencia. Ninguna de las dos posiciones es justa, ni el exponer los defectos del rey ni el obrar en contra de la moral personal. No obstante, Su Señoría así lo hizo, cosa que necesariamente será mal vista por parte de Qi, y traerá pésimas consecuencias a Chu y sus vecinos: al este el principado de Qi, que colinda con el mar; al nordeste el estado de Sushen; al oriente Tanggu. Las montañas Langya se alzan en el sur. La gente puede viajar por las colinas Chengshan, cazar en los montes Zhifu, pasearse en barca sobre los golfos o recrearse en el pantano Mengzhu. Y en otoño, atravesar la alta mar para ir de cacería al estado de Qingqiu. Es tan vasta la extensión del principado que, si se colocaran juntos en su seno ocho o nueve lugares tan grandes como el pantano Yunmeng, parecerían granos de mostaza en las entrañas de un hombre. Sus tierras están llenas de objetos preciosos y productos curiosos, pájaros raros y animales extraños. Existen tantas variedades que ni siquiera los sabios como Yu o Qi serían capaces de nombrarlas o contarlas. Pese a esto, el príncipe no le contestó porque los que desempeñan cargos supremos no deben hablar de sus diversiones ni exaltar lo grandioso de sus parques particulares, y porque Su Señoría gozaba de trato preferencial de huésped distinguido. ¿Cómo puede usted afirmar que el soberano no encontró palabras para replicarle?"

ZHANG HENG

Zhang Heng (78-139 d.C.), además de eminente astrónomo y matemático, fue un destacado hombre de letras de la dinastía Han. Su obra maestra como escritor fue *Er jing fu* (Prosa rimada sobre las dos capitales [i.e. Loyang y Chang'an]), una suntuosa descripción al estilo de Sima Xiangru de las metrópolis más grandes de la época, que le llevó diez años de trabajo y, según algunos críticos, contiene elementos satíricos que hacen alusión a los derroches de la corte. *Guitianfu* (Canto de retorno al campo), en su expresión de sentimientos líricos, es un ejemplo típico de la evolución del *fu*. El otro poema que se incluye aquí es una muestra de la influencia de la poesía popular en Zhang Heng.

*Canto de retorno al campo*¹

Mucho tiempo había estado presente
En Loyang, que es la Capital,
Sin ninguna propuesta inteligente
Para ayudar a la Corte Imperial.

¹ El autor quiere regresar al campo por no haber podido realizar su voluntad con el rey cuando escribe este poema.

Me paraba contemplando el pez
 A la orilla del río,
 Sin medios para capturarlo,
 Me quedaba siempre con el cesto vacío.
 ¿Llegará la fecha en que
 Se aclare el Río Amarillo?²
 Así tengo que preguntar al dios mío.

Pensaba en el señor Tsai,³
 Quien siente siempre la misma ansiedad,
 Y nunca, como premier de Tang Sheng,⁴
 Logró realizar su grandiosa voluntad.
 Cuán oscuras y delicadas son
 Las razones del Cielo;
 Más me iba a divertir con
 El "pescador viejo".
 Del piojo y del polvo me separé
 Para un viaje hacia lo lejos;
 Del mundo vulgar me divorcié
 Como un ausente eterno.

Era buena temporada,
 Mes segundo de la primavera;
 Reinaba la dulzura,
 La armonía y la frescura;
 Se cubrían de verdor
 Llanos y alturas;
 Las plantas floridas
 Inspiraban ternura.

Las tórtolas agitaban sus alas;
 Las oropéndolas cantaban sus tristezas;
 Piando, piando, machos y hembras,
 Se respondían como en parejas;
 Enlazaban sus cuellos y nunca,
 Volaban y volaban cual saetas.
 Era tiempo de ocio y de fugas;
 Me divertía alejando las penas.

Si yo murmuraba,
 Me parecía al dragón
 Que en el fondo del agua gemía;

² Dicen que el agua del río Amarillo se aclara una vez cada mil años.
 "Mil" se usa en chino generalmente en el sentido de "infinito".

³ Tsai Tse: el premier de Tang Sheng.

⁴ Tang Sheng: un rey.

Si yo cantaba,
Me parecía al tigre
Que entre las montañas rugía.

Mirando hacia el cielo,
Lanzaba la flecha;
Inclinándome al río,
Tomaba la pesca.
Recogía al vuelo, desde las nubes, a los pajaritos;
Captaba, desde el fondo del estanque, a los pececitos.

Cuando la sombra del sol se oblicua,
La luna me perseguía;
Había gozado del paseo con la máxima alegría,
Día y noche, ni el menor cansancio sentía.

Parecería que esto,
Con la filosofía de Laozi choca;
Porque había dicho
Que una excursión no debería ser loca;
Así, sería mejor
Que regresara de inmediato a mi choza.

Ahí tocaba,
Para percibir la preciosa gracia
De las cinco cuerdas del laúd;

Ahí leía,
Para apreciar de Zhou Gong y de Confucio
Su gran moral y su perfecta virtud.

Mi pincel bailaba
Así la tinta derramaba,
Con todo el fluido y la prisa
Que en mí se generaba,
Recordando las leyes
Que aplicaban los viejos reyes.

De este mundo, de una vez me siento fuera,
¡Quién se preocupa de
Cómo la gloria y la pena eran!

Canción triste

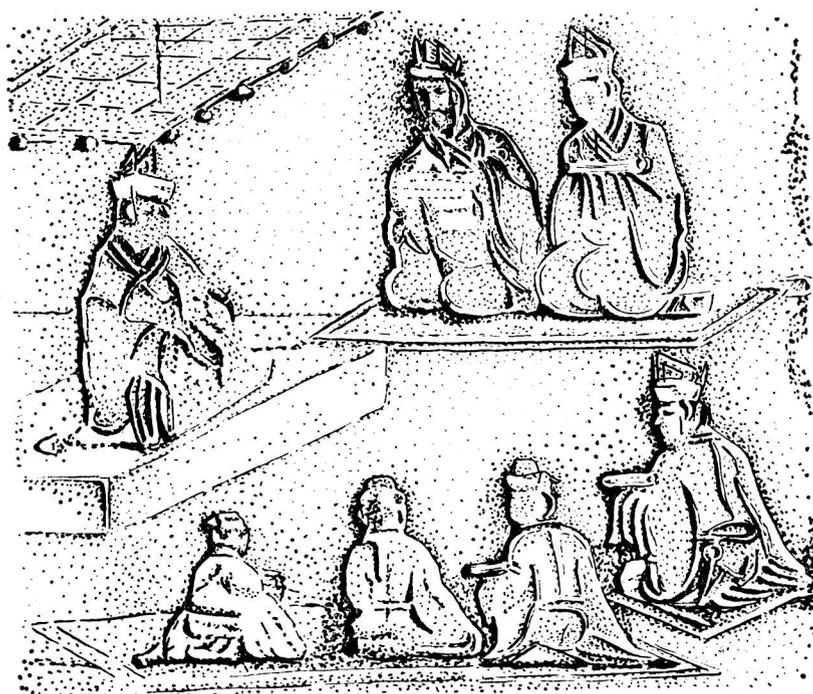
Irreconocible en su desorden está la Capital Occidental.
Los chacales y los lobos provocan allí calamidades.
De nuevo abandono el Estado Central

Parairme lejos, a los bárbaros del sur.	4
Mi familia me mira con tristeza	
Y mis amigos me despiden con anhelo.	
Saliendo a la puerta no hay nada que ver:	
Sólo huesos blancos que cubren la llanura plana.	8
En el camino hay una mujer hambrienta que	
Acaba de abandonar a su bebé entre las hierbas.	
Mirando hacia atrás, escucho su llanto.	
Enjugo mis propias lágrimas pero no me vuelvo.	12
“No sé aún si yo sola pueda sobrevivir.	
¿Cómo esperar que dos vidas se salven?”	
Espoleando a mi caballo la deajo atrás.	
Ya no soporto oír sus palabras.	16
En el sur asciendo a la Cordillera de Separación,	
Y mirando hacia atrás diviso a lo lejos Chang’an.	
Ya comprendo a los de las Fuentes Amarillas.	
Con un suspiro se me parte el corazón.	20

Notas:

- L. 1. La Capital Occidental: Chang’an.
- L. 2. Las tropas rebeldes son comparadas con animales salvajes.
- L. 3. El Estado Central (*Zhongguo*): aquí se refiere a la llanura del río Amarillo, centro del Estado y la cultura Han.
- L. 4. El lugar indicado es la provincia de Hubei.
- L. 7. La puerta indicada es la de la ciudad.
- Ll. 13-14. Las palabras de la madre que acaba de abandonar a su bebé.
- L. 17. La Cordillera de Separación (*Baling*): lugar al sur de Chang’an donde, según la tradición, se separaba el viajero de los que lo acompañaban fuera de la ciudad, quienes le entregaban una ramita de sauce (*liu*) para que se quedara (*liu*).
- L. 19. Las Fuentes Amarillas: La ciudad de los muertos.
- L. 20. En chino los órganos que se parten son el corazón y el hígado.

FILOSOFIA



Maestro con alumnos

INTRODUCCION

Dentro de la historia de la filosofía china, la época entre la dinastía Qin (256 a.C.) y la caída de la dinastía Han (220 de nuestra era) no es considerada como la más original y creativa. El término más usado por los estudiosos del pensamiento de esta época es “sincretismo”, por tratarse de un período de reordenamiento de escuelas de pensamiento anteriores.¹ Sin embargo, nadie puede negar la importancia que tuvo para toda la historia de China el auge del pensamiento confuciano, que llegó a constituir, a partir de ese período, la ideología oficial del imperio chino.

El sincretismo es aparente en el pensamiento confuciano de Han, que recoge elementos del daoísmo, de las escuelas *yin-yang* y de los *cinco elementos*, y en donde hay cabida para buenas dosis de legalismo heredado del régimen totalitario de Qin.

¹ Véase Fung Yu-lan, *A History of Chinese Philosophy*, Vol. II, Princeton, Princeton University Press, 1956.

_____, *A Short History of Chinese Philosophy*, New York, The Free Press, 1968.

_____, *The Spirit of Chinese Philosophy*, London, Routledge and Kegan Paul Ltd., 1947.

Liu Wu-chi, *A Short History of Confucian Philosophy*, New York, Dell Publishing Co., 1955.

H. G. Creel, *Chinese Thought*, London, University Paperbacks, 1962.

El confucianismo, tal y como había sido conocido por las enseñanzas de Confucio y luego de sus discípulos, Mencio y Xunzi, es un pensamiento ético-político con una preocupación central por la naturaleza humana, su bondad innata (o no), y su perfectibilidad a través de la educación y el entrenamiento. Confucio habló de las virtudes humanas de las cuales la más importante es la "humanidad", el *ren* (traducido también como "bondad", "benevolencia", "amor", etc.) y que es la raíz misma de la piedad filial, la obediencia, la lealtad y la rectitud, virtudes también importantes. Para Confucio y sus discípulos el hombre superior era aquel que alcanzaba la mayor virtud (concepto que ha sido interpretado como un golpe en contra del feudalismo que exaltaba la valentía y el abolengo) y se vuelve un ejemplo para los demás. Aparte de la perfección personal, las relaciones familiares y sociales deben regirse por reglas estrictas en jerarquías definidas, pero en las cuales el poder también implica deber. El gobernante pues, puede exigir obediencia (como un padre a su hijo) pero debe velar por el pueblo (como por un hijo).

El daoísmo (taoísmo) no toma como centro al ser humano sino a la naturaleza. Es la filosofía de lo natural, lo espontáneo, lo sencillo, lo eterno: el *dao*. El *dao* es uno pero produce dos fuerzas, el *yin* y el *yang*, que a su vez generan todas las demás cosas. El ideal es la no acción que no significa no hacer nada, sino más bien no ir en contra del curso de la naturaleza.

La escuela *ying-yang* afirma que todo se debe a la interacción de dos fuerzas: el *yin* (lo oscuro, lo pasivo, lo débil, representado por lo femenino, la tierra, la muerte, etc.) y el *yang* (lo claro, lo activo, lo fuerte, representado por lo masculino, el cielo, la vida, etc.) La interacción de estas dos fuerzas es la causa del principio, del fin y de todo cambio de las cosas. Puesto que esta interacción es regular, el universo tiene orden, y puesto que es constante, el universo es cambiante y dinámico. Todas las cosas tienen alguna conexión e influencia mutua, y de la misma manera, el ser humano y la naturaleza son afectados el uno por el otro.

Según la teoría de los cinco elementos, el fuego, el metal, la tierra, el agua y la madera son elementos que tienen su correspondiente en todo. Hay cinco colores, cinco virtudes, cinco

estaciones (otoño, invierno, primavera, verano y una estación intermedia entre el verano y el otoño), cinco puntos cardinales (cuatro, más un punto central), etc. Los elementos actúan cíclicamente y se suceden los unos a los otros, se producen mutuamente o se someten entre sí.

El legalismo es, al igual que el confucianismo, un pensamiento eminentemente político y ético. El énfasis, sin embargo, está puesto, no en la virtud y la fuerza del soberano que la posee, sino en la fuerza real que es ejercida y conservada a través de un gobierno autoritario y del manejo de recompensas y castigos con los cuales se controla a los súbditos y también a los oficiales.

De todas estas doctrinas la que “triunfó” en el reino del emperador Wu (140 a.C.) es el confucianismo, interpretado y modificado por Dong Zhongshu, el filósofo que más influencia tuvo en su época. Dong incorporó a su confucianismo mucho de las teorías de las escuelas *yin-yang*, de los *cinco elementos* y hasta del daoísmo. Al interpretar a su manera la doctrina del “mandato del cielo”, le dio al emperador una fuerza y un poder que le permitían aplicar preceptos de los legalistas, a la vez que un instrumento que sería utilizado más adelante en contra del emperador mismo por la clase de letrados burócratas, quienes podían afirmar que el mandato había sido retirado.

En la época Han se suscitó una controversia que se mantendría viva hasta nuestros días: la disputa del viejo y el nuevo texto. Dong Zhongshu y gente de su escuela utilizaron textos clásicos que decían haber recibido por tradición oral después de la quema de los textos confucianos durante la dinastía Qing y que habían sido escritos con la nueva escritura de la dinastía Han. En el primer siglo de nuestra era, sin embargo, el erudito Liu Xiang afirmó que había encontrado los verdaderos textos, escritos a la manera antigua de la dinastía Zhou. La controversia sobre los textos era más que todo una diferencia de interpretación de la enseñanza de Confucio. Los adeptos del Nuevo Texto consideraban a Confucio como un rey sin trono, un mesías, casi un dios; los del Viejo Texto lo veían como un sabio, un maestro, un ser humano.

Los abusos de la escuela del Nuevo Texto después de la muerte de Dong Zhongshu, el manejo de supersticiones y de

exageraciones, el uso de augurios y adivinanzas manejados a veces con claros fines políticos, provocaron la reacción de varios pensadores que intentaron hacer volver el confucianismo al camino del racionalismo pragmático. Entre ellos, el más destacado fue Wang Chong quien no solamente mostró una gran impaciencia ante las explicaciones sobrenaturales sino que criticó al mismo maestro Confucio con bastante irreverencia.

Es así como, aun desvirtuado y exagerado, o mezclado con otras doctrinas y usado para fines políticos, el confucianismo se arraigó y se fortaleció en la dinastía Han, convirtiéndose en la ideología aceptada del gobierno, la sociedad y la educación china hasta nuestro siglo.

DONG ZHONGSHU

Dong Zhongshu vivió en el siglo II (c. 179-104 a.C.). Sabemos, por su biografía en *La historia de Han (Hanshu 56)*¹ que estudió durante muchos años *Los anales de la primavera y el otoño*,² estudio que culminó en su obra más importante, el *Chunqiu fanlu* (o sea “Rocío abundante de los anales de la primavera y el otoño”). Dong fue un estudioso tan dedicado que durante tres años no miró ni siquiera su propio jardín. Fue un maestro famoso pero se mantenía a distancia de sus discípulos y hablaba escondido detrás de una cortina de bambú. A pesar de que sus escritos llegaron a ser muy famosos y su influencia tan grande,³ Dong nunca ocupó un puesto muy alto sino que sirvió en la corte de dos reyes de provincia.

Inspirándose en las Escuelas Yin-Yang y de los Cinco Elementos desarrolló una cosmología en la cual el universo es presentado como un todo orgánico compuesto de diez partes: el cielo, la tierra, el *yin*, el *yang*, la madera, el fuego, la tierra (como elemento), el metal, el agua y el ser humano. El *yin* y el

¹ Véase la traducción en la sección de historia.

² Obra atribuida a Confucio y que es una crónica didáctica y moralista de los eventos del reino de Lu en los años 722-481 a.C.

³ A pesar de que sus palabras fueron escuchadas y aceptadas por el poderoso emperador Wu.

yang son las fuerzas que activan a los cinco elementos, que a su vez producen los diferentes fenómenos de la naturaleza.

El cielo es la fuerza que controla el universo pero el ser humano es una copia, un microcosmos hecho a imagen del cielo. Si el cielo tiene el *yin* y el *yang*, el ser humano tiene los sentimientos (su *yin*) y la naturaleza humana (su *yang*). La naturaleza humana no es buena en sí pero tampoco es mala; el ser humano tiene la capacidad de poner un freno a sus sentimientos a través de su mente, así como el Cielo usa el *yang* para controlar el *yin*. De este modo, el perfeccionamiento del ser humano es una extensión de lo que hace el cielo.

La estrecha relación de los ámbitos natural y humano hace que cualquier acción humana pueda influir en el curso de la naturaleza; es por eso que cualquier acción mala puede acarrear anomalías naturales y una gran desgracia. El soberano, por su misma autoridad, es particularmente responsable de la buena marcha del ámbito natural, y si pierde su virtud, todo el universo lo resiente. De no acatar las señales claras del descontento celestial, el soberano puede perder su trono.

Es así como Dong desarrolló una filosofía útil para un imperio centralizado y con un gobierno totalitario en el cual era indispensable una sociedad controlada y con jerarquías definidas. En su misma concepción cosmológica el universo es un todo que sigue un orden y cuyas partes se complementan de una manera orgánica. En la dualidad del *yin* y *yang*, en la cual un elemento es complemento del otro pero hay uno dominante, es claro que el *yin*, el elemento subordinado, corresponde a la mujer, el súbdito, el hijo, etc. El soberano, imagen del cielo en este mundo tiene la autoridad suprema, pero tal vez podamos concederle a Dong el mérito de haber dejado una pequeña apertura para que esta autoridad pudiera ser en algún momento impugnada. Finalmente, también se puede señalar que la misma responsabilidad que se le atribuye al ser humano en la buena marcha de los fenómenos naturales, no es únicamente una superstición derivada de creencias religiosas animistas de la antigüedad, sino una manera de darle al ser humano un lugar importante en el universo.

Los textos traducidos han sido tomados de Han Lujia, comp., *Xin Yu*, Vol. III, Taipei, Shijie Shuju, 1962; y de *Zhongguo*

zhexue shi ziliao xuanji. Liang Han zhibu, Vol. 1, Beijing, Zhonghua Shuju, 1961; y las traducciones han sido, en algunos casos, cotejadas con las que aparecen en inglés en Chan Wing-Tsit, *A Sourcebook of Chinese Philosophy*; y Th. de Bary, ed., *Sources of Chinese Tradition*, Vol. 1, New York and London, Columbia University Press, 1964.

Un profundo examen de los nombres y denominaciones

Nombres y denominaciones

El principio del buen gobierno bajo el Cielo se halla en el análisis de lo que es importante. El principio del análisis de lo que es importante se halla en el profundo examen de los nombres y las denominaciones. Los nombres son los símbolos que representan los grandes principios. Los sentidos de estos símbolos se registran a fin de detectar lo que encierran y es así como podemos conocer el bien y el mal, nos percatamos de lo que está y de lo que no está conforme [con las reglas del Cielo], y nos acercamos a la percepción [del sentido] del Cielo y la tierra. La medida del bien y del mal proviene de lo que está conforme o no; la medida de lo que está conforme o no proviene de los nombres y las denominaciones.

Los sabios de antaño emitían sonidos que imitaban [los sonidos de] el cielo y la tierra y se llamaban denominaciones. Cuando daban órdenes, emitían sonidos que se llamaban nombres. Entonces, los nombres serían sonidos emitidos para dar órdenes y las denominaciones serían sonidos de imitación. Los sonidos emitidos para imitar al cielo y a la tierra son las denominaciones; los sonidos emitidos para dar órdenes, los nombres. Nombres y denominaciones se articulan de maneras diferentes pero tienen el mismo origen puesto que son sonidos que se profieren para dar a conocer el sentido del Cielo. El Cielo no habla; sin embargo capacita a los seres humanos para que manifiesten su sentido. No actúa, pero capacita a los seres humanos para que se comporten en conformidad con el Medio. Es así como los nombres que manifiestan, a través de los sabios, el sentido del Cielo, deben ser examinados con profundidad.

Un soberano que ha recibido el mandato, es alguien a quien el Cielo ha transmitido su sentido. Por eso es denominado “Hijo del Cielo”, a fin de significar precisamente que el Cielo es para él como un padre y que sirve al Cielo con piedad filial. La denominación “señores feudales” se da para significar precisamente que estas personas atienden y sirven al Hijo del Cielo. La denominación de “alto funcionario” se da para significar que estas personas deben ser precisamente generosas en lealtad y buena fe, sinceras cuando siguen la propiedad y la rectitud, y deben hacer el bien en una mayor medida que el común de la gente, volviéndose así capaces de ser una influencia transformadora. “Funcionario menor” significa “asuntos”; “pueblo” significa “ceguera”.¹ Los funcionarios menores no son una influencia transformadora; solamente se encargan de asuntos y obedecen a sus superiores.

Estas cinco denominaciones son autodescriptivas de una división específica, pero en cada una de estas divisiones cada parte específica tiene un nombre propio. Los nombres son más numerosos que las denominaciones. Una denominación se refiere a una categoría general y los nombres se refieren a sus aspectos particulares. Las denominaciones son generales y son un resumen, los nombres son específicos y detallados.

Cada cosa está en conformidad con su nombre y cada nombre, adecuado al Cielo. El Cielo y el hombre, entonces, se unen y forman una sola cosa. Se unen para compartir un principio común, actúan para beneficiarse mutuamente, se conforman uno con el otro y reciben uno del otro.

Sobre la naturaleza humana

La generación actual no sabe mucho sobre la naturaleza humana. Los que hablan sobre eso difieren entre sí. ¿Por qué no volver al término “naturaleza”? ¿No es cierto que el término “naturaleza” significa lo que es innato? Si significa lo que es innato, entonces la sustancia básica dada naturalmente es la naturaleza humana. Si examinamos la sustancia básica de la naturaleza y le aplicamos el término “buena”, ¿es eso

¹ Juego de palabras entre *min*, pueblo y *ming*, ceguera.

correcto? Si no lo es, ¿por qué insistimos diciendo que la sustancia básica es buena?

Hay en el ser humano tanto humanidad como codicia, y ambas se encuentran en su cuerpo. Lo que se llama cuerpo es recibido del Cielo. El Cielo tiene dos maneras de manifestarse: el *yin* y el *yang*, y de la misma manera el cuerpo tiene una doble naturaleza con la humanidad y la codicia. A veces el Cielo controla las manifestaciones del yin y del yang, y a veces el ser humano limita sus sentimientos y sus deseos. Es igual el camino [del hombre] y el Cielo.

Podemos comparar a la naturaleza humana con un tallo de arroz y a la bondad con el arroz mismo. El arroz proviene del tallo pero no todo el tallo es arroz. De la misma manera, la bondad surge de la naturaleza pero no toda la naturaleza es buena. Tanto la bondad como el arroz son el resultado de la actividad humana, que completan y continúan la labor creativa del Cielo que se encuentra fuera del ámbito mismo del Cielo y no está dentro de lo que el Cielo mismo hace. Lo que hace el Cielo se proyecta hasta un cierto punto y luego se para. Lo que se encuentra antes de este punto se llama naturaleza dada por el Cielo; lo que se encuentra más allá se llama actividad humana. Esta actividad se encuentra fuera de la naturaleza humana sin embargo [con entrenamiento] necesariamente seguirá el camino de la virtud. La palabra pueblo (*min*) se deriva de la palabra dormir (*ming*). Si la naturaleza fuera buena [por principio], ¿por qué se llama así al pueblo?

Podemos comparar a la naturaleza humana con los ojos. Cuando dormimos, están cerrados y reina la oscuridad y deben esperar despertar para poder ver. Antes de despertar se puede decir que poseen la cualidad de la vista; sin embargo no se puede decir que efectivamente ven. Ahora bien, la naturaleza de toda la gente tiene una cualidad pero no está aún despierta y es como gente que está dormida y espera poder despertar. Es necesario un aprendizaje para que se vuelva buena. Antes de despertar se puede decir que poseen la cualidad de ser buenos pero no se puede decir que ya lo sean y eso es lo mismo que sucede con los ojos cerrados y que luego despiertan.

(Capítulo 35 del *Chunqiu fanlu*)

El significado de los cinco elementos

El Cielo contiene cinco elementos: el primero es la madera, el segundo el fuego, el tercero el metal, el cuarto la tierra y el quinto el agua. La madera es el elemento que inicia el ciclo de los cinco elementos, el agua es el final y la tierra el medio. Este es su orden natural. La madera engendra el fuego, el fuego engendra la tierra, la tierra engendra el metal, el metal engendra el agua. Así es su relación de parentesco. La madera está a la derecha, el metal a la izquierda, el fuego al frente, el agua atrás y la tierra al centro. Este es su orden, así como lo es el de padre e hijo, y la manera como reciben el uno del otro y se desarrollan. De este modo la madera recibe del agua, el fuego recibe de la madera, la tierra recibe del fuego, el metal recibe de la tierra y el agua recibe del metal. Los que dan son los padres, los que reciben son los hijos. Que los hijos sirvan a los padres: éste es el camino del Cielo.

Cuando la madera es engendrada, el fuego debe alimentar-la; al perecer el metal, el agua lo debe almacenar. El fuego quiere a la madera y la nutre con el *yang* pero el agua somete al metal y lo entierra con el *yin*. La tierra sirve al cielo con la mayor lealtad y es por eso que los cinco elementos representan al comportamiento de hijos piadosos y ministros leales. Los cinco elementos se denominan de esta manera porque representan cinco modos de comportarse. Es así como nació el término.¹ El sabio es consciente de ello y por lo tanto hace alarde de mucho afecto y poca dureza; es generoso cuando apoya a los vivos y serio cuando entierra a los muertos. Eso es seguir el camino del Cielo. Al hijo le corresponde recibir y cumplir. Para él, apoyar es como el fuego que quiere a la madera; enterrar al padre es como el agua que somete al metal; y servir al soberano es como la tierra que venera al Cielo.

(Capítulo 42 del *Chunquiu fanlu*)

¹ Hay un juego con el carácter *xing*, que significa "elemento" pero también "comportamiento", "acción", etc.

De qué manera los cinco elementos se someten mutuamente¹

La madera es el elemento del ministro de agricultura. Si el ministro de agricultura se vuelve corrupto, forma camarillas y entorpece el juicio del soberano, si obliga a hombres de mérito a retirarse, destruye a oficiales de alto rango y enseña al pueblo a ser pródigo y desordenado, entonces los servidores descuidarán el trabajo en el campo y se divertirán con juegos de azar, peleas de gallos, carreras de perros y ejercicios de equitación; tanto viejos como jóvenes carecerán de respeto; grandes y pequeños se perjudicarán unos a otros; aparecerán ladrones, bandidos y gente mala que atenta en contra de la razón. Es entonces cuando el ministro del interior debe castigarlo . . . [aquí hay varios ejemplos tomados de la historia]. La madera es el elemento que representa al ministro de agricultura. La agricultura es la ocupación del pueblo. Si el pueblo está inconforme y se rebela, el ministro del interior es el encargado de castigar a los jefes de la rebelión y de establecer el orden. Es por eso que decimos que el metal somete a la madera.

El metal es el elemento del ministro del interior. Si el ministro del interior actúa con soberbia, desobedece al soberano, es arrogante con el ejército, se impone y usurpa el poder, castiga y mata a los inocentes, invade y ataca despiadada y violentamente, hace la guerra y saca provecho de ello, desobedece órdenes, ignora las prohibiciones, falta el respeto a los generales y dirigentes, maltrata a los oficiales y a los soldados, los ejércitos se agotarán, la tierra se perderá y el soberano conocerá la desgracia . . . [se dan ejemplos de la historia]. El metal es el elemento del ministro del interior. Si este último es débil y no puede mandar a oficiales y soldados, debe ser castigado por el ministro de guerra. Es por eso que decimos que el fuego somete al metal.

El fuego es el elemento del ministro de guerra. Si el ministro de guerra se dedica a la calumnia y al habla despectiva, acusando y difamando a los demás, en todo el país, parientes cercanos se separarán, ministros leales se alejarán, hombres sa-

¹ En este capítulo se han ordenado los párrafos siguiendo el ejemplo de Th. de Bary, ed., *Sources of Chinese Tradition*, por ser la manera más lógica.

bios se arruinarán y el mal crecerá día a día... [se dan ejemplos de la historia]. El fuego es el elemento del ministro de guerra y cuando éste se deja llevar por el mal y la calumnia, debe ser castigado por el que administra la ley. El agua administra a la ley. Es por eso que decimos que el agua somete al fuego.

El fuego es el elemento del ministro de justicia. Si el ministro de justicia se comporta de modo indebido, actúa con demasiada humildad y cautela, usa un lenguaje engañoso y muestra un semblante falso, si acepta sobornos cuando oye litigios, es parcial e injusto, es lento en emitir órdenes pero atropellado en impartir castigos, castiga y injusticia a inocentes, entonces el ministro de obras debe castigarlo... [aquí hay otro ejemplo de la historia]. Puesto que el agua domina a la justicia, si el ministro de justicia es parcial e injusto, el ministro de obras debe castigarlo y es por eso que decimos que la tierra somete al fuego.

La tierra es el elemento de los que sirven al soberano y cuyo jefe es el ministro de obras. Cuando es astuto, aprueba todo lo que hace el soberano y asiente a todo lo que dice, lo adula y lo complace en todo, se apresura a cumplir sus deseos y a llevar a cabo sus menores caprichos, se hace cómplice de sus faltas y lo incita a descuidar la rectitud. El soberano tiene así grandes palacios, múltiples terrazas y pabellones adornados con esculturas e incrustaciones, y pintados con cinco brillantes colores. Pero, al mismo tiempo, los impuestos y tributos no tienen límites y despojan al pueblo de su riqueza; los trabajos forzados y las labores obligatorias roban al pueblo de su tiempo; el sinfín de quehaceres deja al pueblo sin fuerza y es así como infelices y desdichados se rebelan y abandonan su reino. [Aquí se da un ejemplo]. La tierra es el elemento de los que sirven al soberano. Si el soberano es pródigo y derrochador, si rebasa todos los límites y abandona el decoro, entonces el pueblo se rebela y cuando el pueblo se rebela, el soberano está perdido. Es por eso que decimos que la madera somete a la tierra.

(Capítulo 58 del *Chunqiu fanlu*)

WANG CHONG

Si bien Dong Zhogshu es el creador de la ortodoxia confuciana que prevalecerá a partir de la dinastía Han como sustrato ideológico del Imperio Chino, Wang Chong (27-97 d.C.) es uno de los pensadores más independientes en toda la historia de la filosofía china.

En una época en la cual el confucianismo dominaba el pensamiento chino tuvo reparos de expresar ideas que no coincidían con la ortodoxia aceptada y su polémica lo llevó a cuestionar al mismo maestro Confucio y a otros “grandes” de la tradición.

De la vida de Wang Chong sabemos lo que él mismo nos cuenta en el único libro de ensayos que ha quedado de su obra total, el *Lunheng*¹ y lo que se encuentra en la *Historia de Han Posterior*, de Fan Yeh, escrita en el siglo v de nuestra era. Vemos en estas dos fuentes que Wang pertenecía a una familia pobre y de origen poco ilustre y que su inteligencia y su tenacidad dieron como resultado una educación sólida y cono-

¹ El título de estos ensayos ha sido traducido *Ensayos críticos* (Fung Yu-lan, Creel, etc.) o *Discusiones ponderadas* (Wing-tsit Chan). En realidad, el autor dice que su intención es discutir los errores comunes y supersticiones de su época. En español podría traducirse como *Disquisiciones*.

cimientos amplios. Sin embargo, su espíritu crítico y mordaz, nunca le permitieron llegar a altos puestos ni crear una escuela. Solía discutir con colegas y superiores y eso nunca lo favoreció. A través de lo que Wang Chong nos dice de sí mismo tenemos la impresión que lo que a primera vista puede parecer una tremenda autosuficiencia es tal vez una terca afirmación de su propio valor ante el escaso reconocimiento externo.

Además del *Lungheng*, Wang Chong escribió un libro que criticaba las actitudes morales de sus contemporáneos, un libro sobre gobierno y, cuando era muy viejo, uno sobre macrobiótica. El *Lunheng*, el único que perduró, fue concebido como un libro crítico y polémico en contra de ideas y creencias que a Wang Chong le parecían erróneas y es, como dice Forke, “a través de su confrontación y discusión de las ideas de otros que Wang Chong casualmente desarrolla su propia filosofía”.²

La acogida e influencia de la obra de Wang Chong no fue de ninguna manera espectacular y a través de la historia del pensamiento en China se le criticó como hijo poco filial (por su mención a sus orígenes dudosos) y como irreverente ante el maestro Confucio. En las antologías se le ha puesto siempre entre los eclécticos, es decir entre los filósofos que no pertenecen a ninguna escuela sino que adoptan ideas de varias. En años recientes, cuando en China Confucio era criticado duramente después de la revolución cultural, Wang Chong fue aclamado como a un materialista militante³ y un “rebelde contra las ideas de la clase terrateniente”, quien “usaba el arma ideológica del materialismo para criticar implacablemente el apriorismo idealista”.⁴

Entre los estudiosos occidentales, Wang Chong tuvo una buena acogida siendo el más entusiasta entre ellos Forke, quien lo considera como “uno de los mejores pensadores chinos”. Fung Yu-lan, en varios ensayos, si bien expresa su admiración por el espíritu crítico de Wang Chong, lamenta el hecho de que

² Wang Chong, *Lun Heng*, transl. by Alfred Forke, London, Luzac, 1907-1911.

³ “Wang Chong: An Ancient Militant Materialist”, en *Chinese Studies in Philosophy*, Vol. VII, No. 1-2, Fall-Winter, 1975-76.

Fung Yu-lan, *A History of Chinese Philosophy*, Vol. II., Princeton University Press, Princeton, 1953.

⁴ Sue Li-si “La lucha anticonfuciana de Wang Chong, pensador de la dinastía Han del Este”, en *Pekín Informa* No. 16, Abril 2, 1976.

el filósofo dedicara demasiado tiempo criticando y poco tiempo desarrollando sus propias ideas.⁵

Es clara la influencia que el Daoísmo ejerció sobre Wang Chong en su cosmología. Cree en la espontaneidad de la creación (*ziran*) en el mundo natural, en la falta de intencionalidad de esta creación que es producto de la no actividad (*wuwei*) la cual transforma el “soplo vital” (*qi*). Es por eso que Wang Chong niega terminantemente la existencia de fantasmas y espíritus, puesto que una vez que el “soplo vital” se extingue en los seres humanos esos dejan de tener conciencia. Hay una estrecha unión del soplo “vital” con el cuerpo material y uno no sobrevive sin el otro.

Una de las consecuencias de la “amoralidad” del Cielo o del proceso natural, es considerar que no existe ninguna prueba de que la conducta virtuosa tenga como consecuencia una vida feliz ni que la falta de virtud conduzca a la desgracia. Si bien es cierto que la pureza y la buena conducta dependen de la naturaleza de uno, o de como se la ha podido forjar, la felicidad y la fortuna dependen del destino ya predeterminado. Para Wang, la historia no es, como lo creían sus contemporáneos, el ejemplo ideal de una época dorada. Los tiempos pasados no son siempre los mejores y lo que es más, tal vez los tiempos presentes sean más interesantes.

La naturaleza humana puede ser buena o mala según el individuo pero puede cambiar a través del ejemplo y de la educación. En esto Wang es definitivamente ecléctico puesto que se basa sobre las teorías de la naturaleza humana tanto de Mencio (para quien es buena), como de Xunzi (quien la considera mala).

El criterio para llegar a la verdad, en todas las cosas, es el encontrar ejemplos en hechos reales para apoyar sobre ellos cualquier teoría. Sin embargo, nos advierte que la pura acumulación de ejemplos prácticos y la mera averiguación a través de los sentidos no basta. Es necesario siempre usar el intelecto que interpreta lo que los sentidos señalan.

Lo que más censuras le ha valido a Wang Chong ha sido su actitud crítica hacia los grandes maestros de antaño y sobre todo su osadía de poner en tela de juicio al mismo Confucio.

⁵ Fung Yu-lan, *op. cit.*

Su crítica no es conceptualmente profunda, sin embargo. Señalar contradicciones en las palabras del Maestro e insistir en que es no solamente derecho sino obligación del intelectual de examinar todo críticamente, es lo que hace destacar a Wang Chong tanto en su época como en toda la historia del pensamiento chino.

Los textos que han sido seleccionados son los que hacen hincapié en el pragmatismo y escepticismo de Wang Chong. Sin embargo, no debemos olvidar que hay límites más allá de los cuales no puede ir alguien que vivió en el primer siglo de nuestra era. Por ejemplo, Wang no cree en fantasmas ni en partos milagrosos, pero cree en dragones; no cree en la intencionalidad del Cielo pero sí cree en portentos, etc. Se ha incluido también una parte de su autobiografía a fin de dejar al filósofo contar él mismo su vida.

El texto chino que se utilizó para la traducción es el *Lunheng jijiao*, Shijie Shuju, Taiwan, 1952. 2 Vols. Se consultó también el libro de Tiao Congyao, *Lung Heng Jiaojiang*, Universidad de Taiwan, Taipei, 1964.

Autobiografía

En el tercer año de Jianwu¹ nació Wang Chong. Cuando era pequeño y se encontraba con sus amigos no le gustaban los juegos indecorosos. A sus amigos les gustaba atrapar pájaros y grillos, jugar por dinero y treparse alegremente a los árboles. Solamente Wang Chong rehusaba hacerlo, para gran sorpresa de su padre.

A los seis años recibió las primeras enseñanzas y aprendió a ser respetuoso, sincero, benévolo, obediente, correcto y reverente. Era digno, serio, callado y tenía la voluntad de un dignatario. Su padre nunca le pegó, su madre nunca se quejó de él, los vecinos nunca lo reprendieron. A los ocho años fue a la escuela. En la escuela había más de cien niños a quienes se los castigaba por sus faltas quitándoles la ropa y azotándolos por

¹ Año 27 de nuestra era.

escribir mal. Wang Chong progresaba diariamente y nunca cometía faltas.

Cuando aprendió a escribir, su maestro le dio las *Analectas* y el *Libro de historia* y leía todos los días mil caracteres. Cuando entendió a los clásicos su virtud aumentó, se despidió de su maestro, abrió su propia escuela y se dedicó a escribir, provocando la admiración general. Todos los días leía más y con mayor profundidad. Su talento era grande pero no lo desperdiciaba en cosas triviales; solía debatir pero no le gustaban las polémicas. A menos de encontrar gente de su agrado no hablaba en todo el día. Sus discursos eran singulares y parecían estar en oposición a todos los demás, pero si lo escuchaban hasta el final todos acababan de acuerdo con él. Lo mismo pasaba con lo que escribía, con su conducta y su comportamiento ante sus superiores.

[...]

Wang Chong tenía buen carácter y ecuanimidad, y no codiciaba la riqueza ni el honor. Cuando sus superiores se fijaban en él y lo promovían, pasando por encima de los demás, no se aferraba al puesto alto; cuando sus superiores lo ignoraban o lo censuraban, lo degradaban y lo humillaban, no se desanimaba por su puesto bajo. Cuando ocupaba un puesto en un distrito, no era exigente y tampoco evadía sus responsabilidades.

[...]

Finalmente, molesto por los libros llenos de falsedades y los discursos vulgares carentes de verdad y de sinceridad, compuso el *Lunheng*.

[...]

El libro de Wang Chong no sigue patrones comunes y se le podría hacer la siguiente crítica: la literatura debe conformarse a lo que desea el público y no debe oponerse a lo que éste piensa. Así, ni un lector entre cien encontrará algo que criticar y ni uno entre mil oyentes se sorprenderá. Por eso Guanzi

dijo: "Si uno habla en una casa, debe llenarse la casa; si uno habla en un salón, debe llenarse el salón". Lo que Wang Chong dice no está de acuerdo con lo que piensan los demás y por esos sus palabras no dicen todo lo que es usual y no se conforman con lo que piensa el público. La contestación a eso sería que al discutir hay que apreciar la verdad y no dar importancia al adorno; los hechos deben conformarse a la realidad y no se debe considerar el acuerdo como la única meta.

Quando se investiga algo se discuten los aspectos positivos y negativos; de esta manera, ¿cómo puede uno evitar ir en contra de lo aceptado y ofender los oídos de la gente común y corriente? Si el pensamiento del público general está equivocado, no se debe seguir, por eso descartamos y nos deshacemos de lo que es falso y guardamos lo que es verdadero. Si siempre siguiéramos lo que quiere la mayoría y nos conformáramos con lo que piensa el público estaríamos aceptando las enseñanzas del pasado y salvaguardando su refinamiento; recitaríamos y repetiríamos, y eso es todo. ¿De qué manera habría discusión?

[...]

Quando el libro de Wang Chong fue terminado, al compararlo algunos con las obras de la antigüedad encontraron que no se parecía a nada que hubiese sido escrito antes. [...] Puesto que [su obra] no se parece a nada que haya sido escrito antes, ¿cómo puede ser famoso y su obra considerada buena? A esto contestaría que si alguien se adorna con elementos prestados, pierde su propia apariencia, y si se esfuerza para que su estilo se parezca al de otro, pierde la espontaneidad de sus sentimientos.

[...]

El que ha tenido éxito no es necesariamente el más sabio ni el pobre el más estúpido. Con suerte se tiene todo, sin suerte, todo se pierde. Por eso, si el destino es favorable y la suerte buena, una persona común y corriente es colmada de honores, y si el destino es miserable y la suerte mala, el hombre más

extraordinario permanece en la desolación. Si el éxito fuera la medida del talento y de la virtud, los grandes señores que dominan una ciudad y viven del producto de la tierra serían todos hombres sabios como Confucio y como Mozi.

[...]

Si alguien tiene la suerte de ser bien parecido, de tener un porte noble y una vida cómoda, todo eso, después de cien años, se pierde igual que las demás cosas. Su fama no trasciende su generación ni una letra escrita por él es conservada. Aunque haya tenido graneros repletos, en el ámbito de las letras y de la virtud no tuvo tanta abundancia. No es eso lo que a mí me agrada. Una gran y excelente virtud, una sabiduría vasta y abundante, una pluma constante como gotas de lluvia, palabras que fluyen como un manantial, riqueza de talento, fabulosa sabiduría, una conducta noble y sentido de responsabilidad, éstas son las cosas que hacen que un hombre, cuyo cuerpo pertenece a una generación, sea recordado por mil años más.

Wang Chong es producto de una familia humilde y es bastante único en ella. Alguien mal intencionado podría decir: "Tus antepasados no te han dado una base de pureza y de virtud ni te legaron una abundante colección de escritos. A pesar de que escribes ensayos profundos y elegantes, al fin y al cabo no tienes abolengo y no podemos respetarte". Pues bien, si se levanta una ráfaga y produce una transformación súbita, lo llamamos portento; si aparecen seres nacidos de especies diferentes, lo llamamos prodigio; si se presentan repentinamente cosas extrañas, lo llamamos sobrenatural; si brusca-mente se revela algo desconocido, lo llamamos milagro.

[...]

Un pájaro sin linaje es un fénix, un animal que no pertenece a ninguna especie es un unicornio, una persona sin antepasados es un sabio, una cosa sin igual es una joya. [...] Así, un letrado de gran mérito es único y una cosa de gran valor crece aparte de las demás. [...]

Un becerro rojizo puede nacer de una vaca negra, sin que eso perjudique su calidad. Un hombre puro puede tener un antepasado vulgar sin que eso afecte su singularidad.

Crítica a Confucio

Los confucianos, en la actualidad, creen en el maestro y veneran la antigüedad. Aceptan las palabras de los notables y de los sabios como infalibles y son expertos en transmitir y practicar la doctrina aunque no sepan cuestionarla. Cuando los notables y los sabios escriben, son meticulosos, pero no podemos decir que estén siempre en lo cierto. Además, cualquier cosa que se les ocurre decir no puede ser en su totalidad cierta, ni lo es. Sin embargo, en la actualidad no saben plantearse dudas y cuando se encuentran ante algo que es cierto aunque su sentido es confuso y difícil de percibir, no son capaces de interpretarlo. Las palabras de los notables y los sabios a veces son contradictorias y sus escritos en muchas ocasiones no concuerdan, pero eso no lo entienden los estudiosos de hoy.

Dicen los estudiosos: “Los discípulos de Confucio eran setenta hombres cuyo talento fue muy superior al de los confucianos actuales”. Esto es un error. Ellos consideran que Confucio, siendo un maestro, un sabio que transmitió la doctrina, lo hizo solamente para gente cuyo talento era poco común y por eso los considera excepcionales. El talento de los hombres de antaño es igual al talento de los hombres de hoy. A los que hoy llamamos talentosos, en épocas antiguas se les llamaba “sabios” o “seres sobrenaturales”; es por eso que creemos que los Setenta Sabios fueron el producto excepcional de una época. Si en la actualidad hubiese un maestro como Confucio, los estudiosos actuales serían como Yen y Min,¹ y sin Confucio, los setenta discípulos serían comparables a los confucianos actuales. ¿De qué manera llevaban a cabo sus investigaciones? Ellos estudiaban con Confucio, aunque no siempre supieran interpretarlo y no entendieran claramente sus palabras.

Cuando [el maestro] explicaba la doctrina no la asimilaban de inmediato. Ante esta situación deberían haber pedido

¹ Yen Hui y Min Cejian, dos discípulos destacados de Confucio.

que se les explicara y al no entender deberían haber presentado sus dudas a fin de llegar a una máxima comprensión. [Por ejemplo] Lo que Gao Yao² le dijo al emperador Shun era superficial y no muy completo, y Yu³ le pidió que explicara sus palabras, que así se volvieron más profundas y menos esquematizadas. Si se plantean dudas, la discusión se torna más animada y más profunda, y si se provoca, [las cosas] se aclaran.

Confucio se burló de la manera de tocar y cantar de Zi Yan,⁴ pero éste se valió de palabras pronunciadas anteriormente por Confucio para defenderse. Si examinamos las palabras de Confucio en el texto de las *Analectas*, hay varias que tienen el mismo tono que el incidente de la burla a Zi Yan, pero pocos discípulos tenían la combatividad de Zi Yan, por eso las palabras de Confucio se hicieron rígidas e inexplicables. Todo eso sucede porque los Setenta Sabios no sabían cuestionar y los confucianos de hoy no son capaces de saber efectivamente la verdad sobre la doctrina.

Su falta de método para la investigación no proviene de una falta de habilidad sino de la aprensión a enfrentarse al maestro y examinar la doctrina, a encontrar un verdadero sentido y a ofrecer pruebas que demuestren su verdad o su falsedad. La crítica no debe dirigirse únicamente a los sabios de nuestros días y los comentaristas actuales no necesitan estar respaldados por las enseñanzas de un sabio para tener la osadía de hablar. Si se hacen preguntas sobre cosas que no están bien explicadas y si se reta a Confucio, eso no es una agresión en contra de la rectitud.

Formar el carácter

Cuando hablamos de naturaleza humana acordamos en que es tanto buena como mala. Los buenos lo son por naturaleza propia, los malos pueden ser instruidos y dirigidos para volverse buenos. Cualquier persona, un soberano o un padre, debe enterarse de cómo es la naturaleza de su súbdito o de su hijo; si es buena, entonces lo nutre, enseña y amonesta, impidiéndole

² Ministro del emperador legendario Shun.

³ Otro nombre del emperador Shun.

⁴ Ver *Analectas* xvii, 4.

que tome el mal camino; y si acaso sigue el mal camino, lo apoya y lo protege y vela por él a fin de que vuelva a la bondad. El ir de la bondad a la maldad y de la maldad a la bondad es lo que forma el carácter.

[...]

La fertilidad y la esterilidad son la naturaleza de la tierra. Cuando es fértil y húmeda, su naturaleza es buena, y las plantas y los cereales son abundantes; cuando es estéril y pedregosa, su naturaleza es mala. Arando profundamente, podando minuciosamente, enriqueciéndola con abono, el hombre se esfuerza por ayudar a la tierra, y así sus plantas y sus cereales se vuelven iguales a los de las tierras fértiles. Si la tierra es alta o baja hay que proceder de la misma manera: con ayuda de azadones y de hoces se cava el suelo y se rellena la tierra baja, nivelándola con la tierra alta. Si se persevera en el trabajo de los azadones y las hoces, no solamente la tierra baja se nivelará, sino que a su vez se volverá tierra alta, mientras que la tierra alta se convertirá en baja. Si la naturaleza humana es en parte buena y en parte mala, así como la tierra puede ser alta o baja, empleando la persuasión de la educación a fin de promover el bien, éste se extenderá entre todos por igual.

[...]

Es por efecto de la educación que cambian todos los seres vivientes.

[...]

El corazón de aquel cuya naturaleza es mala, es como la madera o la piedra. Sin embargo, si el hombre puede trabajar la madera y la piedra, ¿por qué no ha de ser lo mismo con algo que no es ni madera ni piedra? El ejemplo del hombre superior puede ser entendido por las multitudes. Únicamente si alguien está enajenado, si canta y llora en las calles, si no sabe en qué dirección va, si no puede diferenciar entre el calor y el frío, si ni siquiera se da cuenta de su propia locura, si no

siente hambre ni saciedad, ahí es cuando su naturaleza está ya dañada y no tiene redención. Como no se da cuenta de nada, tampoco respeta nada. Es por esto que, según nuestras leyes, siguen existiendo oficiales encargados de la educación y también jueces encargados de asuntos criminales, quienes enseñan al pueblo a observar la moral. Primero las escuelas encaminan y luego las leyes controlan y regulan.

Destino y suerte

Entre los humanos, tanto el tener buena suerte como el encontrar la desgracia dependen del destino. Éste rige su muerte su vida y el tiempo que vivirá; determina si tendrá o no honores y riquezas. Reyes, duques y villanos, sabios notables e ignorantes, en general, todos los que tienen cabeza y ojos, todos los que tienen sangre en sus venas, tienen necesariamente un destino. Si su destino es ser pobres y humildes, aunque hayan conocido la riqueza y los honores encontrarán calamidades e infortunios; si su destino es ser ricos y respetados, aunque hayan conocido la pobreza y la miseria, encontrarán riquezas y honores. Por eso, si su destino es llegar a tener altos rangos, los alcanzarán desde las posiciones más bajas; si su destino es ser humilde, caerán desde su alto rango.

Parecería que los dioses ayudan a los ricos y poderosos, y que la desgracia de los pobres y humildes es obra de los demonios. Los hombres cuyo destino es ser poderosos estudian con otros, pero únicamente ellos tienen éxito, y entre los que alcanzan puestos, únicamente ellos son promovidos. Los hombres cuyo destino es ser ricos compiten con otros, pero únicamente ellos obtienen lo que quieren y únicamente ellos realizan lo que han emprendido. Con los pobres y humildes sucede todo lo contrario: fracasan en los exámenes, fracasan en obtener lo que quieren, fracasan en completar lo que emprendieron, cometen crímenes y sufren castigos, padecen enfermedades, mueren sin dejar ninguna herencia. El perder riquezas y honores significa pobreza y humildad.

Es así como un gran talento y una conducta intachable no necesariamente garantizan riqueza y honores, y no debemos creer que un conocimiento limitado y una virtud escasa acarrear

necesariamente pobreza y humildad. A veces, aun teniendo un gran talento y una conducta intachable, el destino de uno puede ser adverso, aplastarlo y no permitirle progresar, mientras que teniendo un conocimiento limitado y una virtud escasa, el destino de uno puede ser excelente, elevarlo y hacerlo superarse. Por eso, que un hombre demuestre en el momento adecuado sagacidad o estupidez, o siga un comportamiento puro o vil, se debe a su naturaleza y a su talento, mientras que el tener un rango alto o bajo, el tener honores o ser humilde, el enriquecerse en los negocios, se debe al destino y al tiempo. El destino no se puede estimular, el tiempo no se puede forzar.

[. . .]

Los honores y la riqueza son prodigados por el destino y no dependen de una gran virtud ni de una profunda sabiduría. Por eso se dice que la riqueza no puede obtenerse con estratagemas, ni pueden adquirirse los honores con talento. Se puede tener sabiduría y discernimiento y no tener riqueza, se puede tener talento y capacidad y no tener un puesto alto. Los que guardan plata en su regazo y se adornan con púrpura, no tienen necesariamente el talento de un Ji¹ ni de un Xie;² los que amontonan oro y acumulan piedras preciosas no tienen necesariamente la sabiduría de un Zhu, de Tao. Muchas veces personas de inteligencia limitada tienen miles de piezas de oro, y de igual modo, muchos ignorantes gobiernan ciudades. Por eso, aun cuando los burócratas se desempeñen con la misma capacidad, sus rangos son diferentes por obra del destino, y aun cuando los hombres administren su vida con la misma sagacidad, su riqueza es diferente por obra de la suerte. La suerte determina el ser pobre o rico, el conocimiento no puede ni hacer prosperar ni hacer perecer. El destino es el que imparte honores o baja posición; el talento no puede avanzar o fracasar.

Lo sobrenatural

Los confucianos pretenden que los sabios no nacen por obra de fluidos vitales humanos sino que reciben su esencia del Cielo.

¹ El dios de los cereales.

² Ministro del emperador legendario Shun.

La madre de Yu tragó cebada perlada y dio a luz a Yu.³ [...] La madre de Xie⁴ engulló un huevo de golondrina y dio a luz a Xie. [...] La madre de Hou Ji⁵ pisó las huellas de un gigante y dio a luz a Hou Ji. Y así dice el *Shijing*: “Sin desgarrar ni rajar nació Hou Ji”. También dicen que Yu y Xie nacieron de la espalda de la madre y que Hou Ji nació de manera natural pero sin desgarrar ni rajar y que el cuerpo de su madre no fue afectado. [...]

El Chan Shu⁶ también dice que la madre de Yao,⁷ Jing Du, salió a pasear al campo, tuvo relaciones con un dragón rojo y dio a luz a Yao. En la crónica de Gaozu⁸ nos enteramos de que la señora Liu reposaba en las orillas de un gran lago y soñó que encontraba a un dios. En este momento hubo truenos y rayos, y se produjo una gran oscuridad; Taigong⁹ fue a ver y observó que encima de [la mujer] se hallaba un dragón. Ella quedó encinta y dio a luz a Gaozu. Estos acontecimientos sobrenaturales son narrados y también transmitidos por escrito, y de los letrados de nuestros días no hay nadie que los ponga en duda. Si investigamos el asunto, podemos concluir que todo eso es falso y absurdo.

[...]

Veamos el caso de Yao y de Gaozu como hijos de dragón. Los hijos tienen la naturaleza de los padres; los dragones pueden volar sobre las nubes; entonces, Yao y Gaozu deberían también poder hacerlo. Todas las plantas que nacen sobre la tierra se parecen a su semilla original; no se parecen a la tierra pues no nacen de la tierra misma sino que ésta las nutre y las alimenta. Una madre con el hijo en el vientre es como la tierra alimentando a las plantas. Las madres de Yao y de Gaozu habrían recibido la simiente del dragón al igual que la tierra recibe las semillas de las plantas. Las plantas crecen

³ El emperador legendario Shun.

⁴ Véase *The Book of Songs (Shijing)*, tr. Arthur Waley.

⁵ *Ibid.*, p. 241.

⁶ Libro de profecías atribuido erróneamente a Confucio.

⁷ Emperador legendario que precedió a Shun.

⁸ Véase *Shijing*, capítulo 8. Gaozu fue el primer emperador de la dinastía Han.

⁹ El padre de Gaozu.

pareciéndose a las semillas originales y así los dos emperadores deberían parecerse a dragones.

Los animales en cuyos cuerpos circula sangre forman parejas de machos y hembras. Cuando los machos y las hembras se encuentran al ver a un ser de la misma especie sienten deseo, y movidos por éste pueden copular. Si un corcel ve a una vaca, si un gorrión ve a una gallina, no se unen pues pertenecen a diferentes especies. Es obvio que un dragón es de diferente especie que un ser humano. ¿Cómo puede entonces desear a una mujer y embarazarla?

Falsedades sobre la felicidad

Se dice que los que observan una conducta virtuosa encuentran la felicidad y que los malos padecen desgracias, que la felicidad y la desgracia son enviadas por el Cielo en respuesta a la manera de ser del hombre. También [se dice] que si bien son obvios los regalos que el soberano le da al hombre de bien, las recompensas del Cielo y de la tierra a los justos están ocultas. Nadie, sea de rango alto o bajo, inteligente o tonto, estaría en desacuerdo con eso. Como la gente ve que los actos virtuosos son transmitidos por escrito y observa que algunas veces los hombres de bien encuentran la felicidad, cree en eso y lo encuentra normal. [...]

Si investigamos cuidadosamente, ¿encontramos acaso que la felicidad es otorgada por el Cielo?

[...]

En el mundo los hombres buenos son pocos, los malos son una multitud. Los buenos siguen el camino de la virtud, los malos se apartan de los mandatos del Cielo. Sin embargo, no por eso las vidas de los malos son cortas. ¿Por qué no ordena el Cielo que los hombres buenos gocen una vida de cien años mientras que los malos por culpa de sus vicios mueran jóvenes?

La igualdad de los tiempos

Se dice que los hombres de antaño eran altos, guapos y fuertes, y que vivían casi cien años, pero que los hombres de ahora

son bajos, feos, débiles y mueren jóvenes. ¿Cuál es la razón? Se alega que en otros tiempos el soplo vital armonioso era abundante: las personas se casaban en el momento apropiado, al nacer recibían un buen soplo vital y después nada los perjudicaba. Sus huesos y sus articulaciones eran fuertes y firmes, por eso crecían mucho, vivían largos años y su semblante era hermoso. Todo lo contrario sucede en la época actual y por eso los hombres son bajos, mueren jóvenes y su apariencia es fea.

Todo lo anterior no tiene sentido. Si en épocas pasadas los gobernantes eran sabios, así lo son los de ahora. La virtud de los hombres sabios de antes y de ahora es la misma, y por eso el gobierno del pasado no es diferente al del presente. El Cielo de antaño es el Cielo de ahora pues el Cielo no cambia ni tampoco el soplo vital. Los hombres de antes son como los de ahora: todos recibieron el soplo vital original, que es puro y armonioso. Ya que el [soplo vital] del presente es igual al del pasado, ¿cómo podemos decir que la sustancia original de sus cuerpos sea diferente? Si el soplo vital es igual, entonces poseen la misma naturaleza, y poseyendo la misma naturaleza, su cuerpo también es igual; siendo su cuerpo igual, su apariencia externa es también similar; y puesto que su apariencia externa es similar la duración de su vida debe ser la misma. Todas las cosas fueron engendradas por un solo Cielo y una sola tierra, y la vida de todas las cosas depende del mismo soplo vital, cuya abundancia o carencia ha sido igual en todos los tiempos. Reyes y emperadores han gobernado en todas las épocas, y todas las generaciones tienen los mismos principios. Los hombres contraen matrimonio a la misma edad y con ceremonias similares, porque si bien se dice que los hombres contraían matrimonio a los treinta años y las mujeres a los veinte, esta ley no fue necesariamente observada. ¿Cómo podemos saber eso? Por el hecho de que hoy tampoco se observa. Las reglas para las ceremonias y la música han sido conservadas hasta nuestros días, pero ¿está la gente dispuesta a observarlas? La gente en la actualidad no lo hace y tampoco lo hacían en tiempos pasados. Conocemos a los hombres del pasado por los del presente. [...]

Se dice que los hombres de generaciones anteriores eran sencillos y fáciles de reformar, y que la cultura de los de ahora

es superficial y que son difíciles de gobernar. Por eso dice el *Yijing*: “En generaciones pasadas se gobernaba atando nudos; en generaciones posteriores se cambiaron los nudos por libros y tarjas. Que anteriormente se hicieran nudos prueba que podían ser gobernados fácilmente; reemplazarlos luego con libros y tarjas significa que se volvieron difíciles de controlar”. Antes de Fu Xi,¹ la gente era sencilla: [pasaban su tiempo] tranquilamente acostados o placenteramente sentados; vivían juntos y conocían a la madre pero no al padre. En la época de Fu Xi estaban suficientemente “civilizados” para que los inteligentes quisieran engañar a los tontos, los valientes asustar a los cobardes, los fuertes oprimir a los débiles, los muchos agredir a los pocos. Es por eso que Fu Xi hizo los ocho trigramas para poder gobernar.

Al llegar la dinastía Zhou, la cultura de la gente era ya tan escasa que [los ocho trigramas] no pudieron continuar en vigor y el rey Wen los aumentó a sesenta y cuatro, agotando todas las combinaciones posibles de modo que el pueblo no se desanimara. Durante la dinastía Zhou, cuando estaban en decadencia desde hacía tiempo, Confucio escribió *Los anales de la primavera y de el otoño*, donde alaba la bondad más mínima y critica la maldad más ínfima. Dijo también: “La dinastía Zhou recogió [los logros] de dos dinastías anteriores y por eso su cultura floreció. Yo sigo a los Zhou”.

[...]

Los hombres de antaño apreciaban las cinco virtudes, los hombres de ahora hacen lo mismo. Todos aprecian el camino de las cinco virtudes, todos están dotados del soplo vital al nacer. ¿Por qué entonces los hombres de las generaciones pasadas tendrían carácter honesto y los de las generaciones posteriores serían despreciables? Los que se oponen a nuestro punto de vista hacen notar que los hombres de las generaciones anteriores bebían sangre, comían hierbas y no conocían los cinco granos comestibles; las generaciones posteriores cavaron la tierra para hacer pozos, araron la tierra para plantar semillas, bebían agua de pozo y comían granos, además de saber usar

¹ El emperador mitológico más antiguo.

el agua y el fuego. También observan que antiguamente la gente vivía en cavernas y se vestía con pieles de animales; más adelante cambiaron su habitación por casas y palacios, su ropa por paño y seda. Por todo eso concluyeron que los hombres de antaño eran sencillos y los de ahora decadentes. Los implementos materiales han cambiado, pero la naturaleza de los hombres y su conducta son iguales, y aun así hay quienes hablan de sencillez y de decadencia.

En cada época hay prosperidad y carencias. Cuando la carencia dura mucho tiempo engendra vicios. Es igual a lo que sucede con la ropa y la comida de los seres humanos: al principio la ropa está nueva y completa; lo que se cocinó recientemente huele bien y está limpio; pronto la ropa se gasta y al pasar unos días la comida huele mal. Las leyes sobre la naturaleza de la cultura son las mismas, tanto para el presente como para el pasado.

HUAINANZI

El período que abarca la dinastía Qin y las primeras décadas de la dinastía Han fue testigo de varias obras de recopilación y síntesis, de documentos literarios, históricos y filosóficos. Lü Buwei (m. 235 a.C.), por ejemplo, fue el patrocinador de una especie de enciclopedia, *Lüshi chunqiu* (Las primaveras y otoños del Sr. Lü), que intentó sintetizar todos los conocimientos de la época. La obra maestra de Sima Qian, *Shiji*, puede ser observada bajo la misma luz. Otra obra de naturaleza semejante fue patrocinada por Liu An (m. 122 a.C.), príncipe de Huainan. Nieto del fundador de la dinastía y primo del emperador Wu, Liu An se dedicó a estudios taoístas y de alquimia. Reunió a muchos sabios de su corte, quienes, bajo su dirección, produjeron un compendio ecléctico sobre filosofía taoísta, *Huainanzi* (El maestro de Huainan). Involucrado en un complot en contra del emperador Wu, se suicidó.

La selección que presentamos a continuación constituye un resumen de la historia de las teorías de la economía política de China hasta la época de Liu An. Instructiva es la influencia de factores geográficos sobre el desarrollo de conceptos de gobierno en los diferentes estados que constituyen la China de aquella época.

Designio importante

Durante la época de Zhou Wen Wang, Yin Zhou Wang, el Hijo del Cielo, era quien, sin ningún escrúpulo, cobraba impuestos y aniquilaba despiadadamente al pueblo. Entregándose a la embriaguez y a la vida voluptuosa, y convirtiendo a la corte en un mercado, este personaje se hizo, por lo tanto, objeto del odio general, tanto por su conducta como por haber inventado el cruel suplicio de la plancha cilíndrica, que servía para torturar y destripar a los cortesanos y, además, extraer los fetos a las mujeres embarazadas.

Las cuatro generaciones posteriores a Zhou Wen Wang actuaron con benevolencia, cultivando la moral y sustentando la justicia; fundaron un país, entre Qishan y Zhouyuan, que mide más de cien *li*.^{*} Las dos terceras partes del mundo simpatizaban con él. Wen Wang intentó sustituir la violencia con una política de flexibilidad a fin de beneficiar al pueblo y expulsar a los dominantes tiranos, y realizar de este modo un gobierno perfecto. Como consecuencia de ello nació el plan de Tai Gong.

Wu Wang heredó la causa iniciada por Wen Wang. Aceptó la idea de Tai Gong de dirigir un ejército poco numeroso y participar directamente en la expedición punitiva para castigar al sanguinario e injusto Zhou Wang.

Poco después de la arenga de Muye, Wu Wang ascendió al trono como Hijo del Cielo. En aquel momento de inestabilidad y desasosiego en los cuatro confines, Wu Wang, para dar a conocer la política de Wen Wang, obligó a las naciones fronterizas a contribuir con productos y riquezas.

Dado que los países lejanos todavía no se habían aliado con la dinastía Zhou, durante tres años se rindió homenaje póstumo al difunto Wen Wang, colocando su ataúd entre dos columnas de un salón a la espera de la alianza de los países lejanos.

Wu Wang murió a los tres años de asumir el poder, cuando Cheng Wang aún era un bebé y, por lo tanto, no podía dirigir el gobierno. Entre tanto, Cai Shu y Guan Shu ayudaban a Lu Fu, sobrino de Zhou Wang, a organizar una rebelión.

* Un *li* equivale a 558 metros.

Zhou Gong continuó con la causa de Wen Wang, ejerciendo el poder como Hijo del Cielo, lo que perpetuó a la dinastía Zhou y ayudó a Cheng Wang. Por temor de que el peligro de una guerra continuara latente y de que triunfara la rebelión de los cortesanos, Zhou Gong dispersó los caballos en el Monte Huashan y los bueyes en Taolin, destruyó los tambores de guerra, quebró los palillos y fue a la audiencia real con Cheng Wang, llevando la tablilla en la cintura, con el propósito de consolidar la dinastía Zhou y tranquilizar a los señores feudales.

Cuando Cheng Wang fue mayor y pudo administrar los asuntos políticos, Zhou Gong le confirió el poder y aceptó la designación que le confería al reino Lu, donde debería realizar el trabajo de transformar las costumbres locales inadecuadas.

Confucio aprendería las políticas de gobierno de Cheng Wang y Kang Wang, y seguiría las instrucciones de Zhou Gong para exhortar a sus setenta discípulos a quienes les hizo usar la ropa formal del reino de Lu y les explicó el contenido de los libros de Zhou Gong. Así nació la escuela de los confucianos.

Después de haber estudiado y aceptado la doctrina y los razonamientos de Confucio, Mo Zi consideró que los ritos confucianos eran demasiado minuciosos y que los funerales derrochaban riquezas y empobrecían al pueblo, lo mismo que el luto afectaba la salud y obstaculizaba el trabajo por su larga duración. Por eso Mo Zi dio las espaldas al sistema de la dinastía Zhou y aplicó el régimen Xia.

Hubo en tiempos antiguos una inundación, durante la cual Xia Yu personalmente condujo al pueblo, que portaba canastas y palas, en la tarea de limpiar el cauce del río, abrir nuevos canales para desviar el agua y excavar cinco lagos que aliviaban al Mar del Este. En aquel entonces no se tenía tiempo para apagar un incendio ni tampoco lo había para secar la ropa mojada. Las circunstancias obligaban a sepultar los cadáveres en las montañas o a la orilla del lago más cercano donde había dejado de existir la persona. Esto sirvió para crear la doctrina de la frugalidad, propiciando sepelios sencillos y la simplificación del luto.

Durante la época de Qi Huan Gong, debido a que la posición del Hijo del Cielo de la dinastía Zhou se debilitó, los

señores feudales se levantaron unos contra otros, y los reinos del Sur y del Norte agredían al centro. Entonces China se encontraba en una situación muy delicada. El reino Qi lindaba al este con el Mar del Este, y al norte, con el río Amarillo, contando con poca tierra cultivable, pero con una población inteligente y talentosa.

A Qi Huan Gong le preocupaba mucho la inestabilidad política del centro y las agresiones de los reinos Yi del Sur y Di del Norte. En estas circunstancias, fue escrito el *Libro de Guan Zi* con la finalidad de restablecer la antigua dinastía y dar continuidad a los señores feudales, a punto de desaparecer, así como venerar la posición del Hijo del Cielo de la dinastía Zhou y ampliar las causas de Wen Wang y Wu Wang.

Qi Jing Gong fue personaje que gustaba de la música, las mujeres y la caza. Frecuentemente olvidaba sus deberes por la diversión, sin importarle si algunas de las mujeres que le gustaban fueran familiares cercanas: sólo bastaba que fueran bonitas. Se dice que levantó una plataforma y mandó fundir una gran campana para que al tocarla los faisanes cantaran. su donativo diario para los cortesanos favoritos equivalía a los gastos de 30 mil *hu* de mijo, por lo que Liang Qiu Ju y Zi Jia Kuai lo festejaban y lo adulaban. Todo esto condujo a que Yen Zi lo amonestara.

Con posterioridad, los señores feudales gobernaron tierras separadas por ríos y montañas. Cada uno administraba y salvaguardaba el territorio bajo su jurisdicción. Su poder les permitía expedir sus propios decretos y no tenían jefes de quienes depender, ya fueran príncipes feudales o Hijos del Cielo; recurrían a la fuerza para consolidar su poderío y riquezas, y quien ganaba las batallas, se constituía en hombre fuerte. La vecindad de los reinos reclamaba la confianza y el apoyo mutuos mediante contratos y juramentos para defender sus respectivas fronteras y mantener el estado. Por lo tanto, surgió la teoría de la utilidad de la unión vertical y horizontal entre los reinos.

Shen Zi era un cortesano, ayudante de Han Zhao Li Wang, príncipe del estado de Han que formaba parte del estado Qin. El reino Han tenía la desventaja de poseer tierras áridas y población agresiva, y de estar asentado entre grandes potencias.

Otra situación de desventaja para el estado era la coexistencia de las leyes nuevas con los viejos decretos del estado Qin, creando así contradicciones entre lo nuevo y lo viejo, entre el pasado y el presente. En estas circunstancias, los funcionarios no sabían cómo debían conducirse. Por lo tanto, surgió la necesidad de publicar nuevos decretos y códigos penales.

El estado Qin se caracterizó por la aplicación de la ley de la selva para satisfacer la codicia y la falta del sentido de justicia. En lugar de buscar la reeducación de los ciudadanos, se recurría a las amenazas estipuladas en los códigos penales, y en el mejor de los casos, a la persuasión por medio de la dádiva, y no se estimulaba el honor.

La situación geográfica del estado Qin era favorable, puesto que lo circundaba el río Amarillo y se encontraba protegido por fortalezas naturales. Esta favoreció la abundancia y la acumulación de riquezas.

Xia Gong intentó someter a los señores feudales a su poderío de tigre y lobo, con lo que se produjeron las reformas de Shang Yang.

El libro *Lüshi chunqiu* estudia los fenómenos del cielo y de la tierra, relacionando los hechos antiguos con los actuales. Establece las leyes de acuerdo con las circunstancias y pondera las diferentes situaciones para la adopción de medidas adecuadas. Deduce las raíces de lo justo en colaboración con la reeducación de los Tres Reyes respecto al fin de su aplicación. En lo estético, profundiza minuciosamente para desechar lo feo, y absorber lo bello y puro.

Para la dominación del mundo y la administración del universo, se sirve de los cambios y las diferencias que se presenten, sin seguir un camino fijo. No se dirige a algo concreto, ni está sujeto a las cosas ajenas: ajusta su desarrollo conforme a cada situación. Para terminar, convendría mencionar una metáfora china: un objeto puesto en su lugar no se ve ni pequeño ni grande.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de febrero de 1984 en los talleres de PIZANO-VERA Y ASOCIADOS, S. A., Av. 10, núm. 130, Col. Ignacio Zaragoza. Se tiraron 1 000 ejemplares más sobrantes para reposición. Cuidó de la edición el Departamento de Publicaciones de El Colegio de México.

EL COLEGIO DE MEXICO



3 905 0335735 X



C **BIBLIOTECA**

M INVENTARIO 2015

DANIEL COSIO VILLEGAS

Centro de Estudios de Asia y Africa



En la dinastía Han (Han Occidental, 206 a. C. - 9 d. C. Han Oriental, 25-220 d.C.) aparece el estado centralizado imperial chino que habrá de durar más de dos milenios. Durante esta época se desarrollaron nuevos órganos de gobierno, surgieron nuevas formas de movilidad social y el pueblo chino entró en contacto con los pueblos de Asia Central. La influencia del palacio imperial, las actividades del gobierno y la vida cada vez más lujosa de los grandes centros urbanos dieron origen a muchísimos logros, tanto culturales como tecnológicos. La dinastía Han nos ha legado un vasto acervo literario que proporciona, desde ángulos y puntos de vista diferentes, un verdadero retrato de la época, plasmado en las palabras de aquellos que la vivieron. Las fuentes originales —traducidas, anotadas y recopiladas aquí por un equipo de especialistas de El Colegio de México y de varios universitarios chinos— se centran en las áreas de Historia, Filosofía y Literatura. Aquí encontrará el lector la característica combinación de confucianismo y la teoría del *yinyang* propia del pensamiento de este tiempo; la emocionante historia de Xiang Yu y su infructuosa lucha por el trono de China; descripciones de las cacerías imperiales y de los amores y penas de la gente común. En resumen, una selección esmerada de las fuentes originales más importantes sobre la civilización de Han.



El Colegio de México